Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

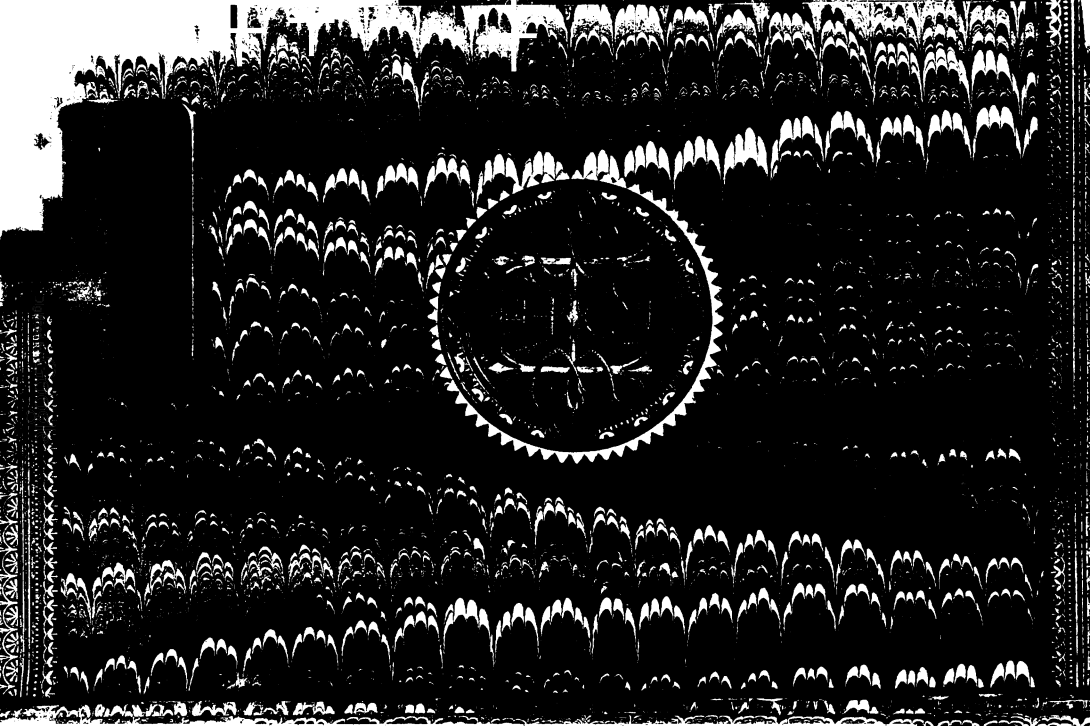
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google



Digitized by Google

Exmpl. Seilliere
Londres (1887) Quantité (39 p.) V. Sil.

Digitized by Google

BRITISH MUSEUM
16 JU 26

Digitized by Google

Digitized by Google

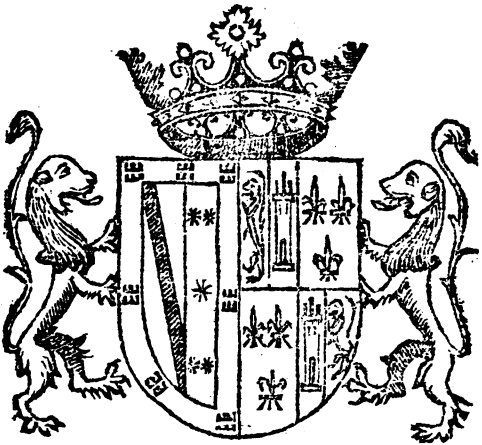
08407 e 6.

Digitized by Google

ESTILO
DE SERVIR A PRINCIPES, CON EXEMplos morales para seruir a Dios

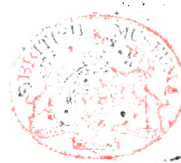
Por don Miguel Yelgo de Bazquez Natural de Loxa.

DIRIGIDO AL EXCELENtisimo señor Duque de Vzeda, &c.



CON PRIVILEGIO.
En Madrid, por Cosme Delgado.
Año M. DC. XIIII.

Digitized by Google



Digitized by Google

ERRATAS.

ESte libro intitulado: *Estilo de seruir a Principes, con exemplos morales para seruir a Dios*, compuesto por don Miguel Yelgo de Vazquez, corresponde con su original. Dada en Madrid a vẽtinueue dias del mes de Iunio de mil y seyscientos y catorze años.

El Lic. Murcia de la Llana.

Digitized by Google

TASSA.

YO Geronimo Nuñez de Leō escriuano d̄ Camara del Rey nuestro señor, de los q̄ en su Consejo residen, doy fe, q̄ por los señores del se taso vn libro, intitulado estilo d̄ seruir, compuesto por dō Miguel Yelgo de Vazquez, q̄ con licencia de los dichos señores fue impresso, a quatro mrs cada pliego, el qual parece tener ventiquatro pliegos, sin el principio, q̄ viene a montar los dichos ventiquatro pliegos nouenta y seis mrs, y mandaron q̄ esta fe de tassa se ponga al principio de cada vno de los dichos libros, y no se vēda sin ella, ni a mas precio d̄ los dichos quatro mrs cada pliego, y para que dello conste, de pedimiento de la parte del dicho D. Miguel Yelgo de Vazquez doy esta fe en la villa d̄ Madrid a 3. dias del mes de Iunio d̄ 1614. años.

Geronimo Nuñez de Leon.

APRO-

Digitized by Google

APROVACION del Ordinario.

POr comiſsion, y mandado de los ſeñores del Conſejo he hecho ver el libro cõtenido en eſte memorial, no contiene coſa cõtra la Fe, ni buenas coſtumbres, antes enſeña con curioſidad como ſe ha de ſeruir a los Principes, y otros ſeñores puedeſe imprimir, en Madrid a diez y ocho de Abril, de mil y ſeyſcientos y catorze años.

El Doctor Cetina.

Digitized by Google

MVY PODEROSO Señor.

POr mandado de V. Alteza he visto este libro, intitulado, Estilo de seruir, compuesto por don Miguel Yelgo de Vazquez, y me parece, assi por no tener cosa, que de ninguna suerte ofenda, como por ser de grandissima vtilidad para saberse seruir los señores, y saber seruir los criados, y en que con dulce estilo, y lengua ge el autor ha mostrado su zelo Christiano, y prouechosa experiencia, que con iustissima razones digno de imprimirse, y darle la licencia y priuilegio que suplica, en Madrid a 25. de Abril. 1614.

Tomas Gracian Dantisco.

SVMA

Digitized by Google

SVMA DEL Priuilegio.

Tiene priuilegio dõ Miguel Telgo de Vazqz por diez años para imprimir este libro, intitulado, estilo de seruir a Principes, su fecha en Aranjuez, a diez y siete dias del mes de Mayo de mil y seyscientos y catorze años. Despachado por Geronymo Nuñez de Leon escriuano de Camara.

§4 PRO-

Digitized by Google

PROLOGO
Al Lector.

DIscreto Lector, aqui no ay q̃ agradecerme a mi, porque fuera de ser humilde esta obrezilla, todo es vn canto llano, todo el modo de seruir a vn Principe, a vn Grãde de España, y pareciẽdome auer necesidad de escriuirlo a nuestra vsança Española, me determine a hazerlo, assi por las faltas que los criados hazen, por estar ignorantes del estilo, como porq̃ los señores sean bien seruidos, que por no auer seruido los criados, faltan al seruicio del señor,

de

Digitized by Google

de lo qual resultan muchas fis-
gas, riyendose los que saben de
los que no saben, de que recibē
los señores, y mayordomos, y
maestresalas algunas pesadum-
bres, y enojos, porque muchas
vezes los criados, porque no se
rian dellos, no acudē al seruicio
del señor, el qual es mal seruido,
y es menester andar con los cria
dos a vozes, y riñendo, lo qual
procede de no tener luz del mo
do del seruir, y esto me ha moui
do a escriuirlo, no con la curiosi
dad, y ingenio q̄ este menester rē
quiere, pero como fuere recibi-
ra el Lector cō la suya mi buena
voluntad, q̄ ao conozco, que la
prosa es tosca, y el estilo no bue-

Digitized by Google

no, y mi atreuimiento mucho, pues tome la pluma para escriuir cosas, que han de salir a los ojos de tan buenos entendimiẽtos, que con razon diran lo q̃ yo digo, aunque con auer salido cõ lo que pretendia estoy contẽto, porque mi animo siempre ha sido escriuir lisamente en lengua ge que me entiẽdan todos, porque si no escriuiesse assi, mal me entẽderian los pagezicos de nueue a diez años, q̃ son los q̃ yo pretendo q̃ tomen mis exemplos, q̃ en esta edad llegan a buen tiempo, q̃ van entrãdo en malicicias. Y assi, mirãdo los hombres bien nacidos, y de buenos talles, que salẽ de sus tierras, vnos por desgracias,

Digitized by Google

gracias, otros por no poder paſſarlo en ſu tierra ſe vienen y vã a tierras eſtrañas, y por no ſaber ſeruir no ſe atreuen a entrar en el ſeruicio de ningun ſeñor, y como no ſiruen, y tienen neceſsidad, ſuelen dar en algunas coſas mal hechas, inclinandoſe a ſer rufianes, y jugadores, por donde ſe deshonran a ſi, y a ſu linage, y hazen mil ofenſas a nueſtro ſeñor, y con eſta manſa obrezilla podra qualquiera queſeviere en neceſidad de ſeruir, ſeruir ſinver guẽça en el oficio que quiſiere, o por mejor dezir para lo que ſu perſona fuere mas capaz, o para lo que le recibieren. Haſe de entender, q̃ aũq̃ en el diſcurſo deſ-

te

te libro trato del modo del ser-
uir, y gouernar la casa de vn Grã
de de España, q̃ della, pues es la
fuente donde florece la buena
cortesia, y el saber seruir, puede
sacar lo que huuiere menester
qualquier señor de su casa, que
segun su cantidad y calidad pue
de hazerse seruir, porq̃ cada vno
es señor en su casa, y puede ser-
uirse dentro della (tiniendo con
que) como quisiere, y assi para el
que sirue, como el que ha de ser
seruido, leyendo en este libro el
capitulo de su oficio para lo que
entrare a seruir, hallara sus obli-
gaciones, y es la mas forçosa el
seruir segun la condicion de su
señor, guardando el orden q̃ tie-
ne

ne dada en la casa, que estudiado bien, podra seruir como si se huuiera criado en ello todos los dias de su vida. Y assi, como digo, el estilo de seruir al hõbre en su oficio, a cada vno algunos exemplos, para que en el siruan a Dios, que guarde al Lector.

AL DVQVE DE Vzeda, sucessor de la casa de Lerma.

CONfiado en la mucha merced, y honra que haze V. Excelencia a toda suerte de libros, como Principe tã inclinado a fauorecer las buenas artes: mayormente las que por

su

su nobleza no se abaten al seruicio, y grangerias del vulgo, he determinado sacar a luz el estilo de seruir, al abrigo del clarissimo nombre de V. Excelencia, a quien con el acatamiento que deuo a la grandeza de V. Excel. suplico reciba agradablemente en su proteccion, para que a su sombra, aunque desnudo de aquel precioso ornamẽto de elegancia, y erudicion, de q̃ suele andar bestidas las obras, q̃ se cõponen en las casas de los señores q̃ sabẽ, o sse parecer seguramente en el juyzio de algunos, q̃ no conteniendose en los limites de su ignorãcia, cõ mas rigor, y menos justicia los trabajos agenos, q̃ poniẽdo los ojos la prudẽcia de V. Exc. en mi buen deseo, fio q̃ no desdeñara la cortedad de mi humilde seruicio.

D. Miguel Yelgo de Vazquez.

Digitized by Google

DON FRANCISCO Miraches de Sotomayor, al Autor.

SONETO.

PRecetos dõ Miguel nos aueis dado
Para ſeguir a Principes, y creo,
Que ha venido a alcãçar vño deſſeo
La perfeciõ de aq̃llo a q̃ ha aſpirado.
Y no os aueis con eſto contentado,
Pues que ſegũ en vueſtro libro veo,
A reprehender al vulgo torpe y feo,
Sin paſſar del ſugeto aueis paſſado.
Todo con tal primor y gallardia,
Que vueſtro nõbre ya del tiẽpo libro
Saliendo vẽcedor, de embidia vfano.
Viuid, o don Miguel, con alegria,
Pues moſtrais ẽ el cuerpo deſte libro
La alma de vueſtro ingenio ſobera-
(no.

DON

DON IVAN DE Cardenas, al Autor.

SONETO.

SI el Nebrixẽse tiene nóbre eterno,
Haziendo sabia a la puericia ruda,
Yciẽcia inchada a la ignorãcia muda,
Principio del saber, y del gouierno.
Y si hizieró su nombre sempiterno
Muchos, diziẽdo la verdad desnuda,
Sin dexar en el Arte alguna duda,
Mostrãdo el pẽsamiẽto mas interno.
Si nuestro don Miguel por nueuo
En politico arte nos declara (modo
Como ha de ser el noble respetado,
Dios, el rey, y el señor seruido ẽ todo
Con gran razon sera su fama rara,
Y su nóbre en el mundo eternizado.

CAPI-

REDONDILLAS.

Hijo, sacadme de afrenta,
Ya que a Palacio os embio,
Y si os tuuieren por mio,
Mirad que deis buena cuenta.
Yd de preceptos cargado,
Para enseñar a los rudos,
Porque los preceptos mudos
Tienen trabajo doblado.
Algunos por vuestra ciencia
Os querran dar al diablo,
Mas yo con los rudos hablo,
Que no con los de esperiencia.
Sed remirado y polido,
Con mouimientos de espacio,
Que la gente de palacio
Mira mucho en el bestido.
Y sabed bien defenderos,

Digitized by Google

Porque os diran mil vltrajes
Los que comiençan en pages,
y acaban en escuderos.
Y sed en sufrir cortès,
Porque se que mas de dos
Se han de aprouechar de vos,
y han de murmurar despues.
El que os tuuiere por bueno,
Si fuere largo de boca,
Mire el cargo que le toca,
Sin meterse en el ageno.
Si os llamaren Bachiller,
Luego podeys replicar,
Que no enseñays a hablar,
Sino a callar, y hazer.
Que vuestra bachilleria
Està en vn punto importante,
Que es mostrar al ignorante
Las leyes de cortesia.

Si

Digitized by Google

Si Predicador loquaz,
Dezid, que en la juuentud,
El que professa virtud,
Es de todo bien capaz.
Que si el seruir mal es vicio,
Y a la obligacion desdize,
La virtud no contradize
Al seruir bien el oficio.
El semblante, y la postura,
Gallardia, gala, y ayre,
Gracia con gentil donayre,
Mouimiento y compostura.
Tened gran fidelidad
Al Principe con respeto,
No reuelar su secreto,
Tratarle siempre verdad.
Tener cuenta con su honor,
Y respetalle en ausencia,
Tambié como en la presencia,

Digitized by Google

Y aun si es posible mejor.
Y es poca verguença y honra
de personas desembueltas,
Murmurar a espaldas buelras,
de quien los mantiene y honra.
No os tẽdran por importuno,
En descubrille sus vicios,
Si acuden a sus oficios,
Como deue cada vno.
No es mas alto, ni profundo
El caudal de vuestra obra,
Aunque si se haze, sobra
Para trasegar el mundo.
Mas entre tal gente vays,
Que os han de poner de modo,
Que no os conozca del todo
Quando a mis manos boluays.

TABLA

Digitized by Google

TABLA DE LOS Capitulos que se contienen en este libro.

CApitulo primero. Del modo de seruir del Mayordomo, y sus obligaciones, fol. 1. pag. 1.

Cap. 2. del modo de seruir del Camarero, y sus obligaciones, fol. 14. pag. 2.

Cap. 3. del modo de seruir del moço de camara, y sus obligaciones, fo. 23. pag. 2.

Cap. 4. del modo de seruir del Maestresala, fol. 33. pag. 2.

Capit. 5. de como ha de aparar el Maestresala las aues, y las carnes, y los Cortes dellas, fol. 44. pag 2.

Cap. 6. del modo de seruir del Secretario, fol. 48. pag. 1.

Cap. 7. donde se prosigue las obligaciones del Secretario de vn señor

Digitized by Google

para notar,y hazer buena letra, fol. 53.pag.1.

Cap.8.del modo de seruir del Caballerizo,y sus obligaciones,fo.62.p.1.

Cap.9.en que prosigue las obligaciones del Cauallerizo,para saber enfrenar,y conocer las bocas de los caballos,fol.71.pag.2.

Cap.10.de como se ha de poner a Cauallo el Cauallerizo,y otras obligaciones que deue tener el buen hõbre de a cauallo,fol.79.pag.2.

Cap.11.del modo de seruir del Tesorero,y sus obligaciones,fo.87.p.1.

Cap.12.en que se da fin al quẽto de doña Auara,y a las obligaciones del Tesorero y Contador,fol.93.pag.2.

Cap.13.del modo de seruir del Gentilhombre de copa,y sus obligaciones,fol.99.pag.1.

Cap.14.dõde se da fin a la destruycion de Rosela y Marcelo,y los trabajos de Fileno,acabãdo cõ las obligacio-

Digitized by Google

gaciones del Cetilhobre,fo.108.p.2.
Cap.15. del modo de seruir de los pages de sala,y sus obligaciones,fo. 116.pag.2.
Cap.16.donde se prosigue las obligaciones de los pages, contando vn desagradecimiẽto que vn ahorcado hizo en Seuilla,fol.124.pag.2.
Cap.17.del modo de seruir delVeedor,y sus obligaciones,fo.132.p.1.
Cap.18. del modo de seruir del cocinero,y sus obligaciones,f.140. p.2.
Cap.19.dõde se le da cuenta al cocinero de las diferẽcias de guisados que deue saber para ser buen oficial, fol.147.pag.1.
Cap.20.del modo de seruir del Repostero de plata,y sus obligaciones, fol.156.pag.2.
Cap.21.de las obligaciones del Repostero de ropa blanca,fol.161. p.1.
Cap.22. del modo de seruir del Repostero de estrado,fol.162. pag.2.

Cap.

Cap.23.del oficio de Guardaropa, y sus obligaciones, fol.163.pag.2.

Cap.24.del Portero, y sus obligaciones, fol.165.pag.1.

Cap.25.de las obligaciones del Cochero, fol.167.pag.2.

Cap.26.del modo de seruir la muger a su marido, fol.170.pag.1.

Cap.27.del modo de seruir al marido, guardando la muger a sus hijas, fol.175.pag.2.

Cap.28. de auisos para los criados de los cauall eros Mercedes, fol.179. pag.2.

Cap.29. del modo de seruir de vn Ayo que se encarga de enseñar vn hijo de vn señor, fol.184.pag.2.

Fin de la Tabla.

CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO PRIMERO. Del modo del seruir del mayordomo, y sus obligaciones.

EL mayordomo que ha de regir, y gouernar vna casa de vn Principe, vn Grande de España, lo principal que ha de tener para que el oficio asiente bien en la tal persona, es, q̃ sea bien nacido, Cauallero principal, hombre de buen entendimiento, seuero: porque si no lo es, como dize Iusto Lipsio, le perderan el respeto, y lo tendran en poco, y el tenerle sera contra la autoridad del señor, pues representa el mayordomo su misma persona, siendo en su lugar. Tiene-

Digitized by Google

te, y general de la casa, pues assi como el General en los exercitos, es la principal cabeça, y a quien todos los demas oficiales obedecen, assi el Mayordomo en la casa del señor lo es, pues a su cargo está el regilla, y gouernalla, como al del General regir su gente, y assi es justo que todos le obedezcan como a tal, pues hasta en el traer bastón imita el Mayordomo al General, que lo deue traer quando mande en la casa. Ha de andar el Mayordomo hecho cazador de buelo y suelo, que tan presto vea vna telaraña en los techos, como vna cascarita en el suelo: que luego lo haga quitar y limpiar, y saberlo mandar, que por no saber lo hazer, suele estar la casa sin asseo y en el modo de mandar, haziendo, se temer de manera, que huygan todos de dalle disgusto, y assi como ellos huyeren de darsele, assi quando

do llegare algun criado a dezir, que le fauorezca con el señor, pidiendo le alguna cosa, le de gusto, fauoreciendole en lo que pudiere, y si en lo que pide pide justicia, mal lo hara en no fauorecelle, y que eche de ver que estâ en lugar de su amo, y q̃ assi como el señor os pone para que todo ande en su punto, deueys vos hazer todas las diligencias para que no herreis, porque vn Mayordomo de vna casa, es tambien juez, y Presidente, que tiene el señor puesto en su lugar para q̃ oyga a los chicos y a los grandes, guardandoles justicia, y aconsejandole al señor haga merced a quien lo mereciere. Que pensays que deue hazer vn juez, o vn Presidente, seasse del Tribunal q̃ fuere. Ha de tener dos cosas, la primera mucha paciencia para oyr las importunidades del que pide, esso me da de justicia, que mercedes, que

Digitized by Google

algunas vezes cantan al juez, con lo que ha muchos dias que lo tiene en la memoria Lo segundo, que quando le dan algun memorial, lo ha de mirar con tanta flema y paciencia, como si verdaderamente no tuuiera otra cosa que hazer sino aquello, aunque tenga muchas, y tantas juntas en que hallarse, como arenas tiene el mar: porque harta lastima seria del pobre que pide, que con todo lo q̃ gasta, ya que no salieſſe con lo que pretende, estando fuera de su casa, ausente de su muger y hijos, no le dieſſen buen despidiéte. No digo yo que aura quien haga lo contrario destos señores, sino doyselo al mayordomo por exemplo, que vna casa de vn Grande es vna republica abreuiada, y a mi parecer es mas gouernar vna casa, que vna ciudad, porque el que gouierna la ciudad, gouiernala en su silla, y solo con señas mandan-

mandado a sus ministros sin respuesta, se haze todo lo que manda: pero vn Mayordomo, que gouierna vna casa de docientas y trecientas raciones, y que có los mismos reos ha de entender, el mismo trabaja mas, por quanto aquello no lo puede mãdar por tercera persona. Quando alguno os viniere, diziendo: Hagame V. merced merced, de hablar al Duque mi señor, que me haga tal merced, responderey sle: Yo se lo dire, q̃ en verdad que tiene razon, y que pide justicia: y si os diere algũ memorial para que por el le fauorezcays, y le informeys al señor, miradlo con mucha flema, y con gran paciencia, aũque sean impertinencias las que os pidan, que os estâ a vos bien ser bien quisto con todos, y tener buen despidiente, que es agradable cosa para la casa el agradar el Mayordomo a todos, assi como el q̃ sirue al Rey,

Digitized by Google

q̃ haziendo justicia contenta al mũ-
do, y enamora a Dios, que es el su-
mo señor, bien deue saber el Mayor
domo, que no ay cosa de que el se-
ñor tanto guste, como saber que tie
ne vn Mayordomo, que le trae con-
tenta la casa, y para hazer lo vno, y
lo otro, deue guardar lo siguiente.

Ha de procurar el Mayordomo,
que su assistencia sea muy ordinaria
en la sala, y antecamara, pues es de
su oficio assistir lo mas que ser pudie
re cerca del aposento del señor, y
tambien para que los criados hagan
lo mismo, y con las visitas ha de te-
ner mucha cuenta, q̃ sean muy bien
acogidas, y que se haga conforme a
la calidad de cada vno, el cũplimien
to q̃ se deue, y de ordinario dar buel
ta por la casa, y oficinas della, para
veer si los oficiales assisten, y hazen
sus oficios, como se deue, y aura en
todo limpieza, y esto guardando el

oro

decoro, que se deue a su persona, y oficio.

Ha de procurar buenos oficiales, pues auiendolos ruynes, no puede bastar su cuydado, para que se coma regaladamente, y se sirua la mesa cõ la limpieza que es razon, y para que lo que se gastare sea con concierto, y razon, y los que fueren buenos procurar de conseruallos, y los que no tuieren las partes que conuiene, echallos: pero esto no se ha de hazer, hasta que tenga otros mejores, y que ninguno entiende, que por tener satisfacion de su oficio, o necessidad del, se le han de sufrir otras imperfecciones: y aunque esto se ha de hazer, no es bien que lo entiendan ellos.

Para ordenar la comida, y cena del dia siguiente, se han de juntar el Mayordomo, y el Veedor cada noche, y vn cocinero, y ordenar con-

forme al tiempo, y a lo que huuiere, y se pudiere auer, lo que se ha de adereçar, y seruir, de manera, que sean cosas buenas, y bien sazonadas, y auiendo huespedes, y personas de cumplimiento, conforme a la ocasion, se acrecentara lo que le pareciere, lo qual se ha de hazer con mas cuydado, y con el mismo mandar que todo sea muy bien sazonado, tomando mucha cuenta, y de que todo se entregue al cocinero con cuenta y razon.

Ha se de tener mucho cuydado, que en la sala, ni en otra parte aya bozes, ni ruydos, ni en las oficinas, sino que aya mucha quietud, dando orden con tiempo, pues sabe cada vno lo que ha de hazer, se escusara ruydo.

En lo que toca a las beuidas, se ha de procurar en sus tiempos, que estén a enfriar con mucha limpieça, y que

de

de ordinario aya la mejor agua que se pudiere, y conforme a las ocasiones, se tēgan aguas cocidas, y que se sepan hazer bien, y con buena sazó, auisando al boriller.

Han de baxar de ordinario por el plato el Mayordomo, y Maestresala con los pages, y el Veedor subira detras de la comida, y en la cocina ha de auer vna mesa con sus manteles limpios, donde se han de poner los platos, y despues de subidos, los pondran en la mesa del señor el Mayordomo, y Maestresala, y con el primero seruicio entrara el Mayordomo delāte, y ni mas ni menos con todos los platos que fueren viniendo despues, con que se va ocupando la mesa, y los platos que se hubieren de traer de la cocina, despues de subida la comida, conforme a los que hubiere, baxaran los pages que fueren menester, y el Veedor ba-

xara y subira tras dellos, y quando baxen por la comida, se ha de mandar que suba el Boxiller, y lleue todo el recaudo necessario para el seruicio de la beuida. Y en el aparador hara que essen las seruilletas necessarias cubiertas para la beuida, como diremos en el oficio de gentilhombre de copa, para que no sea menester yr por ellas a la reposteria, conforme a los que huuiere de mesa, a los quales se suele seruir con ellas. Ha de visitar el aparador, y veer si está bien puesto, y con limpieza, y conforme a los que huuiere de mesa, y aya las copas, y basijas necessarias, para que no beuan los vnos en las de los otros, ni sea menester yr al aparador, ni a la reposteria por ellas. Y quando viniere algun huesped, y alguna visita de cumplimiento, ha de auisar a todos los criados de la casa,

sa, para que se hallen presentes, y tambien lo ha de estar el. Y siendo persona, que sea necessario cumplir, han de yr con ella hasta la parte que les pareciere, conforme a la calidad de cada vna. A los huespedes que huuiere en la mesa se ha de seruir, conforma a lo que se acostumbra hazer con cada vno, dando las ceremonias que le tocan. Con los enfermos se ha de tener mucha cuenta, y visitallos vn Veedor, por lo menos vna vez cada dia, y dar cuenta al Mayordomo de lo que le pareciere, que es necessario proueer, el qual tendra cuenta de verlos algunas vezes, y saber si la Enfermera, Medico, y los demas oficiales tienen la cuenta que es razon con ellos. Y siempre se procure de tener aposentos para enfermeria, y enfermera, al proposito que es menester. Y encargara

al

Digitized by Google

al Medico se confiessen quando sea menester, y tendra cuenta si se executa. De la botica no se ha de traer cosa ninguna sin firma del Mayordomo, para entender si son de las personas, a quien se ha de dar recaudo della, y tambien se ha de mirar, si es con ocasion lo que se receta, para no passar por ello, y auisar a los Medicos, que no receten ninguna cosa sin muy justa ocasion, aunque puede ser tan poco el mal, que no haga cama, y le den racion, que tenga algunos achaquillos, y aya menester algo de la botica, y es fuerça darselo, y al que no estuuiere fuera de racion no se le ha de recetar ninguna cosa. La enfermera ha de tener cuenta con toda la ropa de los criados, a la qual se ha de encargar, y hazer cuenta dello, y el mayordomo ha de tener razon, aunque la aya en la Contaduria de

las

cosas que se le entregaren, la qual ha de tener cuenta de hazer las camas, y limpiar los aposentos, y dos vezes al año se le tomara cuenta, y la ropa que faltare ha de pagar ella, la qual cobrara de quien por culpa suya se huuiere perdido lo que faltare. Y para que la enfermera pueda dar cuenta, se le ha de mandar, que cada semana reconozca lo que a cada vno huuiere entregado, y para que no se trueque lo hara señalar. Ninguna racion de hombre, ni muger se ha de dar estando ausentes, y desto ha de dar cuenta cada noche para ponerlo en el libro, no siendo caso que vaya a negocio, o cosa particular que se le mande, mandando al que faltare, que no haga falta, porque faltando al seruicio del señor, le han de quitar la racion. El Veedor ha de ver como se siruen las mesas de todos

dos los de la caſa, entiendeſe del eſtado de los gentileshombres, y pages, el qual hara tener mucha cuenta con que ſe le de guiſado con mucha limpieza, y bien guiſadas, y hara que los oficiales que aſsiſten a eſto eſten preſentes con los criados, y de los que alli comieren. Y el Mayordomo, en caſo que no coma alli, ha de viſitar eſtas meſas algunas vezes, y ſaber como ſe ſiruen, y enmendar, y reñir lo que no ſe ſiruiere bien, el qual ha de ordenar, q̃ los que comieren a eſtas meſas ſe junté en horas concertadas, y que no coman fuera dellas, ſino los caſados, y los enfermos, y a los que no vinieré no les dara recado, ſino por ocaſion forçoſa que le parezca.

El Mayordomo ha de poder recebir, y deſpedir Botilleres, Repoſteros, Cocineros, Deſpenſeros, Compradores, y Tineleros, y Aguadores, y los

los moços deſtos oficios,y el moço que ſirue a las mugeres, y quitalles la racion,ſiẽpre que le pareciere neceſſario,pero en lo que toca a repoſteros no hara mudança haſta dar cuẽta ſin que ellos lo entiendan.

Ha de acudir muy de ordinario a la ſala,y antecamara,y camara, aſſi de la ſeñora, como del ſeñor,como diximos atras,y veer ſi los porteros eſtan alli,y reñir el deſcuydo que tuuieren, y ha de hazer que aya mucha limpieza en las dichas pieças, y en todo lo demas de la caſa, como tenemos dicho,y eſto cõ mucho cuydado.

El libro del gaſto ſe ha de eſcriuir,conforme a la orden que eſta dada,cada noche,eſtando preſente el, y los Veedores,y el Comprador.

El dinero del gaſto ſe ha de poner en vna arca de dos llaues, la vna ha de tener el Mayordomo,y la otra el Com-

Digitized by Google

Comptador, donde ha de auer vn quaderno del dinero que entra y sale, a lo qual se ha de hallar siempre presente, y no se ha de sacar mas de lo que fuere menester para el gasto de cada dia, y si de vn dia para otro sobrare algo, se ha de dar sobre aquello lo demas, esta arca ha de estar en el aposento del mayordomo.

A postrero dia del mes se ha de lleuar fenecido por el mayordomo el libro de gasto del mes passado a la Contaduria para que alli se fenezca, y hase de dar orden, que no quede cosa reçagada, sino que en cada mes se fenezca cuenta con todos, y se les pague lo que cada vno huuiere de auer, y quando hiziere algun alcance el despensero, se ha de poner el dinero en la misma arca, para que la paga se haga en su presencia.

Y quãdo huuiere huespedes, y para

ra esta ocasion, o otra fuere menester, que algun oficial, o persona de los que estan al orden, otros oficiales de casa sirvan en alguna cosa, los hablara para que los den, y el les ordenara lo que huvieren de hazer, conforme a la necesidad que se ofreciere.

Ha de tener cuydado de ordinario de saber, y entender con la prudencia y recato que conviene como viue toda la gente de casa, y de lo q̃ el no pudiere remediar con buenos medios, dara auiso al señor, para q̃ sobre ello el prouea lo que conuenga, pero de la gente que estuuiere a su orden, lo podra hazer, vsando en todo del termino que esta dicho.

El reñir y reprehender a los oficiales inferiores, es necessario que sea en su aposento, o en las oficinas de sus oficios. por escusar ruydo, y hazerse con el decoro de su perso-

Digitized by Google

ña,que obliga el oficio.

De los aposentos que huuiere señalados para criados no se ha de cõsentir que se mude ninguno, sin darle al señor primero cuenta,y quando alguno lo hiziere sin orden, auisara para que se remedie.

Los partidos que se pagan por la dispensa no los concertara ningun Veedor,sin dar cuenta al Mayordomo,y en lo que toca a alterar lo que se acostumbra dar en la casa, no lo hara sin consultarlo con el señor.

Ha de tener cuenta de hazer tanteo de quatro en quatro meses con los reposteros de plata,y ropa blanca assi para ver lo que les falta, como si estâ bien tratado,y si hallare q̃ falta algo,dara cuenta dello luego al Contador, para que haga feneci-miento,y lo pague: reprehendera si no lo tuuiere con limpieça,y de manera que no reciba daño,y para esto

sera

sera bien que tenga vna relacion del cargo de plata, y ropa blanca.

Con la botilleria se ha de tener gran cuenta, que es el principal desaguadero de vna casa, y que entre y salga con mucha cuenta y razon lo que huuiere en ella; y si huuiere algo de por junto este a parte, y debaxo de llaue, y no se de al botiller, sino lo que huuiere menester para el gasto de cada dia.

En lo que toca a la cera, se ha de poner debaxo de llaue, y ha de auer vn libro a parte de la cuenta de todo lo que se comprare, en que digã las hachas, y velas que fueren, y el peso dello: y de alli se ha de yr sacando lo que fuere menester para el seruicio, y como se fuere dando, se vaya entregando los cabos de lo que se huuiere gastado: y si alguno faltare, se cobre del botiller, o repostero que tuuiere a cargo el cobrallos, y

Digitized by Google

al botiller se de orden de lo que ha de dar de ordinario, y de lo que cada dia se gastare, se ponga la cuenta y razon de por si, cō claridad de las velas que se dieren, y para que se tome al fin de cada mes la cuenta de la dicha cera, de la misma manera que las demas cosas del libro.

Las candelas de sebo no se han de comprar, ni assentar, sino las que cada dia se gastaren, teniendo memorial de las que para el gasto ordinario fuerē menester. Y si para huęspedes, o otras ocasiones se gastaren mas, se han de assentar a parte, en el extraordinario, la leña ha de estar debaxo de llaue, y assi mismo el carbon, y manojos, para que se pueda tener cuenta de que no se gaste, sino lo que no se pudiere escusar, en lo qual conuiene que aya mucho recaudo.

En lo que toca para el pan de la mesa

mesa del señor, se ha de procurar el mejor trigo q̃ se hallare, y los panaderos que sean muy buenos, y cada dia se ha de cocer, y para los demas que comen del plato, y enfermos, ha de auer otro pan, que sea bueno, en que aura la cuenta y razon que conuiene.

El pan de la gente ha de ser siempre bueno, y se deue tener mucha cuenta con que se haga assi, pues el pan, vino, y carne, es justo q̃ lo sean.

El botiller no ha de dar ninguna cosa sin orden del Mayordomo.

A todos los oficiales de botilleria despensa, y tinelo, y cocina, se les ha de encargar todas las cosas, q̃ a cada vno se les entregare para el seruicio de su oficio, y tomalles cuẽta de quatro a quatro meses, para entender lo que faltare, y cõprarse ha a costa del oficial a cuyo cargo estuuiere, y de todas estas se ha de dar memoria en

Digitized by Google

la Contaduria, y despues lo que mas se fuere comprando, para que en ella aya la razon de lo vno y lo otro.

Para las compras se ha de juntar el Mayordomo, y vn veedor, para ordenar lo q̃ se huuiere de comprar y el veedor se ha de hallar siempre presente a las compras q̃ se hizieren y hazer, que lo que se comprare sea bueno, y en el mejor precio q̃ sea posible, y lo ha de señalar en el borrador del despensero, y a las noches se han de juntar para escriuir el orden que estuuiere mandado, y el despensero no ha de comprar cosa ninguna, sin que el veedor este presente, si no fuere alguna cosa menuda, por pura necessidad de no poderse hazer otra cosa, y ha de procurar saber sin que se entienda, los precios q̃ corren en la plaça, para que no hagan ningun fraude.

Siempre ha de visitar la cocina el vee-

dor semanero, para ver si se guisa cō limpieza, y sazon, y no dar lugar a que aya desorden, y no consentir q̄ aya picaros, que son causa de que no aya limpieza, y que aya mucha cuēta y razon con la leña, y carbon que en ella se gasta, como tengo ya dicho, y no consentir que se saque brasa, ni que se guisen ollas de fuera, ni que aya concurso de gente, y ha de estar la cocina, y erramientas muy limpio, y quando fuere puede reconocer si esto se haze assi.

Y quando entraren los oficiales, y pages por la comida, no se ha de consentir que los pages estē cubiertos, ni los cocineros, ni se ha de echar la comida antes que vayā por ella, sino de alli adelāte, despues que los oficiales esten presentes. Y auiēdo de subir el cocinero la comida, vaya detras de los pages con su toalla limpia.

Digitized by Google

Las puertas se ha de tener cuenta de cerrallas a la hora que se huuiere acabado de cenar, y de yr los que duermen fuera, pero la del corredor, o primera puerta, se ha de cerrar a las nueue d̃ la noche, y el portero ha de cerrar la de la calle, y dar las llaues al Mayordomo, si durmiere en casa, y que se abra luego de mañana, y de los que duermẽ dẽtro de casa ha de entender si se recogen a esta hora, o si se quedan fuera para remediallo.

En anocheciendo se ha de tener cuenta con que se enciendan las lãparas necessarias, y que desto tenga cuydado el barrendero, para que tẽga limpia toda la casa, y lo que es la pieça donde se come, y la sala se ha de barrer dos vezes al dia, vna por la mañana, y otra despues d̃ comer, y para q̃ esto se haga biẽ, se le ha de dar el recaudo necessario.

TEN-

TENDRA cuydado, que los aposentos de los pages, y criados no esten a la vista de las ventanas de las criadas, y si no pudiere ser menos, echarles ha vnas contramiras en ellas, de manera que entre la luz, y no puedan veer, ni vellas: porque es muy mala gente moços y moças: y ansi, por la grauedad del señor se deue hazer esta diligencia, porque no se hagan señas, que se embeuezcan en mal, y en esto ha de tener cuydado, porque el Mayordomo ha de ser el celador de la casa.

Y tambien deue mirar el Mayordomo, assi en cosas menudas, como en mayores, que no se diga cosa contra el honor de la casa, ni de la honra del señor. Y si algun criado murmurare, con mucha discrecion, en secreto dalle vna reprehension: demanera, que no hable otra

Digitized by Google

vez, esto se entiende por descuydos, que suele auer en la comida, o porq̃ la casa no está muy sobrada, o porq̃ los criados son tan poco pacientes, que no pueden sufrir la necesidad, que ay mas muchos destos de tã poca honra, que quierẽ mas andar desnudos, que no que les falte la comida vn hora, y de los criados desta cõdicion despedillos, y dezilles que se vayan.

El Mayordomo no ha de estar cubierto delante del señor, y en viendole que le vea, le ha de hazer vna reuerencia muy baxa, y en hablandole que le hable, o el señor le oyga, hecha vna reuerencia, y en acabando, saldrase haziendo otra de paso: y si lo que esta hablando es cosa larga, con estar descubierto cumple. Nunca estara reboçado con la capa delãte del señor, que es descortesia, procurar grangear la condicion de

su

su señor,y en sabiẽdola ,regirse por ella,que es lo mas essencial para el que sirue: porque harto trabajo tiene el que sirue,si no tiene habilidad para saber conocer la condicion de su amo,y saberse la lleuar: de manera,que grangee que el señor le quiera bien,que tambien serâ trabajo para el señor, tener criados que no se la sepan lleuar,que es lo mas essencial para venir a valer,y ser querido el no salir vn punto de la condicion del señor, yendo con ella, sea aspera,o mansa, con mucho amor,tiniẽdo mucha obediencia a todos los mandamientos del, y procediendo de manera en todo , que su amo no reciba ningun disgusto,ni los demas criados le pierdan el respeto,ni le tẽgan en poco , que el tenerle procede de muchas vezes de ser el Mayordomo muy humano,y ponerse a reir y jugar con todos , de que procede, quan-

quando ſe ofrece ocaſion perdelle el reſpeto.

Capit. II. Del modo de ſeruir del Camarero, y ſus obligaciones.

EL Oficio del Camarero es muy principal, y quien lo huuiere de exercer lo ha de ſer, para que ayude a cũplir con el oficio, y ſobre todo ha de ſer hombre de claro entendimiẽto, virtuoſo, zeloſo de la honra de Dios, y de ſu amo. Porque ſu oficio trae cõſigo el eſtar de dia y de noche mas cerca de la perſona del ſeñor, q̃ ninguno otro de la caſa dõde ſe ofrece pedille el ſeñor ſu parecer, como a perſona de ſu camara, y ſu Camarero mayor: y aſsi es neceſſario q̃ lo ſepa dar: de manera, q̃ ſe ſirua a Dios, acon-

aconsejandole santas cosas, que de a
la casa buen exemplo, ha de ser hó-
bre de mucho secreto, pues como
a persona de su camara, fia el señor
todas sus cosas, assi en lo alegre, co-
mo en lo triste, que siempre se des-
cansa con quien bien se quiere, que
vn criado de la condició del señor,
es como hermano, y consulta con
el todas las cosas de su casa, y en el
dar oficios de su seruicio con el lo
consulta el señor, a quien os parece
q̃ hagamos page de camara? a quien
de espada? a quien destos de espada
haremos gentilhombre? a quiẽ des-
tos gentileshombres haremos maes
tresala? a quiẽ caualleriço? a quiẽ re
cebire por mayordomo? acósejãdo
siempre, si ay en casa a quiẽ hazer, y
dar el oficio, seria encargar la cóciẽ
cia, darlo a los d̃fuera, y lo deue el Ca
marero aduertir, y mirar. Y no veis
q̃ le viene biẽ el nóbre de Camarero

para

para dar oficios: miradlo por la casa Real, que trae consigo tanto el nombre de Camarero, que para dar el Obispado, o el Arçobispado, o el Corregimiento, o la dignidad, primero se consulta con los de la Camara. Y assi como ellos deuen ser fieles, y no engañar a su Magestad, consultando mal, y haziendo injusticias, y dar el oficio a quien no lo merece, y dexar al que lo merece sin el, sin mirar q̃ encarga la conciencia, y por agradar a vn hombre enojara a Dios, y assi como su Magestad deue mirar a quien da semejantes oficios, deue el señor mirar a quié recibe para Camarero, pues es oficio que tiene tanto bueno en si, que de criado se haze compañero, pues como compañero y amigo le pide su consejo en todo. Cierto que digo verdad, que aũque de suyo el Camarero sea mal inclinado, la calidad del oficio basta

para

para que lo sea bueno: y viéndose en semejante oficio, hagan como buenos Christianos en aconsejar lo que es mas santo, y mas bueno al seruicio de Dios, y no hagan lo contrario, por pesadumbre, ni enojos y cũplen con vna de las catorze, dando buen consejo a quien lo ha menester, y seruira á su amo con fidelidad, y con amor, que el criado que no sirue a su amo con amor, mal seruira, porque donde no lo ay, en boluiendo la cabeça el señor, todo es no darsele nada, y descubrille sus faltas murmurando. Yo reniego de los criados que son desta condiciõ, que en empeçãdo a cogerse palabras vnos a otros, porque no se descubra lo que hablan, todos son contra el señor, y ay de que tenelle lastima, porque dizen: Callate y callemos, q̃ sendas nos tenemos: de manera, que ni el Camarero osa reñir al moço

de

de camara, ni el maestresala al page, ni el cauallerizo al lacayo, y parece la casa sin cabeça, como yo he visto, que auiendo jugado el moço de camara vn coleto de vn señor, por tenerle el pie sobre el pesquezo, se descubrio al Camarero, diziendo: Señor yo he jugado el coleto del Duque mi señor, si lo pidiere, diga V.m. que lo hurtaron, y que en aquel instante le vido V.m. y si el veedor vee hurtar al cocinero, porq̃ el dia passado vido el cocinero hurtar al veedor, subẽ al mayordomo cadavno de por si, abonando el cocinero al veedor, y el veedor al cocinero, q̃ desta manera suele auer grã robo en el ordinario de la casa. Deue el Camarero advertirlo para darselo a entender al señor, quando se trate de razon de estado. Es el Camarero el mas aprouechado de la casa del señor, porque reparte sus bestidos, y sus galas con el,

el Camarero, como persona que de noche, y de dia assiste con su Excelencia, es muy grande oficio el del Camarero, y deue tambien aduertir al señor, que no crea a criados lisongeros, aunque si el señor es destraydo, con facilidad les da credito, porque siempre gusta de vn criado que lo sea, y estos son polilla de los criados honrados, y que biuen bien, y q̃ tienen buenas almas, y empieçan a murmurar de las mugeres que han visto, luego empieçan a murmurar de los criados, que como dixe, son de suyo enemigos de distraymiẽtos, como tienen buenas almas, les pesa de q̃ sus amos no anden con la quietud que deue, y luego este mal intẽcionado empieça a murmurar d̃ los que son desta buena condicion, y viendo que el señor gusta dello, se desbocan, y los oye, como esta mal con los que no son valientes, y des-

vergonçados, que esso es el q̃ se pre
cia de valenton, y prosigue su mur-
muracion: fulano es frio, fulano no
sabe seruir, el otro cara de mico, es-
torro talle de mono, el otro no sabe
dar vn recaudo, pues a fulano no se
porque V. Excelencia le tiene en ca
sa, y todo esto con mentira, y cõ em
bidia los hazen echar de casa, le ha-
zen passar muchas necesidades. Y si
vno llega a vos a pediros, que no le
desacrediteis con mala informació,
os vendera mil palabras, de que no
ay tal, y que antes he dicho, que es
V.m vn criado, que podia seruir al
Rey, mire V.m. como me dize esso,
en verdad que yo no entendi que se
entendiera esso de mi. Preguntesselo
V.m. al Duque mi señor, y vera que
diferente dize. Y aueys de entender
q̃ este atestiguar es para mas echar-
os a perder, y assi es mejor callar y
disimular, y daros por su amigo, pues

estays

estais como hermanos de dentro de vna casa,y encomendallo a Dios, q̃ el tiẽpo cura las cosas, este parecer es para todo genero de criado de la casa,porque no ha de auer vengança,quando sepa q̃ murmura alguien dellos,que si murmurare,de sus carnes come,y yo os dare el exemplo. Aueys visto vn perro en la calle, q̃ topa vn hueso seco,que ha seis años que estâ debaxo de tierra,sin virtud, y que no puede sacar sustancia ninguna del,por mucha que royga, pero no porque el hueso no la tenga dexara de roer,porque royendo, y apretando se haze sangre en las encias,y al sabor de su sangre, q̃ se haze de sus proprias carnes,estâ royẽdo de manera,q̃ no come del hueso,sino de sus proprias carnes,y assi le podeys tener lastima a este q̃ murmura,porque si murmura,es a costa de sus carnes, porque que necessi-

dad tengo yo de dezir los pecados agenos, sin que sea a costa de la sustancia de mi alma? pues para no comer vn hombre de sus mismas carnes, no es mejor no morderse las encias con lo que no ha de sacar sustãcia, y vicio tã malo, como es el murmurar? que todo hombre que fuere amigo de murmurar, nunca tendra amigos, y el mismo cielo le es cõtrario: y si le coge la muerte en tiempo, que por su gran maldad, ni en la casa, ni en el lugar tuuiere ningunos amigos, sera forçoso, que como hõbre malo, en la Republica todos se huelguen de su muerte, y que se cũpla aquella respuesta que Dios dio: Quereys ver si se saluo, preguntadlo al pueblo, que su voz de quien el fue lo dira. Pues si no dize bien de ti nadie, condenado estas a perpetuo infierno, mientras Dios fuere Dios, que es sin fin: que si tu huuieras teni

do

nido el alma tan buena, como algunos criados, que tu has echado a perder, q̃ por no hazer vn pecado mortal, y no estar en desgracia de Dios, se meteran debaxo de tierra: y si el señor tratasse de las cosas del Señor de los señores, le aprouecharia mas vna hora de seruicio del que tu echaste, que vn año tuyo, no solo para el prouecho de la hazienda, sino para el tesoro del alma, q̃ es lo mas essencial desto. He aduertido al Camarero, para que huyga del murmurar, y lo reprehēda, y aconseje al señor no se pague de criados hablodores, si no de gente honrada, y seruicial.

El Camarero está siempre descubierto delante del señor, como los demas oficiales, corre por su cuēta, en lo que es la colgadura de la casa, que este bien colgada cō curiosidad y limpieza, porque en mandandose-

lo el señor, luego la ha de hazer col
gar. Es ordinario, que el Camarero
duerma en el antecamara, no siendo
casado el señor, o no siendolo el Ca
marero, porque de noche y de dia
este mas a la mano para su seruicio,
y no durmiendo el Camarero, aurã
de dormir los pages que fueren, o
gentilhombre de camara, para que
el señor tenga a quiẽ mandar a qual
quier hora. Tiene de estar quando
come y cena a la mesa del señor, co
mo digo destocado, porque en casa
de los Grandes ningun oficial se cu
bre; no se acostara hasta q el señor
se acueste para desnudarle, y y le dã
do el bestido al moço de Camara, y
quando le quite las medias, ha de hin
car la rodilla en el suelo, y tirarle las
medias, y leuantandose, haziendo y
na reuerencia, y en acostandose el se
ñor, preguntalle que bestidos ha de
poner mañana, para que el moço de
camara

camara lo aderece, por si es menester aderezar gorra, o sombrero, quitar medias, o poner medias a las calças, auisar al moço de camara que se leuante de mañana, y que en despertando el señor, le vaya a llamar, y si quiere camisa, se la ha de echar el Camarero, que haze oficio de sumiller, y en echandosela, ha de preguntar en que caualllo quiere salir su Excelencia, si quiere salir en coche, o en litera, que todo esto lleua vn Grande quando sale de su casa, que el lleuarlo es grandeza, y en respondiendo el señor, luego llamara a vn page de camara, y le dira vaya al caualleriço, que aderece lo que el señor pidiere.

Tendra gran cuydado con las cosas del señor, en vn aposento a parte, donde estouiere mas a mano para el seruicio del señor, que este junto a la camara, y este aposento se di-

ze recamara, porque está en ella todo el recaudo que es menester para el adorno, y galanteria de la persona del señor, como son joyas, ropa blanca, ropa negra, gorras, y todo aderezo de bestir, que el asseo del corre por cuenta del Camarero, mandandole al moço de camara, que lo tenga oloroso, y con mucha curiosidad puesto. Tendra el Camarero cuydado de aconsejalle al señor, que tenga vna armeria en la casa mas antigua de su Estado, donde tenga muchas armas, como son, mosquetes, arcabuzes, alfanges, cimitarras, y espadas, lanças, y adargas, pistoletes, y pistolas, arneses enteros, morriones, petos, y espaldares, coraças, coletos, frascos, polvorines, espuelas, y acicates, broqueles, y rodelas, y montantes: todo genero de armas, que ay muchas mas especies dellas, que las que yo digo aqui, si-

no

no por no cansar al Lector no me alargo, que yo le doy la palabra, que he visto armeria de señor en España, que se pueden armar en ella mil hombres de pelea, y sobrar armas, y no ay cosa que mas bien parezca en la casa del señor, que es veer vna buena armeria, y puesta con curiosidad, que la armeria tiene tanta grandeza en si, q̃ es trompeta de la grandeza del señor, y con esto, y con entretenerse con sus criados, sin otras descomodidades, que destraẽ la persona, sera el señor muy virtuoso: tener vnos trucos, en que entretenerse con sus criados: porq̃ hago saber, que aunque este juego estâ en reputacion de virtuoso, no lo es, por los doblezes que los que lo hã tratado han inuentado, porque tiene ya mas trazas que los naypes, que por su camino son fullerias: por que os afloxaran vna tablilla, y os apre-

taran otra, y os leuantaran otra con vn naype doblado, que no entendays la mesa hasta que os ayays dexado el dinero, y lo que dexays en vuestra casa, y lo que no teneys, y aun plegue a Dios la entendays, pero cõ todo esso estoy mejor con este juego, que con el de los naipes: porque los naipes son engañosos, como Mahoma, y ladrones como el tahur, miren por su vida, q̃ dos cosas tan buenas, para que el hombre que lo vsare dexe de tener lo que le basta para ser perdido, engañosos como Mahoma, que siempre estan engañando, y diziendo: Ea, vnas quinolleas, vnas bacicas, vn chilindron, vn capadillo, y enmedio destos juegos dize: Juguemos vn parar, vna carteta, y te engaña, por donde vienes a perder toda tu hazienda, y de tu muger, y los dexas en vn hospital, sin echar de ver que estamos en tan miserable mun-

do,

do, que por ventura por sus muchos pecados no hallaran quien los fauorezca, que los hijos de malos padres siempre son aborrecidos, como yo se de mas de veynte, que aprendieron de los padres el estar de dia y de noche jugando a los naypes y trucos, que nadie entra en ellos, que no sea con animo de jugar a los naipes, y assi los dueños de las mesas hã entendido el humor, y no ponen mesa en parte donde no aya comodidad para que pueda estar otra de naipes: echen de ver que señora es vna mesa de trucos, que nũca dexa de tener junto a si vn retretico para q̃ se despiquen a solas los que se han picado en publico, que si fuera para despicarse, vaya con Dios, pero es para acabaros de abrasar, y que si auiais perdido la capa aca fuera, perdais la camisa alla dentro, que como estays encerrados, no se os da nada de hazer

zer qualquier vileza. Ladrones como tahures se entienden, que tahur ay, que por la mayor parte no lo sea, pues por quitalle al otro el dinero, ha de hazer quanto pudiere, y supiere en el naype: y si estos dineros los ganays mal ganados, no os ser ladron, y ladrones los naypes, que son los instrumentos? Pues si es assi verdad, huyd de la ocasion, pues ay otros entretenimientos, sino quereys perderos, y perder vuestras almas: porque tahur buelto del reues, dize tahur, hurta. Y si quereys verlo a la letra, preguntadlo a tantas buenas mugeres, que quando sus maridos no tenian este mal vicio biuian bien casadas, y desde que dieron en tahures, no gozan de sus maridos, y suele ser causa de que en sus casas den gusto al demonio, pudiendo seruir a Dios, que si lo hiziesedes os sobraria todo, y

por

por andar fuera del verdadero camino, andays alcançado, afe que quando lo seruiades teniades dinero sobrado, y como seruis al juego, no alcançays vn real, ni quereis bien a vuestra muger, abrid los ojos, que el que siempre viuio vicioso, que le coja la muerte vicioso no se espante, que toda mi vida he visto, aũque mis años no son muchos, que quien mal biue, mal muere.

El Camarero recibe el moço de camara por su riesgo, aora sea con fianças, o sin ellas, y le entregue por memoria todo lo que ay en la recamara, y lo que faltare lo ha de pedir el señor al Camarero, y el Camarero al moço de camara, y por la mayor parte lo viene a pagar el señor.

Digamos aora el oficio del moço de camara, y sus obligaciones, que por ser hechura del Camarero

rero, me es fuerça dezirlo aqui: y si repitiere, diziẽdo mal del juego, perdoneme el Lector, que estoy tã mal con el, que quisiera en todos los oficios dezir mal del.

Cap. III. Del modo de seruir del Moço de camara, y sus obligaciones.

EL Moço de camara ha de ser limpio, y muy fiel, y sin vicio de juego; porque las cosas del señor esten seguras, assi las cosas del camarin, como las de la recamara: porque si el señor no tiene muger, el Moço de camara tambien suele tener cargo del camarin, que es donde estã las conserues, barros, vidrios diferẽtes, con mucha curiosi-

curioſidad, puestos en ſus anaquelos con mucha limpieça, quitandoles el poluo de tercer a tercer dia, y aſsi la tendra con los beſtidos del ſeñor, q̃ eſten ſiempre relumbrando, que de veynte a veynte dias vaya ſacudiendo, y limpiãdo las coſas de paño, porque no ſe apolillen, y ponerlas al ſereno, a las de ſeda, que eſten biẽ dobladas, y con aſſeo, y menearlas de quando en quando, que como es ropa libre de polilla, no es meneſter reboluellas tan amenudo como las de paño, y con todas las demas, como ſon jaezes, joyas, y las demas curioſidades, guardarlas con grandiſsimo cuydado, como guardian de todo: porque vale mucho al ſeñor tener en ſu caſa hombre que la ſepa tratar bien, y ſiendolo le querra mucho el ſeñor: porque no ay coſa de que tanto guſte, como es de tener vn Moço de camara curioſo, que ſiendolo es

codicia

codiciado de todos los señores, y por esto es muy linda cosa cadavno su buen oficial de su oficio.

Ha de ser muy curioso de sus manos, que sepa coger vn punto, subir vna carrera, pegar vnas medias a vnas calças, adereçar vn coleto, adereçar vna capa, ropilla, y gorra, hazelle su penacho, porque no todas vezes esta el gorrero, o sombrerero a la mano, que le suele dar gana de dezir, quitame tal toquilla de tal gorra, y passamela a tal gorra, y quitame tal toquilla de tal sombrero, y passamela a essotro, y quitame tales plumas, y poneme tales plumas, y estas cosas suelẽ ser de improuiso, porque suele muchas vezes estar bestido el señor quando le vienen estos pareceres: y assi el Moço de camara deue aprendello todo, porque no ay lugar de llamar al sombrerero, ni al gorrerô, porque es de priessa, y no

ay.

Digitized by Google

ay tiempo para ello, y no sabiendo hazerlo, siempre lo que estuviere en casa estara contra la voluntad del señor, y mandandole al camarero, que le busque quien lo sepa hazer todo, y sabiēdolo, sera querido del señor, y de todos los demas que tuvieren nuevas del. Ha de saber tambien abrir vn cuello, lavalle, y almidonalle: porque quando no se haga de ordinario, por auer alguna muger en casa que lo haga, es bien saberlo hazer: porque se ofrece vna jornada, y no puede yr cargado de mugeres el señor, y mas para cosas, que ya el vso las tiene remitidas a los hōbres; y assi lo que se vsa no se escusa: por que pocos años ha que le preguntauan a vna muger: Hermana sabeys abrir cuellos: y agora en queriendo recebir vn criado, le preguntan: Hermano sabeys abrir cuellos? y si dize, que no, de mala gana lo reciben, si-

to se entiende con los pages de los Caualleros mercedes, que no tienen Moços de camara, como los tiene vn Grande: y assi en casa de vn señor, Grande, o Titulo, que tiene costilla para tener en su casa oficial, al Moço de camara se le ha de hazer esta pregunta tras de las demas: Hermano, sabeys abrir cuellos? porque es muy importante para el seruicio del Duque mi señor.

Tiene obligacion el Moço de Camara a tener mucho secreto en las cosas que viere hazer a su señor en la camara, sean malas o buenas, y callar lo que oyere dezir, que como el Moço de camara siempre esta en la camara, nunca, o pocas vezes se le esconde nada, porque envez de que le mandan cerrar la puerta, y que se salga alla fuera, la cierra, y se pone a escuchar para yr a tener que hablar, y es ser traydor, y no mira los respe

tos

tos que deue a su amo. Cierto que digo verdad, que qualquier castigo q̃ se hiziesse en estos era bien empleado, que se auian de echar en vna galera, y es poco castigo para tan gran bellaqueria, que ande vn criado, que con todos los de la casa hablo todo el dia, procurando oler, y saber, y escuchando en vn rincon, y otro para yrselo a echar en la calle a su señor, y a las vezes a personages, que quisiera mas el señor que le cortara vn dedo, que no ser descubierto: y si esto fuera por curiosidad suya, para saberlo, y guardar el secreto, mal lo hazeys, pero passe: pero que querais saber lo que no os quieren dezir, y mas para publicallo. No puede esto passar, y no mereceys ser Moço de camara de tal señor, sino Moço de camara del demonio, quien descubre el secreto a otro, yo le doy tal nombre.

Digitized by Google

Ha de ser el Moço de camara enemigo del juego: porque como dixe hablando con el Camarero, que el señor lo fia todo del, el camarero lo fia todo del Moço de camara: y si es jugador, esta al pique de faltar lo mas de la recamara. Parece que me responde aqui vn Moço de camara: Duelos le den a quien te escriuio, q̃ esso no lo haran sino los picaros, porque los hombres de bien no jugarã sino lo que fuere suyo: pues desengañaos, que el que tuuiere por vicio el jugar, que aunque sea tan de bien como vos dezis, y mas adelante, en faltando el vuestro, jugareys el ageno. A quantos hombres de bien ha hecho ruynes el juego? que en el capitulo passado diximos algo desto, pidiendo, que huyessen la ocasion, y estareys libre de no perder vuestro dinero, y muy contento de no perder lo ageno: yo hallo a los que juegan,

gan, que no se que nombres dalles, porque por vna parte me parecē locos, y por otra bestias, y no bestias de carga, sino bestias del demonio, locos, que parece que se pone vn hóbre a jugar vn dia, y otro dia, y siempre pierde, y que no escarmiente, y que en acabando de perder, se acuerda del dinero que ha perdido, y se arrepiente, y dize, y discurre con su arrepentimiento de auer jugado: o-xala yo no huuiera jugado, que yo tuuiera agora tantos reales, tantos ducados en mi poder, y se los ha llenado el diablo, y dentro de vna hora boluereis a pedir prestado para boluer a despicaros, no veys como parece cosa de locura, agora arrepentiros de auer perdido, y agora andar buscando dineros prestados, y vendiendo lo que teneys para boluer a jugar? ea, dezidme, deste sucesso que esperays, sino que no fien de vos, y

Digitized by Google

os digan con justo titulo, loco a boca llena, bestia del demonio, porque estays tres dias y tres noches jugando? vnas vezes doliendole la cabeça, otras no pudiendo estar de dolor de vn lado, de estar sentados, sufriendo lo que si sufrierades por Christo, bastaua para canonizaros. Ha señores tahures, que no lo mirays, y mirad entre vosotros para mas desengaño, si lo que ganays vn dia es perdurable, sino que luego lo perdeys otro, que si cayessedes en la cuenta, os remorderia la conciencia: de manera, que vosotros mismos os fuessedes dando sofrenadas, para que por ellas os retirassedes, diziendo: Yo no quiero yr por este camino, por donde se pierden las almas, y se hazen bestias del demonio. Quereislo ver? mirad vn jugador quantos botos echara en vna noche, quantos botos a Christo, quantos porvidas, quãtos rene-

renegar de quien los pario, y quantas vezes, que se le lleue el diablo: porque no pinto en su fauor, ea jugador, quereys me dezir que esto es bueno, y que no soys besti a del demonio, pues la colera del juego os haze daros a el? pues claro está que el demonio ha de acudir por sus bestias, sino os emendays: y lo que passa vn hombre y vna muger por el juego mas adelante se dira.

El Moço de camara ha de saber calçar vnos çapatos, vnas botas: porque aunque es verdad, que el çapatero las calça, esso es el primer dia, pero los demas, el moço de camara lo ha de saber hazer, y con tanta curiosidad, que el señor no reciba pesadumbre al meterle la bota, o al calçarle el çapato, porque no teneis mas caudal, que es el gusto del señor: y assi deueys grangearle, que el que no le grangea, no quiere valer mas.

El Moço de camara ha de leuantarse el primero de todos los de la casa, y ha de poner todo el bestido a punto, sabiendo de parte de noche del camarero, o del señor lo que se ha de bestir por la mañana, y quando se vista, yrlo dando a los pages de camara, o a los gentileshombres della, para que vayan a bestirle.

El Moço de camara ha de estar siempre en la recamara, o por lo menos no ha de estar fuera de casa: porq̃ muchas vezes embia el señor a pedir algo, y es muy gran falta en tal ocasion estar fuera: y si pudiere ser, este en la recamara, que ha de entender, que la recamara es vna tienda, y que el es el oficial della, que dize vn refran Castellano: Quien tiene tienda, que atienda, porque el que no atiende, alli se pierde, y que dellos ay perdidos, valgame Dios, que por no assentarse en su tienda, y perseue-

rar

rar en la virtud, estã sin haziẽda, y sin
gusto en su casa, dando gusto al de-
monio, vnas vezes amancebado, o-
tras vezes jugando, y vagamundos
dexan perderse, queriendo perder la
honra tras la hazienda. Quereys lo
ver? mirad tantos oficiales como ay
perdidos, que si acudieran al trabajo
como deuiã, y como deue cada vno
en su oficio apartarse de lo q̃ es ofẽ-
der al Señor que nos crio, y nos re-
dimio cõ su preciosissima sangre, no
andariã los oficiales tan destraydos
como andan, y sin acudir a las cosas
de su casa: q̃reis lo ver, y no me lo ne
gareis? quãtos oficiales â auido, y ay
q̃ estauã pacificos, y cõtẽtos en su tra
bajo, y desde el dia q̃ empeçastes a
jugar, siẽpre aueis andado de mal en
peor, viniẽdo a desoras a vña casa, y
la muger q̃ os dio Dios, q̃ os solia pa
recer vna Dea, cõ las perdidas dl jue
go no la podeis ver, y añ si fuera solo

daño el no poderla veer, no era tan malo: pero que entreys por la puerta de vuestra casa el rostro melancolico, la cabeça baxa. Y si os dize vuestra muger: Hermano que traeys? le bolueys la mano, y la days vna bofetada, y la dezis: Valga el diablo la madre que la parió, que quiere que tenga? que quereys q̃ la otra buena muger pague lo que nunca hizo, que no os contentays con los bestidos que sus padres le dieron, que se los aueis jugado, y las joyas con que ella se honraua, sino que quereys aporrealla, y maltratalla, y que sobre estar os encomendando a Dios en su rincon zillo, y que por ventura sus oraciones han sido con Dios tan aceptas, q̃ por ellas no os han dado de puñaladas. Quãdo por el juego, sobre si pinto, o no, le dixistes al otro que mentia: y quando por auer perdido, porque no os quiso dar el otro quatro rea-

reales de barato, le sacays a reñir; y os dieron vna estocada, y lo atribuis, ha señor, juro a tal que si no saco tal pie, q̃ me mata, o que me hiere muy mal. O mal hombre, que no lo hizo el sacar el pie, sino q̃ tienes vna muger, q̃ te esta encomendando a Dios mientras tu andas fuera del camino del cielo, y que tienes en tu casa quatro o cinco Angeles, nacidos desta muger, que hazen lo mismo, y se lo pagas, con que deuias enmendarte, y bolver a tender en tu tienda, y arrepentirte, y restaurar lo perdido, que arrepentido de la vida passada, que sabete, que vn buen arrepentimiẽto agradece Dios tanto, que auiẽdo enmienda os dara Dios mas, y mas seis vezes de lo q̃ auays perdido al juego, joyas, y mas joyas para vuestra muger: pero es el mal, que quando veys perdida la hazienda, juntamente con ella quereys perder el alma, y luego

y luego imaginays entre vos, y como ya estays rematado, y sin vn buē pensamiento, lo primero que hazeis es dezir, quiero dexar a mi muger, y yrme cō fulana a tal parte, y ella buscara la vida para ambos, y dexar mi muger, y hijos, porque ponerme yo a trabajar, no no, porque no acertare a cofer, ni a carpintear, ni a bordar, ni a limar, ni a pintar, ni a dibujar, ni a vsar el oficio que vos tuuiesedes, que con todos hablo: finalmēte os vays, y days en valiente, y diremejor en rufian, matando, o hiriendo, y tan sin honra, que si os dizen Fulano, vuestra muger vide en tal calle, alla en vuestra tierra, y en verdad que tenia buena cara, y que es lastima dexar vna muger como aquella sola, que esta al pique con la necesidad de hazer vna vileza, le respondereys al que os lo dize: Mas que haga treynta. Que llegue el juego

go a poner en tal estado avn hõbre, q̃ ni se le de nada de su honra, ni de sus hijos, ni de todo su linage, pareceme que dize la muger: Valgame Dios, valgaos Dios buena muger, digo yo, que no aueys acabado con vuestro marido, que mañana vendra desjarretadas las piernas, o cortado vn braço, que ya no esta para tenir pendencias, y lo aueys de sustentar vos. O qual vendra quebrado por el espinazo, que queriendo escalar vna casa, donde se fue a asir, se vino abaxo, y se apo-rreo, y tal vez verna con quatro o seis jubones en las espaldas, y d̃ diez años de galeras, y las piernas podridas de llagas de los hierros, como viene de aquella manera, toda via tiene vn poco de verguẽça, y aguarda a q̃ anochezca, y vase en casa de vn amigo suyo, digo conocido, porq̃ semejante hõbre no puede tener ami-

amigo entra con mucha humildad, como el que viene de la guerra, y quitase el sombrero agauionado, y dize: Guarde Dios a V.m. señor fulano, no me conocera, respondele: Si conozco, saludãdose, y luego le pregunta: Donde viue su muger, y dizeselo, y le pide por amor de Dios vaya con el, y q̃ le ayude, y sea buen tercero con su muger, diziendo: Señora cosas son de mundo, no ay de que espantar, aqui viene el señor fulano con mucho arrepentimiẽto de lo passado, y con grãdissimo desseo de seruir a V.m. y dalle contento en todo. O señores a cerca desto que diremos de tantos moços, que aunque no son de camara, son de la camara de sus pecados, que estando buenos y sanos, no quieren seruir a Dios, sino siempre la lẽgua deshonesta, oy con vna muger, mañana con otra, se viene a henchir de bubas, y a sacarle

le los cascos de la cabeça, y podrir-
sele los sesos, y en viendo q̃ os veys
malos desta manera, todo es plagar,
y pedir al cielo, o Señor, si me diesse
des salud no echaria vn juramento
en mi vida, y o os prometo de no es-
tar amancebado, ni llegar mas a mu-
ger, y o sere Frayle: y en tiniendo sa-
lud, quiero holgarme, como si el de
lo alto no os pudiera alcançar otra,
y otras muchas vezes, y con mayo-
res enfermedades, que de las que sa-
listes, y sugetaros mucho mas, y mas
a muchas mugeres, que quando sus
maridos estan buenos, que pueden
trabajar, no las quieren ver, y andan
maltratadas dellos, y apaleadas, y a-
bofeteades, y en viẽdose q̃ no puedẽ
seruir al demonio, vienẽ echãdo ple
garias a sus mugeres: O señora quiẽ
tuuiera salud para seruiros y regalar
os, perdonadme por vida vuestra, q̃
he andado errado, y en resolució vie-
ne

ne a que ella le busque de comer, porque el no puede buscallo, ni tra bajallo. Y si es muger honrada, a todas las necesidades del marido deue de acudir, aunque mas malas obras le aya hecho, que en efeto es su marido, y ha de querello, por malo que aya sido, y imitar a nuestro Señor, q̃ por malos que nosotros seamos, nos perdona, y como buena Christiana, hade hazer por su marido todo lo q̃ pudiere, pues le castiga Dios, poniéndole debajo de vuestras manos, pagando las vezes que las suyas puso encima de vuestra cara sin merecerlo, que en esto vienen a parar los hombres q̃ hazen sin razones, no quiriendo seruir a Dios.

Tiene el Moço de camara obligacion de hazer la cama al señor, y adereçar la camara, que se dize cama ra la pieza donde duerme el señor, y remirarse en ella con muchissima curio-

curiosidad: pero si el señor es casado, no gusta la señora de que los hombres anden en las sabanas: estara sugeto a hazerlo quando se le mandare Ha de tener cuydado el Moço de camara de pedir vna saluilla al reposstero, para quando se vista el señor, los pages de camara le den en ella vn lienço, vn rosario, vnos guantes, vn pomo de agua d olor, vn sombrero, vna gorra. Es obligacion del Moço de camara lleuar la almohadilla quando el señor va a Missa, q no huuiere el reposstero lleuado sitial, quando llegue a echar la almohadilla, ha de ser por el lado izquierdo, para que se halle a mano para echarla con la mano derecha, y luego se saldra atras de los pages, y de los criados que ouiere. Este es el oficio de Moço de camara.

Digitized by Google

Cap. IIII. Del modo de seruir del Maestresala.

EL Maestresala es vn oficio muy honrado, de quien cuelgan todas las ceremonias de criança y cortesia de la mesa, y de la sala, porq̃ esso quiere dezir Maestresala, maestre de la casa, y es maestro de los pages: porque se ha de remirar en enseñalles las cosas de virtud, y el modo que han de tener para seruir a su amo, hasta el modo de hablar a la vsança de palacio, y los lenguages corteses, y limados: finalmente ha de entender, que es maestro de nouicios, y que les ha de enseñar virtud, y a seruir, porque los pages son sus discipulos, y ansi, si el page que no supiere seruir no le echaran toda la culpa: porque la ma-

yor

yor parte tiene el maestro de vn nouiciado de vn Monesterio, para q̃ sus discipulos salgan tales, el ha de andar siempre á la mira, y haziendo el primero todo lo que han de aprẽder los discipulos: porque mal puede aprender vn nouicio, sino lo vee al maestro obrar primero. El Maestro ha de ser el que les llame, y lleue al Coro. El maestro es el que primero reza, el maestro es el que les ha de hazer vna plática, que los consuele, porque aprendan á consolar, para que ayuden a lleuar los trabajos de la Religion, que son muchos. El maestro ha de ser el primero que se leuante a Maytines, y en acabando los Maytines, se ha de quedar en el Coro con sus discipulos vna hora y media despues de salir de Maytines, y el maestro ha de ser el primero q̃ alça de la disciplina, el maestro ha de ser el primero que barra, para q̃ barran,

rran, el maestro ha de ser el primero que friegue para que frieguen, el maestro ha de enseñar la humildad, para que sepan tenella, que tambien entre los Frayles suele auer soberuia, y el Frayle que la tiene no es entero Frayle, porque a la soberuia le falta la humildad, y en los seglares parece mal: plega a Dios que por ella no tuerçan el camino de la saluacion: el maestro les ha de enseñar a orar. Finalmente hasta el comer, porque en la Religion, comen con Dios, y aca en el siglo suele auer hõbres, que con su malicia comen con el pecado. Y para que comays con Dios, señor Maestresala, y coman vuestros dicipulos, es menester que andeys con mucho cuydado, como lo anda el santo religioso, que si vos no andays a la mira, mal podreis ver de que pie cogea cada vno para ver el que no es para casa, que el maes-

tro

tro de nouicios tiene de costumbre andar celando sus dicipulos, que desde el Coro, que desde vna capilla, q̃ desde vn rinconcito de la Yglesia a mirar, quando por las mañanas salẽ a ayudar a Missa, qual alça los ojos, qual mira con mas desemboltura, porque alli se suele echar de ver el que es para Frayle vno, y aun muchas vezes tomandole el boto para la profession, dezir: Fulano no es para Frayle, y desta manera lo ha de hazer el Maestresala, que ha de andar a la mira, y en haziendo alguno alguna cosa, que no parezca biẽ, sea contra el seruicio de Dios, que sea contra el seruicio de su amo, reñir, y no bastando el reñir, aconsejar al señor, diziendo, que fulano no es para casa, o este page.

En casa de vn Grande no les llaman a los pages criados, sino pages: porque criados son los oficiales de

la casa, como diximos hablando con el mayordomo, aunque verdaderamente todos los que comen pan del señor los llamo yo criados, pero de dentro de la casa no lo son, hasta q̃ el señor les haze oficiales della, y los llaman criados, como es mayordomo, camarero, secretario, Tesorero, contador, gentileshombres, que en siendo gentilhombre, aueque no tẽga oficio le llaman criado, y los pages, ni layos, ni despensero, ni botiller, ni guardaropa, ni mozo de camara, ni cocinero no se llaman en la casa del señor, sino a cada vno por su oficio, y fuera todos dizẽ que son criados.

El Maestresala tiene de enseñar al page de la manera siguiente, que no meta las manos en las faldriqueras delante del señor. Enseñarle como han de seruir a la mesa, y en que mano hã de llevar la copa, y en que

ombro la toalla, con que mano tomara, o pondra el plato en la mesa, y como han de dar agua a manos, y quando han de hablar, y quando ha de callar, todas estas son cosas que el Maestresala las ha de saber por fuerça para enseñarlas, porque si no las sabe, mal podra enseñarlas, y assi sera menester que se lo vamos diziendo al Maestresala, para que lo enseñe: diziendole al page, que quando este en la mesa, que no hable jamas, aunque de lo que se hablare sepa el mejor que nadie. No hade despegar la boca hasta que se lo pregunten, Quando alce algun plato, metera la mano derecha, y tomara el plato del señor, y metera la mano por debaxo, passandolo a la mano izquierda, y con la derecha pondra el limpio, y se saldra haziendo vna reuerencia, y siempre tendra vn plato limpio en la mano, arrimado al pecho, el suelo

del plato hazia dentro, y el fondo hazia fuera, para darselo al Maestre sala, o ponerlo en la mesa, aunque los pages no han de meter los platos en la mesa: y si los pusieren, ha de ser a necessidad, como es auiendo vn banquete, que no puede auer tantos criados como señores, que en tal caso meten la mano los pageses ella, que auiendo criados, ni por imaginacion la han de meter, y quando traxere agua manos, ha de lleuar la fuente en la mano derecha, y el agua en la yzquierda, y en llegando a la mesa, tomara la fuente vn gentilhombre, y pondrala al señor, arrojando debaxo vna toalla, esto se entiende, si el repostero no huuiere puesto manteles, que se suelen poner debaxo de los que se tienden para comer, en tal caso se ha de echar la toalla, q̃ si los ay no es menester echarla.

Quando truxeren la copa al señor

ñor, quiriendo beuer, haran vna reuerencia todos los que estuuieren presentes muy baxa, y la tendrã hecha, hasta que acabe de beuer. Tendra cuydado, de que quando trayga la cena al señor, que venga con dos hachas delante encendidas, y se quedaran vna pieça mas atras, do estuuiere la mesa, y alli juntos se quedaran.

Tendra cuydado quando cene el señor, y pidiere de beuer, de alçar vno vna vela, y otro gentilhombre otra, q̃ son las q̃ estan en la mesa, y las tendrã en el ayre mientras beue, y en acabãdo de beuer harã vna reuerẽcia y leuantarã las velas vn poquito hazia arriba, y la assentaran en la mesa, haziendo vna reuerencia al cõpas del baxarlas, y mirar, que quando se assienten no se pongan mas atras, ni mas adelante, sino en su mismo assiento do estauan.

Tendra cuydado, quando el señor pida de beuer, haziendo que vn gentilhombre venga con vna seruilleta detras de la copa, cubierta con vn plato, o salua, y en acabando de beuer el señor, metera el braço derecho con la salua, leuantando el plato con la yzquierda para que tome la seruilleta el señor, haziendo el criado vna reuerencia muy baxa, y luego que tome la seruilleta, que ponga la otra encima de la salua, se leuantara, y antes que buelua las espaldas hara vna reuerencia, leuantando hazia arriba la salua al son de la reuerencia baxar las manos con ella, lo mismo hazer el que truxere la copa, y no digo al gentilhombre de copa que haga salua, porque aunque es grandeza, no la quieren vsar, pero si quisiesse por algun respecto, es bien que lo sepa el Maestresala para q̃ lo enseñe, salua es, quando le traé

de

de beuer al señor, traer la copa en la mano derecha, y la salua en la yzquierda: y quando el señor quiera beuer, echara vn poquito de beuida vn traguito solo en la salua, y beuerala, que es dar fe de que viene sana la beuida.

Tendra cuydado el Maestresala de hazer al reposstero, quando le mã de poner la mesa, que cubra el seruicio del señor, si fuere grande, poniẽdo vn taller debaxo, y luego el pan encima, y arrimado al pan vn cochillo, y al lado y zquierdo vn tenedor, y vna cuchara, y luego vn plato, q̃ lo cubra: porque si ay combidados, echen de ver quales es el seruicio del Grande, que alli se echa de ver mucho mas oro cubierto, y en esto, se conoce vn Grande de España delante del Rey, en estar cubierto, y los demas caualleros descubiertos. Y si q̃ se combidasse el señor a otro Gran

de

de a comer, tambien le ha de cubrir el seruicio, y vno de los dos cubiertos ha de poner a la cabecera de la mesa, y el otro al lado derecho, para q̃ el señor regale al huesped con el mejor lugar, que siempre a los huespedes, se les ha de dar lo mejor, sea en la mesa, siendo de passeo por la calle.

Tendra cuydado el Maestresala de auisar al reposhero, que quando ponga las frutas para empeçar a comer, que las cubra con vn confitero, de modo, que no tengan lugar las moscas de entrar, ni el poluo. Esto de cubrir las mesas, por pobres que sean parece bien la limpieça.

Tendra cuydado el Maestresala, en sentandose a comer, q̃ vn page traya dos fuentes para descubrir la mesa, y tomara el Maestresala el confitero, y lo pódra en vna fuente, y lo cubrira

trira,con la otra haziẽdo vna reue-
rencia. El Maestresala ha de tener
siẽpre vna toalla ẽ el ombro izquier
do,para meter cõ la mano derecha,
quando se ofrezca:hara en empeçã
do a comer, que se ponga vn page,
el mas moderno de todos, cõ vn pa-
ño al ombro,como modo de toalla,
prẽdido cõ vn alfiler al cuello,y ten
dra los platos ẽ el paño,porq̃ es gro
seria tenerlos en las manos, porq̃ su
dã los platos: algunos Maestresalas
ponẽ los platos jũto adõde trinchã,
y no es policia,sino q̃ estẽ a manos,
alçado el paño por las dos pũtas,ti-
niẽdolos en el.El Maestresala los tẽ
dra mas a mano para el seruio de la
mesa:lo q̃ yo se dezir,es,q̃ no ay pa
ge q̃ quiera de su volũtad tener este
oficio:porq̃ estã hecho vn estafer-
mo,y no alcança presa. Aqui ha de
meter la mano el Maestresala muy
de veras, y con grandissimo rigor,

que

que mientras el señor come, que no coman los pages mientras siruen a la mesa, que si alçaren algo, lo guarden para comerlo quando fueren a comer: porque no se puede sufrir el poco respeto que tienen, y es baxeza andar lamiendo platos, y para salir limpios a la mesa, se van limpiando en todas las colgaduras, que está del aparador a la mesa, todas siruen de rodillas, limpiandose los hozicos para entrar a la mesa a coger otro plato, que dexô ojeado, para hazer lo mismo, que si huuiesse vna pena, que quien comiesse mientras el señor comia, con rigor le echassen de casa, se remediaria tan mala costumbre. No digo mas desta desordē por no dar descontento al Lector con grosserias, que harto tenia que dezir, como es limpiarse en las faldas de la camisa, y otras cosas que callo al modo destas.

Man-

Mandara el Maestresala, que donde se ponga a trinchar, que se pongan vn plato con vna seruilleta, vn tenedor, y vn cuchillo, de vn poquillo de mas fuerça que los de los seruicios de los señores, para que pueda tener fuerça para cortar, y aparar las aues, que por descuydo vinieren a la mesa por aparar, y para hazer platos, y seruir la mesa.

El Maestresala deue mirar, que la comida vaya con concierto, que no vaya detras lo de adelante, sino que vaya haziendo platos como vinierē de la cocina ordenados del veedor, y cocinero, empeçando por la fruta, dando por principios las frutas acedas, y las demas que arrojare el tiempo, dando por postres las conseruas, dulces, y frutas de sarten.

El Maestresala tiene obligacion a estar en casa, quando el señor va a fuera, para veer el page que haze falta,

Digitized by Google

falta para reñirle y executar el castigo, porque es tambien su alguazil, y no ay en la casa aquiẽ ellos tanto teman, como a el, y en haziẽdo porq̃ es necessario el hazer justicia, para q̃ no passen adelante sus desuerguenzas, y como buen alguazil, que ay algunos buenos, que no haran vna sin razon, si les diessen todo el oro que ay en las Indias, haziendo su oficio tã rectamente, que es para dalle mil bendiciones, a ellos y a quiẽ les hizo alguaziles, porque tan desinteressadamente hazẽ su oficio, que ni hazẽ cohecho, ni se valen del poder de la vara, como otros, que donde ay buenos ay malos, que ay algunos tan arrogantes con las varas, que andan haziẽdo mil injusticias, y por dineros hazer lo malo bueno, y en no auiendolos, hazer lo bueno malo: y si el otro no os quito el sonbrero, se la guarday s, como si os ouiera dado

vna

vna lançada,y estais con el a matar: y si le encontrays tantico a deshora,aunque esteys satisfecho de que biue bien, le preguntareys, que de donde viene? que gente? tengase a la justicia:y si el otro se menea tantico, para dar razon, porque le traeys bien,sin dexarle hablar, leuantays la voz,lleuenle a la carcel, lleuenle a la carcel,asidlo: y si responde,que no le lleueys asido, leuãtays la voz, a la justicia se resiste, fauor a la justicia, boto a tal que me lo ha de pagar: lleuays el escriuano con vos,y es vuestro amigo, que nunca vn alguazil lleua de ronda, sino vn escriuano,q̃ escriuira sus causas como el se lo dixere: porque comen juntos,y visitã juntos, y todo lo que el vno quiere haze el otro,sin mirar que ha de venir tiempo,que se ha de pedir cuenta desto, y de lo demas q̃ dexo por dezir,por no dezir mal de

Digitized by Google

hombres que tienen tan honrados oficios, pues en verdad señores, que por la menor cosa destas, que auemos dicho, aueys bien menester la gracia de Dios para sacar vuestra alma de poder del demonio: se os dezir, que quãdo mas descuydados estuuieredes, os aueys de arrepẽtir de lo mal q̃ aueys procedido, y en tal hora como os holgareis de auer hecho bien vuestro oficio, no auer torcido la justicia por rencor ninguno, auer hecho por los pobres, y no acusarlos por no tener dineros con q̃ contentaros. Assi digo señor Maestresala, que nadie viene a seruir a otro de puro rico, sino de puro pobre, que si algun page hiziere alguna cosa, que no sea de malicia, sino de no saber mas, que no seays Alguazil vengatiuo, aunque esteys disgustado, sea por lo que fuere, ni desseeys que hierre, para aconse-

consejar que lo despidan, que es pobre, y se vino a valer desta casa para valer mas, y no menos, y en los pechos nobles no ha de auer rencor ninguno, que no aya pesadumbre que no passe por alto.

Arriba dixe, que el Maestresala les auia de enseñar a hablar, y porque ay pages, que lo han menester, por ser nueuos en Palacio, es menester dezirlo, que como no han seruido en su vida, no saben sino la vsança de la casa de sus padres. Y el que dixere, mi señor està en tal parte, dezirle: Hermano soys criado de algun çapatero, que dezis mi señor? no aueys de dezir, sino, el Duque mi señor. Quando diga, por dezir, quiero hazer esto, quiero her esto: Hermano, que cosa es her? estays en vuestra tierra, o en vuestra casa? no digays otra vez her. El que dixere, por dezir mi apo-

sento,ni palacio:que cosa es palacio? soys vos Rey?no digays otra vez si no aposento.Quando por dezir debaxo del braço,dixere debaxo delsobaco,no digays otra vez sobaco, q̃ es lenguage muy grosero. Quando por dezir remedar,dixere arrẽdar,o arrendele,o arrendome,le reprehẽdera,diziendo: Vn hõmbre tã discreto ha de dezir que le arrendaron,no aueys de dezir,sino remedome, que las viñas,y tierras, y las casas se arriendan. Quando por dezir mi camisa,dixere camison,le reprehendera,diziendo,que diga camisa,que no esta todavia en su tierra. Quãdo por dezir:El Duque mi señor estâ acostado,dize estâ echado, le dirâ: Hermano,es bestia vuestro amo para q̃ estê echado? Quando por dezir tiseras,dixere tijeras, reprehenderselo, a que no ha de dezir sino tiseras. Al que por dezir, las calças del Duque mi

mi señor, dixere las braguetas, le dira, que cosa es braguetas? no son sino calças largas, o atacadas.

Tendra cuydado el Maestresala de enseñar quando se han de hincar de rodillas al señor, y quãdo a la señora, que todas las vezes que el señor llamare a vn page, en entrando por el aposento donde estuviere, hara vna reuerencia, y en medio del aposento otra, y estas reuerencias no han de ser paradas, sino de passo, cõ buen ayre, y mucha galanteria, y en llegando a que el señor le de el recaudo, estara hecha vna reuerencia, y en acabandole de dar el recaudo, se pondra derecho, y hara otra reuerencia, y se boluera haziendo otra, y de passo, y se yra donde le embia. Y si a caso le llamare para que le de algo, como vnos guantes, vn pomo, vna carta, sea lo que fuere, si el señor està sentado, la besara, y hinca

Digitized by Google

ra la rodilla en tierra, y se la dara. Y si el señor estuuiere en pie, no ay necesidad de hincar la rodilla, porq̃ sera descortesia hazer baxar tanto al señor. Si la señora llamare a algũ page, estãdo sentada en el estrado con otras señoras, entrara haziẽdo la reuerencia de passo al entrar, como q̃ la haze a todas, q̃ los ojos y la reuerencia parezca q̃ se haze a cada señora de por si: y si llegare junto a su ama, hincarase de rodillas, y oyra lo q̃ le mãdaren, y luego se leuantara, y hara dos reuerẽcias, vna cõ vn pie, y otra con otro, y se boluera haziẽdo vna de passo. Enseñara tambiẽ el Maestresala, q̃ quando vayan a despauilar, si estuuieren las velas en bufete baxo, entrara haziendo vna reuerencia, y al tiempo del despauilar hincara la rodilla en el suelo, y en despauilando, hara las mismas reuerencias, que quando entrô.

Tendra

Tendra cuydado de enseñar el Maestresala,que ningun page llame de señora ningun oficial de la casa, estando el señor presente, sino por sus nóbres,como si dixessemos: Fulano lo dixo,o fulano lo tiene, porque delante del señor no ay otro,sino el que sustenta a todos.Todas estas cosas capituladas ha de saber el Maestresala para enseñarlas:porque si no las sabe, como diximos atras, mal podra enseñar a sus dicipulos: porque el que no sabe seruir, mal lo podra enseñar:y el que no sabe virtud,poca luz dara della. Ha me parecido dezirlo aqui al Maestresala las obligaciones de todos, pero no me escuso de dezirselo a cada vno de por si,porque cada vno lo sepa mas por extenso en su oficio.

Cap. V. De como ha de apa-rar el Maestresala las aues, y las carnes, y los cortes dellas.

EL pauo se ha de cortar desta manera, quitando el pescueço, y la cabeça, y despues arrancar la cola, y quitarle los pies, y luego el halon, y despues la pierna derecha, cortandola menudo y luego dar vn corte en la tetilla derecha, y sacar tajadas anchas, y delgadas, y despues hazer lo mismo del otro lado sobre el obispillo. El capó se corta de la manera del pauo, saluo, que las piernas, y pechugas no se han de cortar menudo, sino vn golpe por arriba, y otro por debaxo, y meter el cuchillo por medio, y despues

Digitized by Google

pues las pechugas, dando vn corte a la larga, y sacar sus tajadas, y luego descoyuntar el ombrito, y sacar el hueſſo del pecho, y hazer otro tanto del otro lado; y esto se entiede en quanto a los capones y gallinas. Las perdizes se cortan desta manera, primero los halones, y despues las piernas, y no del todo, sino abrirlas solamente para meter la sal con el cuchillo, començando por la pierna derecha, y despues por la pechuga, y meterle sal, y otro tanto a la otra parte, y luego abrirle las caderas, y poner la perdiz entera en cada plato, y echarles çumo de naranjas, y lo mismo se ha de hazer a toda bolateria assada. Las palomas se cortan como el capon y gallina, cortando la pierna derecha, haziendo vn corte a la larga en la pechuga, y sacar taxadas, y otro tanto de la otra parte, y despues despedaçarlo, como si fues-

Digitized by Google

se gallina, tomar todo lo cortado, y meterlo entre dos platos hondos, y echar encima vino blanco, y çumo de naranjas, y pimienta, y sal. La liebre y conejo se corta desta manera, cortar las espaldillas de la vna parte, y de la otra, y luego cortarle la cabeça, y d lo demas hazerlo pedaços partiendo la cabeça por medio. La espalda del carnero se corta desta manera, primero los cueros al rededor, y dspues hazer vn corte por medio, y cortar aquella carne bien menuda, hasta que no aya carne q cortar, y hazer lo mismo sobre la espalda, darle otro corte, y de la otra parte otro, y despues de descarnada haz a del hueso tres pedaços, y del hueso mediano dos, y dl braçuelo sacar la guja, y esto se â de hazer cõ todas las espaldas de todos los animales d quatro pies. La pierna se corta desta manera, menuda como la carne d la baca,

baca, cortãdola al rededor del hueso murizillo, primero para poderle tomar cóvn paño de mesa, para poder la biẽ cortar, quitãdole la verga; si la tray, cortar las tajadas anchas, y delgadas, y quitarle el hueso, q̃ se dize diafraiqui, y quitãdole el hueso, le dara otro corte, haziẽdo tres pedaços del hueso, y si quisieres cortar esta carne muy menuda, y mezclar cõ ella ceuolla, y cortada menuda, echarlla encima pimiẽta, y ponerla en vn plato, y echarle caldo de la olla, y tornarlo a echar dentro de la olla, y tenerlo alli hasta que la ceuolla aya perdido la vascosidad. Este es el proprio comer de la pierna del carnero, porque tiene toda su sustancia ansi. El lomo, y las agujas de carnero se cortan desta manera, quitar las agujas, y las espaldas, si fuere cubierto, y despues por de dentro, hazerle tajadas muy

delga-

delgadas, y despues las costillas, y el gueso del espinazo descoyũtarlos, metiendo el cuchillo por la coyuntura, y boluer la punta del cuchillo para dentro y para fuera queda cortado. El cabrito se corta desta manera, primero quitarle la espalda derecha, y cortar la carne menuda, y cortada a tajadas, de buena manera, que no han de ser delgadas, y por la otra parte hazer otro tãto, y despues cortarle la cabeça con el pescueço, todo junto, y despues partirle por los riñones, y hazer pedaços dello dbuena manera, y cortados menudos de las piernas lo mismo, y despues los quartos delãteros, con el lomo, cortallos de dos en dos costillas, y despues partir la cabeça por medio, de manera, que se puedan comer los sesos, echandoles pimienta. El pecho del carnero se corta desta manera, haziendo vn corte al traues, y de alli

se

se cortara tanta carne como pudiere sacar, y luego hazerle pedaços por las ternillas, y huessos tiernos, y despues cortas las costillas, partiendose vna a vna. La vaca se ha de cortar desta manera, cortando muy menudo, y muy delgado, que parezca acepillado, reparando, que el corte no sea al reues, y por lo magro mezclado con lo gordo, y aduertir, que toda la carne q̃ estâ cerca del huesso es mas tierna, que no la otra, saluo la carne del lechon, que es mejor la del cuero. Y cortada la baca, hazer platos della, sembrando sal cõ vn cuchillo, y echar sobre ella vn poco de caldo, y si es magra echarle caldo gordo, y si es gorda, echarle caldo magro, y sin gordura. Y si la carne de la baca fuere gorda, ha de cocerse sin echar ninguna cosa con ella, ni tocino, ni especias, ni otra carne, sino solo peregil y yerua buena.

El

Digitized by Google

El tocino se ha de cortar desta manera, que venga el cuero del tocino hazia la parte del que lo corta, aduirtiendo, que no lo corte al traues, porque se deshilara, y cortar tajadas menudas, y delgadas. El lechon se ha de cortar desta manera, començar por la oreja derecha, con la espalda juntamente, cortar el cuero hasta la cadera, y de aquello cortar a voluntad del señor, si lo quiere menudo, o a tajadas medianas, o grandes, y lo mismo hara de la otra parte, de manera, que quede bien aparado, y de todo el cuerpo seruir platos, y despues cortarle la cabeça con el pescueço todo junto, y despues quitarle las caderas, hasta los riñones, a manera de cabrito, y despues cortarlo, a la voluntad del señor.

(.?.)

Digitized by Google

Cap. 6. Del modo de seruir el Secretario.

EL Oficio del Secretario es muy hórado, y fuera, y apartado de cumplir con el mayordomo, porque es, aun de mas fidelidad que el del camarero, y assi en nada se mete el mayordomo con el. Ha de ser habil, legal, y de pecho, porque la persona que no tuuiere pecho, nunca acertara a guardar el secreto, y Dios os libre destos tales, que quãdo pensays, que lo que vos tratays con ellos esta secreto, ya esta publicado en la plaça, y adelante diremos desto, y de lo que se descubre en los oficios, por el poco secreto de los escriuanos, que por ser Secretarios, serâ bien dezirlo, para que el Secretario huyga de hablar lo q̃ estâ secreto, pues el mismo

mismo oficio de Secretario os basta para guardar el secreto, so pena de pecado, y de muy gran traycion y fino miraldo, si vn Secretario del Rey, o del Consejo, descubriesse vn secreto, que el Rey, o el Consejo lo tuuiesse secreto, si el Secretario lo descubriesse, seria grandissima maldad, y vellaqueria, y seria digno castigarlo, y que lo quemassẽ: pero no con tanto rigor, que auria muchos quemados.

Ha de ser el Secretario hóbre de muy buena nota, muy fiel, porque sucede muchas vezes, quando le piden vna carta de fauor al señor, o vn papel para acomodar algun criado, o criada, o para otro qualquier fauor, dezirle al Secretario el señor, escriui vna carta al Duque de tal, o al Marques de tal, y en ella direis que me haga merced de recebir a fulano, o fauorecer a fulano, en

lo

Digitized by Google

lo que tuuiere justicia, que no escriuais mas, ni menos de lo que os mãdare, que no porque el que pide la carta os hable en secreto, y porq̃ os dio, o prometio si se hazia a quel negocio aueys de hazer vna falsedad, de manera, que le hazeis perder de su autoridad al señor, que por la mucha gana que teneis que se haga el negocio que os han pedido, si escriuis a vn Merced le days vna Señoria, y si escriuis a vn Titulo, le days vna Excelencia, y luego se lo lleuais a firmar, y como se fia de vos firma, porque piensa que soys hombre de bien: pues dezidme esta no es escritura falsa, pues escriuis lo q̃ vuestro amo no os manda? si, q̃ para ser fiel teneys necesidad de no escriuir mas de lo que se os manda, que seais como escriuano, ante quien passan causas ciuiles y criminales, q̃ por cierto que es para alabar a Dios

Digitized by Google

ver con la fidelidad que escriuen, y examinan los testigos, que no escriuen mas de lo que les dizen, dando a cada parte su justicia, que ni porq̃ le hablen en secreto, ni le prometan dineros, y otras dadiuas, no haran su oficio, de manera que nuestro Señor no se sirua, tiniendo cuydado de hazer el deuer, aunque se hunda la tierra, que en verdad, que conozco yo muy santos hombres escriuanos, y que parece que Dios los crio para semejantes oficios en la Republica, que tan Christianamẽte proceden en ella, y estos tales seran queridos de los juezes, y queridos de Dios, q̃ es el verdadero biẽ, y que no ay mas que desear en el suelo, ni en el cielo, que es ser querido de Dios. Vn querido de Dios no puede errar en nada, sino que en todo acierta, lo q̃ no hazen los que no lleuan a Dios delante: que cierto que el que no ha

ze

ze su oficio como deue, q̃ tiene trabajo el dia de las cuentas: porque he visto tantas cosas entre algunos escriuanos, que boluiẽdo las espaldas a la verdad, sin ella dezir y hazer cosas contra justicia, y el honor de los juezes, y los he visto castigar, de que me he holgado. Plega a Dios llegue la hora que todos traten verdad, tẽgan secreto, hagan justicia, no prouean autos sin dar noticia al juez, que ha auido algunos escriuanos, que han proueydo autos, sin verlos el juez: de manera, que todo es dar çancadillas a la justicia, y con estas cosas, y vna relacion falsa, se lleua la justicia quien no la tiene, miren que sera del anima, y animas q̃ son causa de que valga la mentira, pues es claro, que el que miente niega a Dios, porque Dios es verdad, y tu no la dizes. Dezia vn escriuano, que era maestro de maldades, dando li-

Digitized by Google

cion a los demas. Mirad, sabeis qual es el mejor modo de sacar dineros? Respondian los demas, qual es? Respondio, mirad. Todas las vezes que hizieredes relacion de vn pleyto, la aueys de hazer de suerte, que la primera sentencia se de en fauor de quien tiene menos justicia: porq̃ con el alegron venga cayendo con el dinero a gusto de la persona. Y la segũda sentencia se ha de hazer la relacion clara y verdadera, que se lleue la justicia el que la tiene, y estando parejas las partes para la reuista, vienen cayendo como paxaros al cebo: de manera, que entrambas partes parece que andan a disputa, sobre quien mas contento tiene al Secretario, y en cogiẽdo las monedas hundase el mundo con quien Dios quisiere, que este es el modo de sacar dinero. Todos los oyentes dixeron: Fulano dize bien, solenizaron

la

la traza, y yo me fuy ſantiguando, diziendo: Por Dios que aora digo, que vn eſcriuano es poderoſo para ſalir con lo que intentare. Dios os libre de tener pleytos, y no tener cótento el eſcriuano, o al que haze relacion de vueſtro negocio: porque ſi no los contentays, todo ſe yra en gaſtar palabras, como procurador, que ya es natural en algunos, para ſacar dineros gaſtarlas, diziendo: Ea ſeñor, q̃ hize eſto y eſte: y ſi no fuera por mi, le huuiera ſucedido a V. m. muy mal, que en verdad que lo auian tomado muy mal aqueſſos ſeñores, deme V. m. dineros, y os mete ra vna farola, y otra, y os cogen el dinero ſin auer hecho por vos ninguna coſa, ſino ſolo hablaros, y daros a entẽder q̃ hazẽ, y no hazẽ nada.

El Secretario de vn ſeñor requiere que ſea ſecreto, y que gaſte tã pocas palabras, que aũ lo que fuere ver

Digitized by Google

dad no diga, que todo lo que se hablare con el, sea como echarlo en vn poço, que es linda cosa ser el Secretario secreto, como dixe al principio, el hombre que no acertare a guardarle, poco tendra de hombre de bien. Aqui dire lo que prometi al Lector de dezir arriba de los secretos, que algunos escriuanos, y alguaziles descubren, de que es causa que no se atreuã a darles noticia de muchas maldades, que se hazen en la Republica, que si los escriuanos y alguaziles tuuieran mas secreto de lo que algunos tienen, ganaran mas de comer, y les fueran mas soplos: pero si le dan vno, diziendo: Fulana esta amancebada con fulano, y los meteys en la carcel presos, todo es echar juyzios, maliciando quien los puede auer soplado, y hecho prender, y hazer diligencias para saberlo, y en auiendo salido de la carcel,

se

Digitized by Google

se van al escriuano, o alguazil, y le di zen: Señor, assi Dios guarde a V. m. de dezirme, quiẽ fue la persona que me hizo prender, que yo lo seruire muy bien: y si responde el escriuano: Señor yo no soy de los hombres que han de dar cuenta a los reos de semejantes cosas, le responde: Ea señor, bien dize V. m. que ya lo passado sea passado, que yo no lo pregunto, sino por satisfacerme de vna malicia que tengo, que de lo demas no se me da nada, ve aqui vn doblon, y digamelo, que no le importa a V. m. nada: y en viendo el dinero, acabose la porfia. Y dizele como lo supo de fulano, y llego a mi y a fulano, y nos dixo como V. m. estaua amancebado con fulana: y como auia de yr otro a prender a V. m. yo fuy, que ya parece que le habla con miedo por el dinero recebido. Y luego se parte sin aguardar mas palabra, lleno de

Digitized by Google

colera en busca de quien lo soplo, y sacalo a reñir, y por vuestra ocasion se mta el vno con el otro, como ha sucedido muchas vezes, y luego passa la palabra: porque mataron a fulano? por que? porque dizen que lo prendieron por amancebado, y q̃ el escriuano de la causa le dixo quié lo auia soplado. Harta afrenta es, y que salga a plaça, que el que tiene oficio de secretario, tenga oficio de pregonero, y mas pregon contra su honra, y contra la calidad de su oficio.

Ha de tener vn Secretario de vn Grande de España mucho donayre en el hablar, y con mucha discreció, porq̃ vn señor como este no se puede pagar para semejãte oficio, de hóbre que no tenga todas estas partes: porque si le manda: Fulano escriuid esta carta al Marques, diziẽdo lo mucho que me holgado de su buen suceso

ceſſo del ſeñor don Fulano, ha de entender que ha de eſcriuir con cortes nota, ſin echar a cada palabra vna Señoria, ſino que las Señorias anden a compas, cóforme las razones, deſta manera. Deſpues de puesto el papel, ſeñalada la corteſia con la pluma, yra eſcriuiendo lo que el ſeñor le mandare, que ſe dira en el capitulo ſiguiente.

Cap. VII. Donde ſe proſigue las obligaciones del Secretario de vn ſeñor, para notar y hazer buena letra.

CARTA.

POr eſtar cierto que V.S. ha de recebir mucha parte del contento que en eſſa caſa huuiere, tiene razon de darme cuẽta V. S.

Digitized by Google

solenizandolo, como lo he hecho, con el auiso de la conclusion del casamiento del Marques, q̃ por lo mucho que vale me he holgado infinito dello, plega a Dios, que presto se la podamos dar a V. S. de vn nieto, pues sabe quã a su seruicio estamos en esta casa. Dios guarde a V.S.

Y si os mandare el señor responder vna carta semejante a la dicha, direys desta manera.

RESPVESTA.

TOdas las cosas que sucedieren bien en esta casa, tengo por muy cierto le han de dar a V. S. mucho contẽto, porque me asseguro auer participado mucho en esta casa del que estâ ay de la conclusion del casamiento del Marques, desseo con muchas veras, que esto, y quãto y mas huuiere

sea

Digitized by Google

sea para seruir a V. S. y assi entiendo aura mucha causa para que se me haga merced agora, y en qualquier ocasion, la que confio de V.S. acordādose, que le somos, y seremos muy ciertos, y verdaderos seruidores. Dios guarde a V.S. &c.

Y si por muerte de algun deudo del señor os mandare que escriuays vna carta de pesame, direys assi.

CARTA.

LAs cosas que vienen ordenadas del cielo, no son tan graues como parecen, porque somos indignos de lo que la diuina Magestad ordena, y como verdadero seruidor de V.S. no puedo dexar de considerar el sentimiento que le aura dado del fallecimiento de la Marquesa. Dizenme, que es de manera, que puede causar notable

Digitized by Google

ble daño en su salud. Si V. S. quiere hazer la consideracion que se deue, alabando al señor de lo que dispone, podra lleuar adelante la vida. Suplico a V. Señoria tome aliuio en estas cosas, y el mas cierto, y verdadero sea esperar de la mano de Dios, y pues sabe con el cuydado, que le desseo seruir, desseare ocasiones para que V. Señoria me mande emplear en ellas, por la mucha merced que tengo recebida. Dios guarde a V.S. &c.

Y si el señor os mandare responder a esta del pesame, direys de esta manera.

RESPVESTA.

MVy cierto estoy de la voluntad de V. S. que como señor mio aura sentido mi trabajo, dauerme Dios lleua-

lleuado a la Marquesa, sirua se de todo lo que es de su diuina volũtad. Estoy tal, q̃ he menester bié su fauor y ayuda para tãto desconsuelo y soledad, q̃ por ser la perdida de la manera q̃ es, suplico me le embie, q̃ tengo necesidad del, y no tẽdre otro mas verdadero. Dios guarde a V.S. &c.

He querido poner estas quatro cartas, solo para dar luz del estilo de la nota para escriuir cartas, porq̃ le es de grande aliuio al señor, que el Secretario sea hóbre de buena nota, q̃ pueda descuydar con el, por no ocuparse al notar de las cartas, sino q̃ en diziendo: Escriuid esta carta de para bié, sepa escriuirla tã a gusto del señor, como si su Señoria la ouiera notado: y si le dixere, escriui esta carta; dãdo el pesame a fulano, sea d̃ la misma manera a gusto: y quãdo la lleue a firmar al señor, quando le diere la pluma, la besara, y se la dara;

hazien-

Digitized by Google

haziendo vna reuerencia al tiempo de darsela, y la tendra hecha hasta q̃ acabe de firmar, y en firmando bolueralo a besar, y hara otra reuerencia muy baxa, que llegue la rodilla al suelo, y luego cerrara su carta, o cartas.

Tendra cuydado de hallarse quã do come y cena el señor a la mesa, y si el señor es casado, saldra con la señora quando saliere de casa.

Tendra gran cuenta, deque quando encuentre al señor, no este arreboçado con la capa, ni quando le hablare, siempre estara con la capa libre, siempre que el señor le hablare tendra hecha vna reuerencia, y en acabando de hablar el señor, hara otra con essotro pie, con buen ayre, y gallardia, y si le llamare la señora, y estuuiere en el estrado, hincara la rodilla en el suelo, y ha se de entender que esto de hincar la rodilla no es

solo

solo para el Secretario, q̃ todos los de la casa tienen obligació de incarla, porque parece mal estando la señora en baxo estar el criado en pie que es menester hablar a bozes, y por esso, estando la señora en pie, no se acostũbra a hincarse de rodillas, sino hazer vna reuerencia baxa.

Tendra cuydado de no faltar de casa quando el señor estuuiere en ella, porq̃ seria gran falta faltar quã do el señor le huuiesse menester: y si la señora no sale, ha de estar con ella para recebir las visitas, y para salir con ellas quando salen de visitar a su Señora.

Deue aduertir, quando salga delante de las señoras, o señores, que si le dixeren q̃ se quede, ni passo mas adelante, por mucho que le porfien no se quedara el, ni los demas oficiales, hasta que se meta en el coche, o en la silla, y mientras se entrare en

lo

lo vno, o en lo otro, no ha de estar cubierto, y en partiendose la señora, se cubrirã, y se boluerã arriba. Terna cuidado, de que si le diere la mano a la señora, vaya con el sombrero quitado, y quando la tome por la mano tomar la capa encima de la mano, porque es poco respeto dar el criado a su ama la mano rasa, sin poner la capa encima. Al camarero ni al mayordomo no le hemos aduertido desta cerimonia, pero agora lo digo, porque todos lo hã menester saber, porq̃ para esto de dar la mano a la señora, no ay oficio conocido, sino el primero q̃ se halla mas cerca: pero muchas vezes sucede, q̃ la señora, se la da de ordinario a vno, porq̃ tiene mas gracia, o porq̃ siẽte que tiene mas fuerça para si le sucede caer, como suele torcerselẽ vn chapin, y es mejor q̃ sea hóbre q̃ la sustẽga en el ayre si fuere menester.

El

El Secretario de vn señor ha de ser buen escriuano, y no se ha de cõtentar con serlo solo bueno, sino reescogido, que sea famoso, y que la letra sea bastarda, que es la mejor para cartas, y es la letra mas vsada de todos, y a mi gusto la mas galana, q̃ es vna letra tal como esta.

El que desea saber, le podemos dar nombre de discreto. El que piensa que todo se lo sabe, los antiguos le llamarõ necio, y presumptuoso. El que pidio consejo con deseo de saber, supo para enseñar, y alcançò lo que quiso, y con la humildad se subio a la cumbre de la sabiduria.

Digitized by Google

Y para hazerla ha de saber conocer el papel porque para hazer buena letra, es muy importante que el papel sea bueno, y no se passe, que la mayor falta que de ordinario tiene el papel, es la poca cola, con la qual està tiesso, y no da lugar la tinta que le passe. Para conocerse con facilidad, sin prouarle con la pluma, se mojara el dedo pulgar con saliua, y se llegara al papel, y si luego se passare por la otra parte, no serâ bueno, y si mojado estuuiere vn poco por passar, es señal que tiene harta cola, y esta en buena sazon, escogerse ha lo mas delgado, blanco, y suaue, q̃ tenga el cordonzillo encima encarrujado, y seguido.

Tambien es necessario para hazer buena letra, que el cañon sea derecho, no muy grueso, claro, y transparente, redondo, y liso, sin nudos, su casco delgado, porque si es muy gordo,

gordo, es peloso, ay opiniones, q̃ sea del ala derecha entre todos los grãdes escriuanos: porque se pone mejor en la mano, conocerase que lo es, en que puesto en la mano, se incline su cayda hazia el dedo, en que esta junto al pulgar, para escriuir letra chica, cortada para cartas, tal como esta de arriba, tengo por buenos los de la tierra, estando bien curados.

Tambiẽ el Secretario curioso ha de saber hazer buena tinta, porque la letra reluzca, como espada, y la tẽga a su gusto de ordinario en vna garrafica, que la tinta hecha deste modo tiene mucho mejor negro que la que venden en las tiẽdas, y como es curiosidad, dale mucho gusto al señor tener vn Secretario, q̃ no quiere escriuir, sino es con la tinta que el haze, como ay caçadores famosos, que no tiraran vn tiro, sino es con la poluora que ellos hazen, aunque se

Digitized by Google

la dieſſen de valde, pues eſſo ha de hãzer el Secretario curioſo, hazerſe el la tinta, y no eſcriuir cõ tinta de la plaça, y para ſaberla hazer tendra cuenta con lo que le digo.

Para hazer tinta a la lumbre ſe tomaran dos libras de agallas finas, y ſe quebrantaran en el almirez, y vna libra de caparroſa, con vn quarteron de aceche, y otra libra de goma Arabiga, a eſta cantidad, ſi ha de ſer de vino, que es mejor para el inuierno, ſe echaran tres açumbres dello, en eſta manera, en la vaſija donde ſe echare la goma Arabiga vna açumbre de vino, con otra de agua, en la vaſija donde ſe echare la caparroſa y aceche, que ha de eſtar junto muy molido, y otra de vino, y vna media de agua, y en la de las agallas dos de agua con la de vino, eſto echado en ſus vaſijas eſtara ſeys dias deſta manera, meneãdolo muy de ordinario cada

Digitized by Google

cada dia quatro o cinco vezes con vn palo de higuera, y luego se pondra vna caldera grande a vna buena lumbre, y se echara en ella la vasija donde estan las agallas, y cocera vn hora, y luego se echara la de la caparrosa y aceche, que esta incorporada, y cocera otra hora, y luego se echara la de la goma, y que estê a la lumbre, hasta que vaya tomando el negro conueniente, y estãdo hecha dexarla enfriar, que saldra buena tinta. Y para hazerla sin lumbre se tomara el mismo recaudo, saluo que en las vasijas de las agallas no se ha de echar mas que açumbre y media de agua con la del vino, porque esta media consume el fuego, tẽdrase en las vasijas quinze dias, poniendolo al Sol, meneandolo muy de ordinario, y a los seis dias se mezclara la caparrosa con las agallas, y a los onze se echara la goma Arabiga, y de alli

Digitized by Google

adelante se meneara mucho, hasta q̃ tenga buen negro, es bueno echar en las vasijas, quando se haze cascaras de nueces verdes, y de granadas agrias. De agua se puede hazer de la misma manera, solo que desta cãtidad de agua se ha de quitar media açumbre, porque tenga mas negro, y se espesen los materiales algun tãto, tengo esta tinta, y la tienen todos para verano por muy buena. Para conocer ser la tinta buena, se echara vna gota en la vña del pulgar, y si buelta hazia abaxo corriere demasiadamẽte, y no dexare la vña vn poco azul, no es buena: mas si dexare señal, y no fuere tã presta en el caer se sera mejor. Tambien es menester, que el Secretario de vn señor se pa, y tenga curiosidad de saber conseruar el tintero, pues es cosa tã buena para escriuir bien, y para conseruarle en verano, que no estê espeso,

y en

Digitized by Google

y en inuierno que este negra la tinta, cosa tan necessaria para sacar buena letra, se tendra cuidado que en verano ha de tener el tintero menos algodones que en inuierno, y el Secretario que es curioso tendra dos algodones para remudar, de suerte, que lauando con vino blanco los que estuuieren muy espesos, apretados, y exprimidos, se pongan en vna cosa humeda, para que no se sequen demasiado, y pierdan el vino que tomaron, y con los otros que estuuieren desta manera renouar el tintero, de forma, que siempre este la tinta suelta, y que corra. En inuierno tẽdra mas algodones, para que cõserue mejor la tinta, son mejores de seda por torcer, muy delgada, que llaman marañа, los ordinarios de calça de seda, no son tan bnenos como los de marañа, que son mas sutiles, y no dan lugar a que la tinta renga tã-

Digitized by Google

to cuerpo. El buen escriuano ha de saber hazer, y conocer estas cosas dichas, y mas para en vn oficio tan curioso, como es el del Secretario, aunque parece q̃ le oygo dezir: Tẽgo yo de hazer tinta? soy yo librero? No digo yo que la haga, mas q̃ la sepa mandar hazer, que el conocer la tinta, y el papel, y el cañon, cosas son, que le estan muy bien conocerlas al Secretario, q̃ en fin son instrumentos, que son parte para dar gusto a su amo: y como dixe hablando con el moço de camara, cada vno tiene obligacion de preciarse de su oficio: porque el que no, mal oficial sera, y no se le dara nada de saber que no saber, como ay algunos padres, que son tan buenos, y tan amigos de saber de su oficio, que fiẽdo su oficio el enseñar a sus hijos a escriuir y contar, no quierẽ, porque no se precian del oficio de padres, y

de

y de enseñar virtud, y en sabiendo q̃ saben leer vnas coplas, luego les dizen, si quieres yr a vna escuela, ve: y assi toman esta libertad, y en tomandola ciertos son los toros, que en su vida sabran nada, sino es libertades, que vos sereys ladron: y estos tales padres, no ayays miedo, que si ven a sus hijos jugando de la noche a la mañana, les digan, no juegues, o no jugueys, porque la guitarra se lo cãta. Todo hombre que no supiere, sera enemigo de enseñar, y se hara grã maestro de enseñar vicios, que en verdad, que estoy mal con algunos padres, que conozco algunos que viuen mal, y estan amancebados. Lo primero que hazen, es embiar por tercero a su hijo, yendo y viniendo con recaudos deshonestos. Dezidme vos, si a vuestros hijos hazeys alcahuetes, q̃ podran salir, sino maestros del arte que vos les enseñays: y

Digitized by Google

con las madres tratarédes, pues que en esta materia tratan mas, y es mas ordinario en las mugeres enseñar a sus hijas a encubrir, y desencubrirse, que si la hija ve a la madre, la hija haze lo mismo, y madres, y hijas dan en ser perdidas. Procura enseñarlas buenas costumbres, y seruir a Dios: porque os libre de las deshonras deste miserable mundo, y de las perdidas de nuestras almas en el otro. He dicho esto a proposito, porque no se cansen de saber cosas, que importan tanto, y no ay cosa en esta vida, q̃ tanto se le agradezca al hombre, como es el saber, fuera de que sera idiota el que no supiere todas las cosas de su menester: porq̃ quien quiere saber es amigo de la virtud. Tendra siempre bien aderezada la erramienta, como son tiseras, cuchillos, y todos los adereços de la escriuania.

Cap.

Digitized by Google

Cap. VIII. Del modo de seruir del Caualleriço, y sus obligaciones.

EL Caualleriço ha de tener muy grandes partes para exercer oficio como este: porque ha de ser general en todas las cosas tocantes al prouecho de los caualos, tanto se ha de preciar el Caualleriço de saber como se limpia vn caualo, como se deue preciar de ser buen hombre del para ajustallo. Deue ser vn poco albeytar, para aplicarle medicina, quando vn caualo este doliente. Porque sucede muchas vezes recebir vn moço de caualos, y no saber limpiarlos, que el Caualleriço entienda, para que conozca al q̃ no lo sabe limpiar,

Digitized by Google

piar,o despedir al que no lo supiere hazer. Porq̃ la mayor parte del regalo del cauallo, es, q̃ el moço sea buẽ oficial de limpiarlo: porque ay muchos moços de cauallos,que empeçaran a cãtar,y a beuer dos horas antes que amanezca, que quien los oye,entendera q̃ limpian, y enfucian. Donde ay Sotacauallerizo, que en ninguna casa destos Principes lo dexa de auer, ellos tienen cuydado de ver limpiar,y pensar los cauallos:pero no auiendolo, al Cauallerizo le corre la obligacion de verlo, y saberlo, y por esso se lo diremos aqui a el, q̃ como obligacion suya,quando recibiere algũ moço de cauallos le preguntara, que tanto ha que los cura?y aunq̃ no aya sino vn dia,dirâ que ha quarenta años, con el desseo q̃ tiene de ocupar la plaça, que plaças les llaman ellos. Y si le preguntays con quiẽ ha estado?os dira,que los

los treinta en la caualleriza del Rey, y los diez en la de Lerma: de manera, que oyendo la antiguedad, q̃ no puede dexar de ser muy buẽ oficial, y que no ay sino descuydar cõ el, yo ruego al Cauallerizo q̃ no d̃scuyde, lo vno por lo q̃ tengo dicho, lo otro porq̃ estos habladores son grandes bellacos y ladrones, q̃ no se lo quiero perdonar, por las muchas bellaquerias q̃ yo he visto, y ladronicios a moços semejantes, q̃ por ser picar dias no me alargo, pudiendo dezir muchas: solo dire vn modo de hurtar la ceuada a los caualios, a vno q̃ estaua en la caualleriza de vn señor en la Corte, que no pudiendo diezmarsela antes de yr al pesebre, de miedo del Sotacauallerizo, en acabãdo de echarsela yua haziẽdose muy gran regalador de los caualios, y llamandolos por sus nombres, les trayã vna mano, halagandole el ros-

rostro, y con la otra hurtandoles la ceuada, y echãdosela en los balones por el golpe de en medio, y desta manera se hallô, que a cada comida le hurtaua vn celemin de ceuada: esto se me ha ofrecido dezir aqui: porque el quisiere seruir a su amo, y fuere Cauallerizo, nó ha de descuydar vn punto, y mas de moços, q̃ esta cada dia en su caualleriza. Y en lo q̃ se conoce si es buen oficial, es, que vn quarto de hora, antes que limpiẽ los demas, salga a limpiar su cauallo, y quando fuere almohaçando, lleuar el braço encogido, es señal que no los ha limpiado: mandarle ha, para saberlo hazer, que ponga la vna mano en el cuello del cauallo, y con el almohaça yra rasgando por los costados, lleuando el braço tieso y tirado, y arrojar el cuerpo tras la almohaça, sin menear el pie de su lugar, dexando caer el braço, vnas vezes ha-

hazia la barriga, y otras por las caderas, para baxar con el almohaça por ellas, entonces aura necesidad de leuantar el pie contrario para alcançar, y quãdo buelua a subir se halle firme, de la manera que empeço a almohaçar, porque no almohaçando el braço tiesso, todo es aruñar, y no almohaçar, y la misma caspa que sacan se buelue a caer, y parece que limpian, y ensucian: echase de veer, quando quieren limpiar la cola, como no saben, piensan que con lauarla cumplen, y el Cauallerizo dira primero que se empape la cola en agua, se ha de tomar vn paño liento, y yra desde el nacimiento de la cola apartando las cerdas, como quien espulga vna cabeça, y yra sacudiẽdo la caspa: algunos hazẽ esto con la cola empapada en agua, y hazen mal: porque la misma razon se lo dize: la caspa es cosa seca, que es la mayor

parte

parte del po'uo, y de lo graso del cauallo, y del poluo q̃ se entra por la cerda se cógela en aquella suciedad que llamamos caspa: y si se mojasse demasiado la cola, no se podra sacar tan biẽ como seca, que salta, y se despide, y en auiendola repassado muy bien, tomara vn cubo de agua, y empaparala, aduirtiendo, q̃ no se ha de peinar: porque se arranca, y si no se arrancare, quedara del peyne muy mal tratada, de manera, que en dãdo el cauallo de la cola, se cayra, y assi la cola no ha de ser peynada, si no abierta cerda por cerda, sin quebrar ninguna, la cline se ha de empeçar desde la cabeça a carrerar, como la cola, y despues tomar vn peyne, y vn pedaço de fieltro encima del peyne, para que junta como fuere peynando, venga el fieltro limpiando. Peynase la cline, porque desuyo no es tã rebuelta, como es mas corta

que

que la cola, y sufre el peyne como no se enmararaña tanto, conocese el no ser oficicial, que quando mandila el cauallo, si tienen quenta, elq̃ no sabe, luego al echar del mandil se le dobla, y no acierta a mandilar, y el que es oficial, en tomãdo el mãdil en la mano de vna esquina, y la otra en la otra, y leuanta ambas manos hazia arriba, como que lo sacude, y lo dexa caer encima del cauallo tendido como si estuuiera de proposito tendiendolo, y luego lo va sacãdo a espacio porque limpie, y limpiando el lomo y las caderas, tomara el mãdil por medio con ambas manos, y le estregara las hijadas, yendo siempre las manos hazia abaxo cõ el pelo, y ponelle la mãta, y luego cincharle cõ vna cincha cosida a vna almohadilla: porque la cincha no lastime el lomo, la cola nunca se ha de consentir que se ate,

fino muy bien recogida, metida en la sotacola, que està pendiente de la manta: esto de las sotacolas es vna cosa tan buena, que el Caualleriço q̃ fuere curioso no ha de hazer manta que no la tenga. Conoceese en no ser oficial en el ahechar de la ceuada: porque como aprende haze galanterias, y la derrama, que es cosa muy importante el saber ahechar la ceuada, porque no sabiendo, se la daran con su poluo, y le dara vn muermo al caballo que se muera: suele darles muermo passandolo de vna tierra a otra, y como por los caminos sucede no auer quien lo remedie, el Caualleriço, o el Sotacaualleriço que fuere con ellos ha de saber curarselo.

Tomar manteca fresca, y vntarle las orejas primero, y tomar vnto sin sal, y dialtea bien caliẽte, y vntar por toda la cabeça dos vezes al dia, te-

nien-

niendo el cauallo en lugar caliente, y darle de beuer agua tibia con harina, y azeyte, y en la ceuada echar vnas adolbas, y hojas de rabanos, y despues tomar euforbio molido, q̃ en las boticas lo ay, y echar por vn cañuto aquel poluo en las narizes, y echara toda la materia que tuuiere, y en el freno yerua sabina. Y si el mal fuere muy viejo, tomara en a- y unas dos plumas de ganso muy largas, y vntadas las plumas en aquel poluo con vinagre, meterales por de dentro de las narizes, tiniẽdo los cabos atados en las cabeçadas por q̃ no se caygan, y atar el cauallo a dos lados para que tenga la cabeça derecha, y en dos, o tres dias estara bueno, purgando por las narizes todo el mal que tiene. Tambien resulta tener el cauallo tos, por no estar la ceuada con el regalo que requiere, y el Caualleriço deue sa-

Digitized by Google

ber el remedio. Tomara yerua sabina, y la metera en el horno a secar, y en estādo seca hazerla ha polvo, y aql polvo lo guardaran, y quādo le echaren el pienso al cauallo, se lo echaran entre la ceuada. Tendra cuydado el Cauallerizo, que a los cauallos regalados no darles habas: porque aunque es verdad que engordan, aquella gordura no es buena, que es gordura de carnero rociado, que sino lo matan en ocho dias, se muere, y no vale nada para comer, y assi los cauallos que acostumbran a comerlas, se hazen floxos, y viuen poco.

Tiene el cauallerizo cuydado, q quando se diere verde, haga vn cocimiento al principio de vinagre y sal, y oregano, y hazer vn guisopo: y quando viere que no come el cauallo, es señal que le ha dado dentera, y tiendola, tomara el hisopillo, y se

se le metera en la boca,y le dara por los dientes y muelas,y comera.El al cacer ha de ser segado por la mañana, y se ha de poner en parte fresca, y donde se pusiere se ponga floxo: porque si se pone apretado,se escalienta, y comido el cauallo el alcacer,se le escalienta el higado, y enferma.Tendra cuydado,que la cauallerizа este fresca, y alegre, y a los diez dias sangrarle en el pescuezo. Si vn casco estuuiere roto, tome el Cauallerizo sebo de cabron, aceyte de culebra,miel y cera nueua, vnto sin sal,y todo mezclado,ponerlo dẽtro de vna olla,y vntar el casco donde fuere menester, hasta que venga a sanar alguna rotura. Porque sucede muchas vezes,que se da vn cauallo por quitarse la jaquima vn golpe en vn ojo,o otra vez que vn moço le da vn golpe,y le lastima,es menester,que el Cauallerizo sepa apli-

Digitized by Google

carle la medicina. Parece que oy gō al Cauallerizo, respondiendome: Al beytares ay, que lo hagan: pero yo lo confiesso, que es verdad que los ay: pero bien es que lo sepa el Caua llerizo, porque quando llame al albeytar no le engañe, pues es tan facil de saber, y tiene obligacion de saberlo todo lo que importa a caua-llero, y al prouecho del cauallo: por que si el albeytar le quiere alargar la cura, por hazer mas costa, la entiē da: porque donde es menester vntō sin sal no echen ajos y sal. Que bien se ha visto vn hombre herido abier tos los cascos, toparvn cirujano que le alargue la cura, porque dure la pi tança: y si es menester inguente blā-co, que seque, pone cosa que refres-que: y si es menester cosa cō que chu pe, ponen cosa con que detenga la materia, todo por sacar dineros, que assi se han muerto muchas personas

por

por bellaqueria de los que curan: otros, que dizen: No importa que se ponga oy esta medicina en esta herida, aunque es contraria, que mañana la aplicaremos la q̃ huuiere menester. Y luego quando vays mañana, la hallays acãcelada, y os hallays en aprieto, de manera, que no sabeis como remediarlo, y aun para vuestra alma es buen exemplo este: veys como nadie â de dexar passar el dia que tiene, sin aplicar la medicina q̃ huuiere menester el cuerpo y alma, y no dexar para mañana, y algunos no lo ven, que como passô punto, se acancelô el entendimiento para disponer de vuestras cosas, por dexarlo para mañana, y no veys a mañana, y os moris sin hazer confession, por donde tenemos por Fe, que si assi moris os lleuara el diablo. Y para que os lleue Dios no dexeys ninguna cosa para mañana, sino procura

Digitized by Google

seruir muy de veras a nuestro Señor oy, luego, y mañana: porque no os coja la muerte el alma acancelada. Quantos Doctores han curado al reues, o por inocẽcia, o por alargar la cura, y se les ha muerto el enfermo, que si tuuiera prouança quiẽ le echa menos, le hiziera castigar: pero no, que harta lastima ay que tenerle, pues son sus delitos de manera, q̃ solo Dios se los entiende, que entendidos de tal Magestad, y tan justo juez, ellos seran castigados con justicia. Que de Doctores han curado a tiento, por no sentir dineros en el enfermo, que si los tuuiera huniera rebuelto mil Galenos: pero ya se echa de ver la poca Santidad de algunos, que si a los Alguaziles, y escriuanos, y procuradores, y solicitadores, se les puede llamar gatos no escusados: a los medicos, y cirujanos los llamo carniceros no escusados, y

obliga-

obligados del sustento de la tierra, sino hazen lo que deuen al seruicio de Dios, pues puede cada vno en su oficio. Dios os lo pague, que yo me bueluo a hablar cõ mi Cauallerizo, y acabar de darle este remedio para los ojos, porque no le engañe el albeytar. El ojo es cosa muy delicada, y es menester aduertir, que de presto se haga el remedio, tomando vna esponja nueua, y con ella agua fresca, y ponerla en el ojo por encima de aquel hoyo de la ceja, tres vezes al dia se ha de mojar la esponja, y es bien tomar lardo de puerco lauado en nueue aguas, y batido muy bien, y ponerlo en el mismo hoyo encima del ojo: y si vẽ que en el ojo viene a tener paño, tomen acibar molido, y cõ vn cañuto tenerlo en la boca el moço, y echarle el poluo soplado por el cañuto, y esto se hara tres vezes al dia, y estara el ojo limpio: y

si no

si no sanare con esto, tomara tucia preparada, y echarsela han con el mismo cañuto en el ojo, con el ayuda de Dios sera sano.

Todo curioso Cauallerizo deue saber estas cosicas curiosas, y para saberlas mas por extenso tomen el libro de Iuan Corrado, que trata largo destas medicinas para los cauallos, digamos aora al Cauallerizo el modo de errar los cauallos: porque muchos cauallos padecen de quartos, y padecer de los braços, y todo por ser mal errados: y si el quarto suele venir por herencia, como dezir, el padre lo tuuo, tambiē el hijo: pero deuese aduertir conocer el casco del cauallo, y conforme fuere, assi echarle la erradura, procurando siempre, que el pie y mano vaya reposado, y bien assentado, y que no trabaje mas a vn lado que a otro, y que el carcañal vaya muy reposado,

do, y abiertos los candados, conforme es razon, y ha de salir el carcañal de la erradura ancha, y gorda, q̃ nunca se mancara el cauallo, vsan de no quitar la erradura, si no se rompe, o cae, y todo es contrario para la salud de los cauallos. Digo que los cauallos se deuen de errar, y remudar cada mes, y desta manera no viene a calentarse, apropriado a nuestros pies, que refrescandolos con escarpines limpios, estan mas frescos, assi es el casco del cauallo, y los cauallos rucios, que suelen padecer mas de cascos, deuense de remudar cada veynte dias, quitandole poco casco. Digamos agora qual es el mejor errar para bien enfrenar, dize Mançanas, que la manera del errar Italiano, que dizen vulgarmente, que es la mejor, y que mas haze al caso, q̃ todas las demas, y esta entre todas de gran prouecho para bien enfrenar,

nar, y la razon es clarissima: porque si importa tanto el bien errar para el bien enfrenar, y entre todos errajes, este haze gran ventaja. Claramente se figue, que sera de mayor prouecho para el bien enfrenar: y para mayor declaracion desto digo, que conuiene dar al cauallo el erraje que conuiene, segun la naturaleza de los cascos, supliendo con el buen artificio el defecto que tuuiere, y si no lo huuiere, conseruar el bueno: porque guardando esta orden, tendra el errar buen fundamento, y el tal cauallo errado, segun la naturaleza de los cascos, correra mas, y con mayor determinacion y contento, porque haze presa en la tierra con los pies, y las manos para embiar el cuerpo: y assi mismo es necessario que se yerre los pies, de manera, que al parar meta las piernas facilmente, y se derribe

be con buena y gentil gracia, leuan tando las manos, sin ningun genero de dolor, y no solo se sigue este pro uecho de estar bien errado el caua- llo, pero lo reserua de quartos, que es cosa muy fea, y de gran peligro, y bien errado, no se alcança con los pies a las manos, cosa no menos peligrosa: porque suelen venir por alcançarse grandes desgracias. Fi- nalmente digo, que errado el caua- llo, por la orden que nos enseña el Autor Mançanas, corre mas, y al- ça mas las manos, y no le vienen quartos, no se alcança la mano con el pie, y para mejor, y sin tan- to trabajo de la boca, y con mas facilidad de tiempo.

Cap.

Digitized by Google

Cap. IX. En que prosigue las obligaciones del Caualleriço para saber enfrenar, y conocer las bocas de los caualos.

DEue saber el Caualleriço primero que se enfrene el caualo, conocer la calidad de la boca: porque assi nos lo enseñaron los passados buenos hombres de a caualo, Federico Grison, Iuan Bautista Ferraro, Claudio Corte de Pauia, Cesar Frasco de Ferrara, Pascual Caraciolo hermano del Duque de Martina, el qual compuso vn libro, intitulado la gloria del caualo. Dize Mançanas, con los demas Autores, que han escrito, que ay caualo boquiconejudo, boca rasga-

da

da, lengua gorda, lengua delgada, y en los asientos carnosidad, ô descarnamiento, que estos suelen tener labrios gruessos, mala forma de dientes, palas, colmillos, que son causa d mal enfrenamiento, y ay carnosidad en los asientos por naturaleza, y por causas acidétales, por golpes, ay carnes callosas, y por el consiguiẽte en la barbada, por la parte de afuera, donde haze asiento la barbada del freno suelen tener vn solo cuero, q̃ tapa el hueſſo, y otros carne y cuero fuerte. Ay tambien cauallos, que despapan, o tienden el rostro hazia adelante, otros que se muerden los labrios, que es ocasion de muchas desgracias, otros hazen tixera, que es cosa fea y desgraciada: ay otros q̃ sacan la lẽgua, ay otros boquisecos, y sin sabor en la boca, y sin espuma, ay otros temerosos de la boca, que el vulgo llama boca muelle, ay tambien

bien boca natural: es tambien de no tar, que el dia que nace el potro, nace en la boca cō treynta y seys pieças, quiero dezir, seis dientes en la parte alta, y otros seys en la baxa: tiene mas quatro ordenes de muelas, seys en cada parte, y despues de los tres, a los quatro años le nacen quatro colmillos, y aunque al presente no muestra estos dientes, ni muelas de alli a pocos dias van descubriendo, y desto no se pone tiempo cierto, porque vnos los muestran antes q̄ otros. Y ansi, quando vulgarmente dizen, que muda el cauallo, es que se le cae vna añadedura, con que nace cada diente que los anotomistas llaman parte espermatica, que se engēdra el dia q̄ todo el cauallo, de vna misma simiēte, y a vn tiempo, estos dientes y muelas se encajā en vnos agujeritos, que los anotomistas llaman pesebrejos, por ser ansi, como

son

son semejantes a los prefebres: y para que se entienda esto mejor, prosiguiẽdo de cada vna destas particularidades por sus capitulos, lo vera el que fuere curioso Cauallerizo en el libro de Mançanas, que es vna gran curiosidad, porq̃ tiene el freno por sus figuras para cada boca de caballo, guardandole su naturaleza.

Para las herraduras de las manos y pies, diremos al Cauallerizo, como se hã de herrar quãdo se aya prouado el grueso, y largo de la herradura bien por orden. Digo que conuiene, que siempre se tenga cuẽta, que las clauelas se apliquen a la lũbre: y la razon porque segun enseña la noromia, quando mas cerca de la lumbre, tanto mas grueſſa la tapa, y han de guardar todas las clauelas la orden del perfil de la misma erradura prolongados, y no quadrados, como parece por la demonstracion de

Digitized by Google

la erradura de la mano, y los clauos han de ser de los que vulgarmente llamã tajadizos: porque los tales son mas prouechosos, porque con ellos haze la mano maspresa en la tierra, y corre mas firme, y esta mas fuerte, y dura mas, y mientras menos clauos, y apartados vnos de otros tuuiere la erradura, está mas fuerte, y de mas prouecho del casco: por el contrario, mientras mas clauos, y mas juntos, tanto tiene menos fuerça en la mano, y corre mayor peligro. Al errar los pies se le ha de guardar el mismo orden de las manos, guardãdo no romper, ni desportillar el casco, y quitada, se le ha de achocar el hueco, o golondrina del pie, y abrirle los candados por la orden de las manos, y assi mismo desde el medio para atras todo lo baxo que pueda ser: porque importa mucho para el bien parar, y con mayor facilidad: y de

Digitized by Google

de medio para adelante, lo mas largo que ser pudiere: esto se ha de entender que no sea cosa notable, ni fealdad a la vista: y es de notar, que los pies de los cauallos hazen gran diferencia a las manos, como se vera por las figuras de las erraduras, y anot omias de pies, q̃ tiene hechas Mançanas en su libro: porque aunque tiene las mismas circunstancias que las manos, en lo que toca a la tapa, y sanco y palmas, y ranillas de las manos: pero la diferencia está en el grueſſo, que la mano haze en la tapa a la lumbre del medio adelante, el pie hazelo mas grueſſo desde el medio atras, y desde el medio adelante lo mas delgado, y flaco, al contrario de la mano, desde el medio atras es lo mas delgado, y assi el pie hiende adelante en la frente, que llaman comunmẽte raza, y en la mano se haze en los lados, que llaman

Digitized by Google

quarto. Para la boca mas ordinaria, que es boca natural, dire aqui primero de su enfrenamiento: y porque su freno es como vna ayuda de costa para los demas frenos. Digo, q̃ luego como fuere errado el cauallo, por el ordẽ dicho, se le ha de poner vn freno natural: llamase freno natural, a quien el tal freno sugeta, y rinde, y es el mas facil, y de mas blandura que otro ninguno, dize Sebando, que qualquier freno que cargare sobre la lengua, y q̃ tuuiere gruessos los asientos y barbada, donde haze su natural asiento: porq̃ quanto mas grueſſos, tãto menor dolor, y quanto mas delgados, mas dolor recibe: demas desto ha de tener el freno sus tamaños y guales, fundado siempre el freno sobre la barbada, y que sea del tamaño della, por la qual barbada ha de entrar la del cauallo facilmente, y despues sobre la tal bar-

barbada se ha de fundar la embocadura para todos los demas frenos, y la embocadura ha de tener tanta cãtidad medido por su compas por la parte de atras de cauo a cauo, hasta la mitad de la cabeça, y al cauo de las camas en el ojo del tornillo, todas cantidades yguales: de manera, que diuidida la barbada en quatro tamaños, la quarta parte vẽga a colgar para abaxo, ha se de entender assentado el freno, que desta manera andara muy bien el caualio.

Digamosle agora al Caualleriço, si su señor tuuiere vn potro, y le quisiere domar, como se ha de hazer, porque acierte a seruir a su señor: porque en siendo bueno el potro, le tiene amor el señor: y assi es menester que se haga como dize Iuan Corrado, que los potros se han de establar de tres años, y darles de comer algunos dias en el suelo. Y el pesebre

bre en que ha de comer ha de ser muy hondo, porque estaran ligeros, y descargados de delantera, y quando se vee que aya de cargar el pescuezo, se ha de quitar del hozico vn cierto neruio, que tiene alli, que va por las clines, lombo, hasta la cola, y este es el que haze cargar de pescuezo el caualio, que viene a tener gatillo, y al hozico se ha de dar vn corte, y hallaran el dicho neruio, y tomaran vn cuernezico, y passar por debaxo del neruio, y cortalle por medio, y antes de cortarle menearle, meneando con vna mano las clines, viene a quedar el pescuezo sin gatillo, y en la herida meterle sal, y serâ sano. Quando se quiera empeçar a domar, es menester hazerle vn baston, a modo de silla, con dos arzones, vno adelante, y otro atras, derechos, que en Italia llaman bardela, y meterle vn cabeçon con dos cuer-

Digitized by Google

cuerdas, y otro cabeçon con vna cuerda larga, y aquella cuerda la ha de tener vn moço en la mano, y trotarle de diestro, sin que nadie vaya encima por cinco o seys dias, andandole halagando, y dandole vn poco de yerua, y despues llegarle al puesto donde se ha de subir, assentado el hombre en vn altillo, el qual ha de tomar en subiendo las dos cuerdas del cabeçon, y otro que tenga recio del caualio con la otra cuerda larga, y andar de passo por lugares habitables, hasta que se vaya asseguran do, y dspues trotarle de largo, y quitarle el cabeçon largo, y de alli acostumbrado esto ocho dias, ponerle la silla y freno, que sea vn cañon simple, sin riendas, quinze dias trotarle de aquesta manera, poniendo en el freno sal, o miel, para que se vaya saboreando, y que le venga a tomar gusto, y procurar conocer el humor

Digitized by Google

del cauallo: porq̃ yendo con su condicion se haga lo q̃ conuenga, y con amor: porque si no lo ay con los cauallos, mal se puede conocer: porq̃ es muy importante la inclinació natural para conocerles la condicion, y es menester exercitarse, y aprender, y preguntar, y no presumir que saben, que es todo ignorancia. Que ay destos en la Republica, que piensan que saben, y no saben, y esto no nace sino de sobrados de necios, que el que es discreto, y tiene buen entẽdimiento, nunca se ha de fiar de si: porque siempre ha de preguntar a quien sabe mas, que ay vn refrã Castellano muy antiguo, que dize: quiẽ pregunta no yerra, pues no errays preguntando, preguntad y sabreys, que nadie pregunta cosa, que no sea con fin de aprender. Ha de procurar de no cansar el cauallo en las lecciones, porque no cansandole, tendra

dra el cauallo ſano, y de buena voluntad.

El domador, quando ſuba a cauallo deue aduertir bien, que eſte bien pueſta la ſilla, y biẽ apretadas las cinchas, y la baruada en ſu punto, y deſpues tomar las riendas con buena gracia, y con la bara en la mano yzquierda ponerſe a cauallo, tiniendo los eſtriuos yguales, deſpues dar vn paſſo adelante, y boluer ſobre la mano derecha, y procurar no tocarle con las eſpuelas, no tiniendolo menester, y quando haze alguna bellaqueria, picarle con ella recio para q̃ conozca que le dan por lo mal que ha hecho. Ay algunos, que ſiempre van picando, y de ay vienen los cauallos a jugar la cola, y hazerſe reſtiuos.

Las cauallerizas han de ſer empedradas, porque el caſco eſte mas recio. El peſebre ha de eſtar hazia el

medio dia: porque el cauallo esta mas alegre, ha de ser clara la caualleriza, y muy limpia, sin estiercol, ni lodo delante las manos: porque haze el casco muy seco, es verdad que el estiercol limpio y fresco, con agua fresca delante las manos, conserua el casco, y lo mantiene humedo. Digo que el vntar los cascos no es bueno, que la vncion ablanda el casco, y salen cercos, y para mantener el casco humido y negro, y lijo so es menester lauarlo cada dia, o cada dos dias, vnas vezes con agua tibia.

Aqui hemos dicho al Caualleriszo lo que importa al prouecho del cauallo, digamos agora lo que importa al Cauallero, porque todo lo deue saber el Caullerizo, como hõbre que nadie en la casa tiene oficio de andar a cauallo, sino es el, y pues lo anda, razon sera que sepa como

ha

ha de yr para que parezca mas biẽ, y lo pueda enseñar quãdo fuere menester, porque se le ofrecera tener el señor muchacho, y nueuo, o porque el señor terna vn hijo q̃ empiece a andar a cauallo, y sera de mucho gusto para el señor tener en su seruicio quiẽ le pueda enseñar a todo lo que le conuiene al caualiero hazer encima del cauallo, aunque bien podra ser, que no quieran aprẽder andar a cauallo: porque ya mas se trata de andar en coches, y de hazerlo con pesebron, para que se estiendan las piernas, que no de hazer vn estriuo para abrir las hijadas a vn cauallo: mas se trata de hazer vn coche aforrado en terciopelo, para que en prestandolo a vnas damas, se vaya saboreãdo con ellas al estriuo del coche, q̃ no de hazer vna suerte con vn toro para romper vna lança a cauallo, no ay cosa que mas bien me

me parezca, como ver vn hõbre a cauallo, y no verlos en los coches q̃ no parecẽ en mi cõciẽcia sino hombres impedidos: pardiez, todo lo q̃ parece biẽ vna muger en vn coche, me parece de mal vn hõbre en el, porq̃ vn hõbre en vn coche, q̃ ha de ser sino medio muger: q̃ quiera vn hõbre andar en vna funda de mugeres, q̃ assi les llamo yo a los coches, siẽdo caualllero, q̃ los q̃ no tienen obligaciõ de andar a cauallo, no lo andẽ, porq̃ sus padres no lo anduuieró, biẽ esta. Pero que la flor de España, y del suelo quierã dexar los cauallos por yr en los huecos de vnas tũbas, mal lo hazẽ, q̃ si esso fuesse vna vez de quãdo en quando a vna necessidad, o porq̃ llueue, vaya: pero q̃ d̃ ordinario se aya d̃ ãdar en coches, y siẽdo caualleros moços, no se q̃ diga, sino q̃ quierẽ perder el ser q̃ Dios les dio, q̃ vn Grãde de España, siẽdo vn Principe

vaya

Digitized by Google

vaya en coche, o en litera, o en silla, haze muy biẽ: porq̃ es Grande, y es biẽ q̃ represente su grãdeza, biẽ me parece, y a nadie puede parecer mal lo q̃ parece mal es, q̃ el criado quiere andar como el señor, el merced como el Titulo, y el Titulo como el Grãde, y el oficial como todos. Yo estoy biẽ cõ el Cauallerizo, por ser oficio q̃ siẽpre anda a cauallo de ordinario, y no en coche: y assi es menester, q̃ sepa todo lo q̃ le toca saber a vn buen hõbre de a cauallo, assi para el, como para enseñarlo quãdo se le ofrezca las ocasiones dichas atras. Pareceme a mi, q̃ si al señor le pres̃tassen, o cõprasse vn buẽ cauallo, y le quisiesse ver correr, q̃ q̃daria afrẽtado el Cauallerizo no sabiẽdolo hazer, q̃ hariã burla del, y para q̃ no la hagan, es menester saber lo que en este menester dize Puñoroſtro, por cuyo parecer se puede seguir.

Cap.

Cap. X. De como se ha de poner a cauallo el Caualleriço, y otras obligaciones que deue tener el buen hombre de a cauallo.

EL Caualleriço, o el caualle-ro, quando suba a cauallo, no se ha de fiar del moço de cauallos, quãdo cinche el cauallo, si no antes de subir requerir las cin-chas, aduirtiendo, que se hã de atar en el lado yzquierdo, porque el ca-uallero ha de caualgar por este la-do, y assi podra mas facilmente mi-rar quando caualgare si la cincha es-ta biẽ a pretada, porq̃ no sea neces-sario passar al otro lado a apretarla, es to se entiende, no siendo el caualle-ro yzquierdo, porque si lo es, ha se de

Digitized by Google

de atar al lado derecho, y aduertir mucho, que el nudo de la atadura no cayga debaxo de la rodilla, porque no le laſtime, que ſeria cauſa de no andar a plazer y a ſi ſea de manera, que venga el atadura detras de la corba, pues no ay coſa q̃ cargue ſobre ñudo, y deſta manera yra ſeguro en el cauallo, y agora q̃ eſtâ enſillado, digamos como ha de caualgar, y porque ſube por el lado izquierdo. Primero que ſuba el cauallero ha de requerir cauezadas, y freno, y pretal, y cinchas, y eſtriuos: porq̃ no le ſuceda alguna deſgracia la ſilla ha de eſtar de lantera, quãto cayga el arzon ſobre la cruz del cauallo, que es el lugar, porque el cauallo parece mas gracioſo y ſujetaſe mejor que ſi fueſſe trafera: la razon porque ſe ordenô el ſubir por el lado yzquierdo, es, porque el braço derecho eſte ſuelto para lo que

ſe

Digitized by Google

se ofrecie re, y porque la espada es-
ta al lado izquierdo, y no impi-
de al tiempo del caualgar, como im-
pidiria su biẽdo por el lado izquier-
do, y no impide al tiempo del caual-
gar, como impidiria subiẽdo por la
parte derecha: y esta misma razõ ha
de tener por el contrario, el q̃ fue-
re izquierdo. Lo que ha de hazer el
caualleró quãdo este a cauallo, por
que muchas vezes suele estar la si-
lla mas a vn lado que a otro, y pare
ce el estribo mas baxo que otro, de-
ue el caualleró mirar, si esta a su pla
zer, y ponerse sobre los estribos,
cargando vna vez sobre vno, y otra
sobre otro, hasta que a su contento
quede la silla, y esto ha de hazer, si
huuiere primero cõcertado las ac-
ciones, porque sino es necessario a-
cortar el que mas largo estuuiere, y
quando se meneare sobre los estri-
bos, como dicho es, muestre cierto
brio,

Digitized by Google

brio,que dé a entender,que de muy ayroso y brioso ajusta la silla con buen semblante,y sin alteracion:por que a los q̃ miran parezca mas bien quando esto aya hecho: si huuiere caualgado sin espuelas, mandeselas poner,de manera que esten justas,y en el pie medio dedo de trauiesso mas baxas que el carcañal,y mirando bien que las piernas de las espuelas vengan ras con ras de la soleta del borzegui, que,puestas assi no se afloxen,ni salgan deste compas, y quando aya hecho esto, ponga los pies en los estriuos, en tal modo, q̃ la esquina delantera de la parte de dentro quede buelta hazia la parte del codillo del cauallo,de arte, que vaya mas dentro que fuera, y baxe el carcañal:demanera,que no parezca que va de puntillas,que es feissimo,y no prouechoso: y lo que mejor parece,es,lleuar el pie muy lla-

Digitized by Google

no,y el carcañal igual con la punta; esto ha de ser de tal forma, que vaya corregido con la punta delantera del estriuo,y de manera,que el estriuo ypie parezca que esta sobre vna muy llana tabla, y puesto el pie, desuie el carcañal de la barriga del cauallo vn poco: porque si mucho fuesse, no parece bien. Ha de lleuar las riẽdas,que no aya mas lugar desde el freno a la mano, que quanto huuiere desde el tornillo del freno al cocote del cauallo, quatro dedos mas o menos,y con esta medida regira qualquier cauallo: y presupuesto,que todos los cauallos no se han de gouernar de vna manera,digo,q̃ la diferencia que en esto se hiziere, sea alçando,o baxando la mano,o alargando,o encogiendo el braço,segun la necesidad del cauallo, y tomense las riendas ambas a dos entre el dedo meñique, y el que llamã

del

del coraçon, porque vaya mas igua
les, y el boton vaya fuera de la ma-
no,tanto,que si el cauallo se empina
re,afloxandole la mano,quede bien
larga la rienda,y teniendolas assi en
tre estos dos dedos, aprietela entre
el pulgar y el otro dedo, y no con
el puño,y no vaya la mano assenta-
da en el pescuezo del cauallo, ni en
el arçon,ni arrimada a el, sino en el
ayre,como si no truxesse cosa algu-
na en ella:y quando quisiere correr,
primero mirara que este llana la ca
rrera,porque si fuesse barrancosa, y
aspera,seria peligrosa. Lo segundo,
si estâ cuesta arriba, o cuesta abaxo,
si es cuesta arriba, ha de yr el caua-
llero vn poco delante,sobre la cruz
del cauallo, arrimandose al arçon
delantero,por aliuiar los lomos del
cauallo:esto ha de hazer el caualle-
ro,no perdiendo la postura que di-
cha es,pues se puede hazer sin exce

Digitized by Google

der della, leuantandose en la silla, y cargandose sobre las tijuelas con la fuerça de los muslos, en tiempo de guerra, o de alguna necesidad, si la cuesta fuere alta, no de mucha priesa al cauallo: lo vno porque la cuesta de suyo cansa, y lo otro, porque quanto mas priessa le dan, tãto mas pierde el aliento: y si corriere cuesta abaxo, tengase el cauallero atras quanto pudiere, porque el cauallo se aliuie de los braços, y no lleue tã ta soltura de lomo, y tenga cuenta con lleuar la rienda mas apercebida, pues mas presto puede caer cuesta abaxo que cuesta arriba, y el parar sea largo, por euitar alcançaduras, de donde podrian suceder desgracias, lo qual si por inaduertencia viniere, sera digno el Cauallero de ser tenido en possession de no buen hombre de a cauallo: y quando quisiere passar la carrera, y estuuiere de

lan-

lante de su señor, que hable con el Cauallerizo, vaya desde el puesto donde se hallare, hasta en fin de la carrera, y tener alli su cauallo vn poco derecho el rostro hazia donde â de parar, para que entienda el cauallo que ha de parar alli, y despues si huuiere pared, boluera hazia ella: y si no a la mano que el Cauallero entendiere que mejor, y mas sossegado buelue su cauallo, y buelua hazia su señor, y vaya al principio de la carrera, sin hazer reparo, lo mas de espacio que pudiere, porque el cauallo no se salga a otra parte, cõ la voluntad que todos en tal caso tienen de correr, y enderecele con todo el sufrimiento posible, y aura dado la vna buelta sobre la vna mano, y otra sobre la otra, esto se entiende no lleuando lança, porque si la lleua, ha de boluer sobre la mano yzquierda, y no lleuandola, ha de boluer como

Digitized by Google

he dicho, y quando batiere los pies, con los quales ha de hazer assi, la punta a fuera, y el carcañal a dẽtro, allegandole a la barriga, y luego le saque a fuera, tornando la punta al codillo del cauallo, y quando metiere el carcañal, ha de aduertir q̃ cargue sobre el estriuo tãto, que parezca el carcañal estar mas baxo que la punta, y al tiempo que metiere la punta, saque el carcañal hazia atras, porque si assi no le sacasse, seria feo, y este menear de piernas ha de ser sin menear las de la barriga del cauallo, porque es fealdad muy grande abrirlas, y es claro que desde el todillo, hasta la mitad de los muslos ha de yr firme, y solo el pie se ha de menear. Y ha se de aduertir, en que hasta que el cauallo totalmente acabe de parar se han de menear los pies mas a priessa, segun la que el cauallo se diere: porque ay muchos, q̃ paran

paran mas a priesſa que corren, lo qual es gracioſo en ſuperlatiuo grado, deſuerte, que ſe vea ceſſar el herir, ceſſando el cauallo, y al parar ha de eſtar el Cauallero muy derecho en la ſilla, ſin echar el cuerpo atras, porque es feo, tanto como hermoſo tener el cuerpo derecho al tiempo que el cauallo derribe las caderas, metiendo los pies, los que ſe dexan caer atras a tal tiempo, no los tẽgo por ginetes.

Ha de ſer el Cauallerizo muy aſſeado en lo que toca a los aderezos de los cauallos, que eſten ſiẽpre limpios, ha de tener cuydado, quando ſalga el ſeñor fuera de caſa a paſear o hazer alguna viſita, de yr detras a cauallo, ſi el ſeñor va en coche, puede yr a la brida, o a la gineta: pero ſi fueſſe a cauallo el ſeñor, ha de yr el Cauallerizo como caualgare el ſeñor. Ha de tener cuydado de darle

Digitized by Google

a vno de los lacayos, q̃ lleuen almar
tiga, que es como jaquima, con vna
correa larga para tener el cauallo:
porq̃ se echa a perder la boca, tiniẽ-
dole de las cabeçadas, o de la riẽda:
porq̃ suele el lacayo q̃ le tiene poner
se a jugar al rentoy: y porq̃ el caua-
llo le hizo descubrir vna carta le da
vna sofrenada, que le lastima la bo-
ca para muchos dias, lo que no po-
dran hazer teniẽdo la almartiga, aũ-
que mas se amohine el lacayo.

Tẽdra cuydado el Cauallerizo, q̃
quando el señor se quiera apear, a-
pearse el primero a prisa, y yra a re-
cebir al señor quãdo se vaya a apear,
poniendo la mano, como q̃ va sospe
sandole para q̃ baxe del cauallo mas
a gusto. Y quando fuere a subir, to-
mar el estriuo cõ la mano derecha,
y darlo en el pie del señor de la haz,
y en estando el señor a cauallo, y yrse
ha el Cauallerizo a caualgar, y yrse

tras

tras del señor. Tendra cuydado el Cauallerizo, que la tierra donde estuuiere el señor, reciba vn lacayo, que sepa las calles de todas las casas de los señores, y Oydores, a quien fuere a visitar, porque parece mal andar los lacayos preguntando; por donde van a casa de Fulano? por donde vã a tal calle? y sucede entrar el señor en la Corte, o en Valladolid, o en Granada, donde se ofrecen pleitos, y por no llenar quiẽ sepa las calles, quãdo va a informar, o a visitar, parase en medio de la calle miẽtras lo preguntan, lo qual se ahorraria, si como digo vno de los lacayos, supiesse las calles, y las casas, pues parece tan mal, y con tanta descortesia, hazer detener al señor en medio de la calle.

Ha de tener cuidado de auisar a los lacayos, que hagan su oficio con mucho cuydado, que no los echan

Digitized by Google

delante, para que vayan pensando donde se vende el buenvino, sino para que vayan apartando delante el señor todos los estoruos que puede auer, que impidiessen que el señor no passasse sin pararse, que no queriendo parar dexar passar vn aguador, y darle en las espinillas, ó en el estriuo del coche cõ las aguaderas, o alguna carga de leña, cosas semejantes de seruicio.

Hã de yr los lacayos con mucho cuydado, mirando lo que viene por la calle, para yrlo apartando a las paredes, o a vn cauo, sin que estorue, porque ay muchos lacayos, q̃ piensan que van alli por tantos, que no son para dezir, apartense, sino que piensan, que con hazer figura cumplen, sabiendo que no se gana el dinero haziendo figuras sin ser pintores, porq̃ si lo fuerades podiades lleuar qualquier dinero, aunque la figura

gura fuesse muy mal hecha: porque dizē los pintores,que es el arte muy hidalgo,y que no tiene veedor, y q̄ puede viuir cada vno en la ley que quisiere, que cada vno mire lo que compra,porque la pintura tiene vna cosa,que al que mas lo entendiere, el pintor le ha de dar gatazo, como dizen en galera, quando vn Moro engaña a vn Christiano,dandole trapos por medias, que metiendose entre los demas,va a dar cuenta las camaradas,dize:Gatazo le di al Christiano.Valgame Dios,y que de gatazos lleuā los señores de los criados el dia de oy, porque quando entran a seruir,prometen de seruir de dia y de noche,y en estando dentro,ni siruen de noche,ni siruē de dia,y si sirven, son seys dias,por hazer verdadero el refran antiguo Castellano, cedacillo nueuo tres dias en estaca.

Tendra cuydado el Cauallerizo, quando

quãdo póga los adereços en el guadarnes,q̃ estẽ có mucho cócierto las sillas en sus cauallos de madera, las de la brida a vn cauo,y las de gineta a otro,las riendas por si,y los frenos por si,digo los q̃ no siruierẽ muy de ordinario,los de gineta colgados en vna ordẽ de clauos,y los de la brida en otra,y las cabeçadas de la misma ordẽ,y las guarniciones de cauallos de coche,por el mismo ordẽ tendra tenazas, y martillo, y alicates para mudar frenos d̃ vnas riẽdas a otras, todo có mucho cócierto y curiosidad. No me quiero detener mas en el guadarnes, sino en suma dezir al Cauallerizo,q̃ le visite muy a menudo,y haga q̃ todo este por su orden có mucha limpieza. Tẽdra cuydado, q̃ quãdo coma el señor, se halle a la mesa, y quãdo cene,como los d̃mas oficiales,có buẽ ayre y gallardia, como dicho tẽgo,hablãdo có el Maestresala.

Cap.

Digitized by Google

Cap. XI. Del modo de seruir del Tesorero, y sus obligaciones.

EL Tesorero ha de ser hombre de gran confiãça, y para serlo conuiene que sea bien nacido, y muy hidalgo, que entre los tales siẽpre se hallo fidilidad, porque tienen grã cuidado, como es razon que le tengã, de mirar por su honra, y no hazer por donde perdella, que el que mira por su hõra, jamas hizo cosa fea, sino siempre cosas honradas, dignas de alabança, y de tener en mucho, y ansi deue mirar el Tesorero por ella, y mirando agradar a su amo y señor de todas veras, pues le fia todo su tesoro, y dinero, y entender que no os lo fia para que procureis ateſorar vos, y empo-

Digitized by Google

empobrecer al señor. Aueys de tener los ojos viuos para mirar por su hazienda, y su tesoro, y el coraçon en el señor, lleno de amor, para que le siruays con el en semejante oficio, que no es de los mas oluidados, no se diga de vos lo que del auariento, alli tiene su coraçon donde tiene su tesoro, vos no lo aueys de tener en el, sino en vuestro amo, como dicho tengo, y los ojos en el, para que no se deiparezca blanca ninguna, q̃ no fuere en seruicio del señor, y gastado con verdad, porque Dios os libre de dar en auaro, porque si days, seos dezir, que hareys qualquiera bellaqueria, y no rehusareys el mentir, aunq̃ sea contravuestra honra, como yo se de mas de dos, que por no sacarvn ochauo de la bolsa, no se les da nada de que digan dellos mal ni bien, que todo es ateserar, y guardar y no comer: porque estos tales, por no

no gastar vn real, se andarian sin vn criado, que les limpie los çapatos, y aun sin comer, porque de ordinario empieçan en lechugas, y acaban cõtando reales, y para contarlos echan la gente fuera, porque no se consuman con la vista, y esto tienen por postre, que pardiez q̃ les es de mas sustancia, que ciruelas de Genoua, ni otra conserua, de manera, que ellos se satisfazen con esto, y dexan sin cenar toda la casa, que ni la racion alcãça, ni en tales ocasiones se acostumbra a encender la chimenea por las noches en tres dias en la semana: y si le preguntays el por que, os respõdera, que es deboto de nuestra Señora del carmen, y que ayuna los Miercoles y los Sabados: pues el Viernes el se trae la vigilia consigo, que nunca este pecado del auaricia dexa de traer otros muchos consigo. Veysle aqui este, ya es hipocrita, o que ay

destos

destos en la republica, esso meda hõbres q̃ mugeres, harto pudiera dezir a cerca desto, pero perdone el lector, que vnas palabras sacã a otras, que son causa de enfadarle.

Digamos aora lo que le sucedio a vn amigo mio, que por ser quento, y tan metido en la auaricia, sera bien dezirlo, siruiendo de entretenimiento, que a vn amigo mio, llamado don Alexo le sucedio. Era Caballero pobre, y como de los pobres es amar la riqueza, y con desseo de casarse con quien tuuiesse, deparole su fortuna vna señora rica, llamada doña Auara, porq̃ era la muger mas auarienta que en el Testamento nueuo y viejo se halla. Y contãdo la historia, digo, que se concertô el casamiento con ella, y se cõsumo el matrimonio, pensando engañarla, y engañose, que siempre les sucede assi a los que tratan de engañar, y empe

ço

ço a echar terceros don Alexo al principio de su casamiẽto, para que dixessen que tenia mucha hazienda, y no tenia blanca, y como ella era vieja, y amiga de dineros, y el don Alexo moço, y vido que tenia doña Auara hazienda de mas de quatro mil ducados de renta de bienes libres, pensando que pescaua bogas, apretaua, y de manera que se efetuo el casamiento como tengo dicho. Y como la señora era tan auarienta, no queria gastar vn quarto, y el dõ Alexo era mi amigo, y hombre de bien, y de verdad, que me pedra dar credito el lector en lo que aqui le digo, que don Alexo me contô le sucedio con esta auarienta muger la segunda noche que se desposaron, le dio ensalada sola a cenar: el don Alexo cenô su ensalada, aunque callô por no alborotar la boda: la tercera noche no le dio nada a cenar;

Digitized by Google

no lo pudo sufrir el desposado, y di
xole, que no tenia razon de tratarlo
tan mal, y que la noche passada no
le dio de cenar, sino ensalada, y que
ahora lo hazia peor, pues no le que-
ria dar cosa, sobre la cena tuuieron
muchas bozes, vinieron las vezinas,
y vezinos, y metieronlos en paz, y
al don Alexo le dixeron: Señor, ya
que os aueis casado con vna muger
desta condicion, sabedla lleuar, y el
mirando, y por no dar que dezir, y-
uale sufriendo sus impertinencias, y
demanera que le marauа de hãbre:
porque para ocho personas no se
traya sino libra y media de macho,
miren a como les podia caber. Vino
el buen señor a estar malo, y quan-
do la señora doña Auara vido, que
estaua malo, pusose triste, y hablan-
do entre dientes, dana al diablo al
enfermo, y quien en su casa le me-
tio, y fuesse hazia el gruñendo, y di-
xole

xole: Señor don Alexo, embie V.m. a su tierra por dineros para curarse: porque yo no los tẽgo: porque quatro mil ducados que tengo en plata, los quiero para dar a vn censo, y cinco mil reales que tengo en quartos, los quiero para el ordinario del año, que es largo, y no se puede gastar la hazienda con enfermos, y trecientos ducados que tengo en oro, bien ve V.m. que los he menester para lo que se ofreciere: mire el lector lo que sintiria este pobre caualiero, que se casó con ella por remediar su necesidad: vinieron sus amigas de la señora doña Auara a darle buenos consejos, que le diesse a su marido lo que auia menester, que es lastima, y se moriria por falta de regalo. A esto respondio, que no se le daua nada, que embiasse a su tierra por dineros, como auia dicho: y viendo esto los que hazian las partes de don

Digitized by Google

Alexo, determinaron de dezirle, descubriendole que no tenia en esta vida otra hazienda, sino era la que su merced de la señora doña Auara le hiziere, y se lo dixeron, y en diziendoselo se leuantô dâdo muchos gritos, diziendo: Vellaco engañador de mugeres honradas, viue Dios, y aun botaua como vn carretero, segun don Alexo me dixo, juro a tal que os aueys de yr de mi casa, y el pobre estaua malo, y no podia hablar, no hazia sino callar, y ella repetille, que le auia engañado, y tenia ella sesenta años, y el vêticinco, y llamauase a engaño, y en virtud del se fue a descasar, pidiendo diuorcio ante el Vicario, y no hallando otra causa que dar mas desta, aduirtiole vn Letrado, y vn procurador, que quando huuiesse causas para declarar el diuorcio, le auia de alimentar: informada desto, boluiose a su casa, y entro adonde

de estaua el enfermo su marido, diziendo: En verdad don Alexo, que me deueys mucho, que si no fuera por lo mucho que os quiero, que no boluiera con vos, que ya el Vicario me dize que tengo causas bastantes, y con gran contento llamò a vna criada, diziendo: Venid aca Figueroa, traedle a don Alexo vn quaxar de carnero, que es cosa simple, y no le hara mal, que aunque dize que le quiero mal, Dios sabe la verdad, todos se espantauan de semejante auaricia, que bien dize la Escritura, que donde tiene el auaro su tesoro, alli tiene el coraçon, porque le sucedia estando oyendo Missa doña Auara acordarse de su dinero, y en medio della darle en el coraçon que se lo hurtauan, y dexarla de oyr, y boluerse a su casa: y aun le sucedia en todo el dia no salir de entre los cofres, ni se iua a holgar, ni en Inuierno al sol,

Digitized by Google

ni en Verano al fresco, sino siempre a la vista del dinero ateſorado, que la tenia como vna esclaua, que hazia della lo q̃ queria, y ella sugeta a todo. No daua bocado de pan a ninguna persona de su casa, que no fuesse con gran suspiro, diziẽdo: Ay mi hazienda, para sacarla dos marauedis era menester hazer vna nouena a la Virgen de la Caridad de Illescas: duranle los çapatillos quatro años, y para que le durassen tenia de costũbre, en rompiendosele las plantillas yualas echando soletas de paño, y de aquella manera le durauan, en el bufete donde comia tenia vn cuchillo con vna cadena para partir lo q̃ fuesse menester, en la mesa tenia en vn bufete baxo vnas tixeras, con otra cadena, con que cortassen lo que era menester en casa, tenia todas las sillas arrimadas a vna pared, con vna cadena, y vn candado cada vna, te

mien-

miendo no se las hurtassen, no prestaua jamas vn real, que no fuesse cõ condicion, de que dentro de tanto tiempo la auian de boluer dos, y no hazia bien a nadie, que no fuesse logreãdo, que yo reniego destos, que nunca leuantan los ojos con animo de hazer bien, y seruir a Dios, sino con animo de chuparle la sangre a los pobrecitos, que lo son por la diuina voluntad. O que ay de chupaderas en este miserable mundo, que si prestan a vn necesitado labrador diez reales en tiempo de Inuierno, ha de ser con cargo, que al Agosto buelua fanega y media de trigo, mirad si es bueno el censo, y que buen camino para yr derecho al cielo, pareceme a mi que yra cõmo vn cohombro. Como piensan que nace el cohombro, nace con la punta inclinada para el cielo, y despues da vn corcouo, y buelue la punta para el

Digitized by Google

suelo, pues de la misma manera los logreros auariētos, y hipocritas naçē claro esta para el cielo: pero dan corcouos como cohóbros, y bueluē el alma al suelo, y al infierno, có los corcouos de la muchedūbre de pecados, y hazē destos y otros mortales: q̄ de logreros podia dezir, pero dexolo por acabar cō doña Auara, q̄ vino a estar mala en la cama quādo se acabaua de leuātar de la cama dō Alexo. Todos entēdieron, q̄ estādo ella mala, q̄ seria para regalarse â si, pues la edad lo requeria, y tenia con que. Certificome don Alexo, q̄ estuuo seys dias con la calentura, sin cōsentir q̄ le llamassen Medico: y si le dezian q̄ le llamasse, respondia, q̄ no queria llamar quiē le comiesse su hazienda, y se estaua de aqueste modo sin cōprar ni vn bizcocho, estando cō la calētura contina, diziendo, q̄ no queria dar su dinero por golosinas,

que

que comer dulce era cosa de malas mugeres, entonces don Alexo se admiro, diziendo: Ay tan grandissima maldad, que tenga vna muger tanto, y se trate tan mal, aora digo, que no ay refran que no sea verdadero, q̃ quien no es para si, no es para nadie: desta manera esta dó Alexo pur gãdo sus pecados en las penas de doña Auara, que no es poca pena para vn moço, tener vna muger tan señora, y de tan mala condicion, que por mal, ni por bien ay sacarle vna blanca, y sobre el mandar la bolsa, porque como dó Alexo se caso por hórarse, y tener dineros, y se ve descalço, y sin blanca, rabiaua, que por buen hóbre q̃ era, no la podia sufrir. Y quien podra sufrir tal infamia, tan ta deshóra, como la que esta muger intentaua, por querer mucho el dinero. Desengañese el Tesorero, que en tratando de querer mas el

dinero, que a su señor, hara mil cosas ruynes, semejantes a la desta muger. Y en el capitulo siguiente diremos lo que mas le passo, por dar fin al cuento.

Cap. XII. En que se da fin al cuento de doña Auara, y a las obligaciones del Tesorero, y Contador.

OFrecioſe, que ſobre quié auia de mandar la bolſa, entre don Alexo, y doña Auara huuo vna gran pesadumbre demanera, que el buen caballero le dio, obligada de ſus malas razones, vna bofetada, que le echo dos dientes, y vna muela de fuera, y no deuio de hazer mucho, q̃ ſegun la edad de doña Auara, ya deuian

de

de eſtar manidos, y ella ſe fue a los Alcaldes a pedir juſticia de q̃ la trataua mal, que a eſta ſazon viuia en la Corte, mandaron llamar a don Alexo, que no llegaſſe de manos a ſu muger, ſo pena de treinta dias de carzel, que fue lo q̃ ſe quiſo doña Auara, no dexar de ſer quien era cõ don Alexo mientras viuiera, de admirar es, que aya Dios dado a vna muger tantos bienes, ſin hijos, ni hijas, y que no quiera viuir con guſto con ſu marido por el auaricia de guardar el dinero, todo eſto tiene merecido quiẽ ſe caſa deſigual por codicia de la hazienda, caſaſe vn hõbre moço con vna muger vieja, vn hombre viejo con vna muger moça, que puede a ver fino diſcordia, y peſadumbre encontrad·· las condiciones, pues el moço ha de hazer como moço, y el viejo como viejo, y todos los caſamientos que ſe hazẽ fun-

fundados sobre el interes, porque adonde lo ay no ay amor, no se puede llevar bien el vno a el otro. Han dado ya, en que si vno quiere casar su hija, no busca hombre que sea virtuoso, sino que tenga hazienda, que no parece sino que andan huyendo de la virtud, que si quādō la quereis casar buscasedes vn hōbre virtuoso, aunque con menos haziēda, vuestra hija viuiria contenta, y mas honrada: pero poneys los ojos en la hazienda, y se la days a vn hombre q̄ jamas ha sabido hazer obras de Christiano, y assi no os espanteys de que la veays mal tratada de su mano, como dixe hablando del moço de camara: q̄ de vezes suele por temor de los maridos deshonrarse las mugeres: y anssi sucede estar las mugeres en pecado cō ellos, y mas si ha casado a su disgusto, q̄ si mirassen primero q̄ el casamiēto fuese, para

Digitized by Google

ra q̃ lo deshiziesse la muerte, quiza miraria lo q̃ hazẽ: pero como no piẽ san como se ha de viuir có la muger sino pẽsar como se ha de viuir có el dinero q̃ le dã, a tres dias casados se arrepientẽ, siendo el arrepẽtimiẽto a vezes vna vez dellos, y otra de parte dellas, que no ay matrimonio sin arrepentimiento, quando los sugetos son desta suerte dicha: y aũ sue-le dezir. Lleue el diablo quiẽ me ca-so, y quiẽ por interes se casa: si lleua-ra, digo yo, q̃ el q̃ no pone el blanco en Dios, en esse viene a parar, si vos por la haziẽda q̃ tiene el otro mãce bo quereis casar vña hija, sin mirar q̃ anda de dia y de noche haziẽdo mil desoneſtidades, y q̃ no ay nadie en el lugar, q̃ no se q̃xe del, haziẽdo valẽ-tias de agua dulce, q̃ mejor sera lla-marlas desuerguẽças agrias, pues tã agrias les salẽ a algunos, q̃ por ellas dexã perdidas las mugeres, como di-

xe en

xe en el tercero capitulo. Quãtas mugeres ay perdidas, porq̃ sus padres no miraron que sus yernos fuessen virtuosos. Aora pregunto yo, no es mejor casar vuestra hija con vn hóbre, que es notorio que es hombre de buena vida, que todos le tienen por vn hombre buen Christiano, aũque tenga menos hazienda, como os tengo dicho, que el otro con mucha. Yo os prometo, que si esto mirassedes, que siruiesedes mas a Dios, y no pusiessedes vuestra honra en peligro, mala cosa es la auaricia, este dessear tener, que el auariento jamas se harta, y el que ama el dinero y las riquezas no saca fruto dellas, porque su deleyte es entretenerse en ellas, esta sed de dineros jamas le dexara reposar, ni dormir, que esto trae consigo otro mayor mal, que los tales jamas gozan sus riquezas, si no que permite nuestro Señor, que

vn

vn estraño venga a gozarlas, y destruyrlo todo, o que bien destruydo sera, y no podra ser menos, sino que hazienda mal ganada acabara en esto.

Digamos aora como distribuye el Tesorero el dinero que entra en su poder del señor, quando le falta dinero al gastador: porque se da por semanas, o por meses, conforme anda la orden. Acabado el mayordomo de ajustar las cuentas, echa de ver por ellas, que se le ha acabado el dinero, lleuan las cuentas al Contador para que las repasse, como dixe hablando con el mayordomo, y el Contador comunicasse con el Tesorero, o escriuele, dandole cuenta, de que las cuentas estan ajustadas, q̃ de dineros, y el Tesorero dalos. Desta manera se gasta el ordinario de cada dia, que llaman ordinario lo que se gasta en la mesa del señor, y raciones

ciones de los criados, y pages y los demas siruientes, los trasordinarios son, quãdo se deue al sastre, o al bordador, o al çapatero, o a quien se deuiere, quando manda el señor que se pague, va el Contador al Tesorero, y dize que se pague tal librança, y el Tesorero ponelo por memoria, y por cuenta y razon, y al cabo del año, conforme es gusto del señor, ajusta las cuentas de lo despendido.

Hame parecido en este oficio de Tesorero dezir el de Contador con esta breuedad. Y assi pido al Contador que viua con cuenta y razon, q̃ no se haga de manga con el mayordomo, y con el Tesorero, que doy la palabra, que si estos tres se juntan a vna a hazer la suya, que puede andar el señor en breue tiempo haziẽdo mohatras para que ellos hurten: pero por esso ay va buen miramiento en el señor, que mira con grandissimo

simo cuydado, de quien se sirue, que sean hidalgos muy honrados, q̃ siendo bien nacidos no haran cosa mal hecha, y aura menos que sufrirles, y siruiendo con amor, como deuen, de vn quarto haran dos, y no puede ser menos de hazerlo assi, donde ay cuenta y razon, y porque la aya no ven como su Magestad tiene tantos Contadores, Contador del libro de caxa, que tiene cuenta y razon de toda la hazienda de su Magestad, generalmente tiene Contadores de rẽtas, que es donde se presentã los encabeçamientos del Reyno, y se hazen posturas de todas las rentas arrendadas a su Magestad, ay otros dos oficios de Contadores, donde se despachan las Recetorias, y para cobrar las alcaualas del Reyno, y se hazen los arrendamientos para cobrar las rentas arrendadas, tiene otros dos oficios de Contadores de

Digitized by Google

Relaciones, donde se tiene por relacion todo lo que valen las alcaualas y rentas, y lo situado a fueros en ellas, tiene otros dos oficios de Contadores de marauedises, dóde se tiene cuenta de los fueros que se situã. Tiene otros dos oficios de Contadores de penas de Camara, donde se tiene cuenta de todos los marauedises que se aplican a la camara de su Mageſtad. Tiene otros dos oficios de Contadores de Cruzada, dó de se tiene cuenta de todos los marauedises, que pertenecen a la dicha Cruzada de Subsidio y Escusado. Ay Contadurias, donde ay cuentas, que las hazen veinte Contadores de Resultas, antes mas que menos. Tiene otros diez Contadores, que llaman entretenidos, q̃ es donde se tomã todas las cuẽtas d̃ alcãces, y rẽtas, y otras qualesquier cosas, y asiẽtos. Ay dos oficios de Contadores de la Razon,

Digitized by Google

zon, donde se tiene cuenta y razon de lo que procede de cosas extraordinarias, y assientos q̃ se toman con hombres de negocios, y la cuenta del Tesorero general, y otras cosas que se libran. Estos son los Contadores que tiene su Magestad para que aya cuenta y razon en todo. Y assi el Contador en la casa del señor de ue tener mucha cuenta y razon, con verdad, y sin engaño, imitando a los dichos, que con tanta fidelidad sirue a su Magestad. Y por no ser prolixo, y cansar al Lector, no me detengo mas en esto; y por dar fin a estos dos oficios de Contador y Tesorero, acabando con sus obligaciones.

Quando la señora vaya a visita, ha de hazer, sin exceder vn punto, como lo digo hablãdo con el Maestresala, que como maestro de la casa, y de la cortesia della, lo enseñara mas por extenso, y mas por menu-

do que lo digo en este capitulo. Este
dielo y no errara, porque importa
mucho, que quien se pone a seruir
lo sepa hazer, de manera que de gus
to a su señor: porque para no darlo,
no ay necesidad de entrar a seruir,
sino vayasse a la guerra, y dexen el
seruir para hombres agradables, q̄
no tengan condicion propria, sino
la de todos: porque el que sirue ha
de ser tan bien acondicionado, que
se de a querer, q̄ jamas se halle des-
conforme con ninguno de la casa, q̄
de aqui tendra grangeado al señor,
y a todos los que tratare, que cierto
me da pesadumbre ver algunos que
entran a seruir, de tan mal entendi-
miento, que piensan que el valer en
la casa, consiste en hazerse graues, y
de mala condicion, que siendo assi
el criado, suele llegar a oydos del se
ñor su mal modo de proceder, y p̄
der su gracia, y para no perdella, y

que

que vayan buenas nueuas, es necessario grangear, y agradar a todos los de la casa y hazerse bien quisto, porque todos digan bien del, dando gusto en todo a su señor, no hazer por donde reciba pesadumbre, que es gran falta en el criado, aunque las aya no tener discrecion para cuitar las a su amo.

Cap. XIII. Del modo de seruir del Gentilhombre de copa, y sus obligaciones.

YA tẽgo dicho al maestresala el modo de dar la copa, pero no me escuso de dezirlo aqui al Gentilhombre que la ha de dar, distintamente.

El Gentilhombre que da la copa al señor, se llama Gentilhombre

Digitized by Google

de copa, tiene cuydado de que quã-
do el señor pida de veuer, respon-
ra, haziendo vna reuerencia muy ba
xa, en que copa quiere veuer V. Ex-
celencia? respondiendo el señor en
tal, o en la que os pidiere, deshara
la reuerencia de passo de modo, que
el cuerpo, y el pie vaya saliẽdo a vn
tiempo, y yra por la veuida: y si fue
re quando cena, y la reposteria o a-
parador estuuiere apartado dos pie-
ças de la mesa, hara encender dos
hachas, que vẽgã delante la copa, y
si no estuuiere el aparador mas de
vna pieça mas atras, no es menester
encendellas, porque assi como assi
se han de q̃dar vna pieça mas atras
de la pieça donde cena el señor, por
que no es biẽ hecho entrar cõ las ha
chas delante, y mas si la pieça es pe-
queña, el humo de ellas suele dar
fastidio, y quedadas las hachas entra
la copa, ha darla al señor, haziendo

vna

vna reuerencia al entrar de la pieça de passo sin pararse, y emparejando cō la mesa otra, y aduertir, q̄ quādo la trayga, trayga vna seruilleta otro Gentilhombre, para que haga lo q̄ le dire: en acauando el señor de veuer llegarase con la copa, haziendo vna reuerencia junto al señor, y parado hara otra, quando el señor la fuere a tomar para beuer, tenga la en la mano derecha, y darsela: esto de tomarla se entiēde que ay algunos, que lleuan la copa en la salua, y otros en la mano, lo mejor es y mas seguro, q̄ la salua vaya en la mano yzquierda y la copa en la mano derecha, y quando el señor la vaya a tomar, hincara la rodilla en el suelo, y tomara la copa con la mano derecha, y darsela al señor, y luego passara la salua de la mano izquierda a la derecha y la terna mientras el señor beue debaxo, como q̄ recibe en ella

Digitized by Google

las gotas de agua, o vino que cayere. Y acabado de beuer, boluera de presto a passar la salua a la mano yzquierda, y recebira la copa en la mano derecha, del modo que la dio, y luego se leuantara, haziendo vna reuerencia muy de espacio, baxando la rodilla vn poco, assi como reuerencia de viejo, que llama el vulgo, por ser la mas Cortes, aunque no la mas ayrosa, y boluerase haziendo otra reuerencia, como de media Luna, boluiendo el cuerpo para salirse. Ha de aduertir el que lleua la seruilleta detras de la copa, que en acabando el señor de beuer, que apenas aya tomado la copa el Gentilhombre, quando luego in continente meta el braço derecho con la seruilleta limpia, y tomarala el señor con la mano derecha, y pondrala encima de la salua la que tenia con la mano yzquierda. Recebida la seruilleta,

uilleta, se leuantara haziendo las mis-
mas reuerencias que ha hecho el
Gentilhombre de copa. Ha se de te-
ner cuenta, que ha de llegar siempre
el Gentilhombre de copa a darla por
el lado yzquierdo, porque el señor
la tome mas a placer con la mano
derecha. Para esto de dar la copa
suele no auer persona señalada, sino
gusto del señor, a quien se la quiere
pedir, y muchas vezes no pedirsela
a nadie, sino pedirla generalmente,
y traerla el que esta mas a mano, y
assi es menester, que todos los ofi-
ciales de la casa la sepan dar. Y si el
señor es casado, de la misma mane-
ra se le ha de dar la beuida a la seño
ra, y antes con mas reuerencia que
al señor, que a las señoras daseles
siempre mas cortesia.

Todas las comidas y cenas no fal
taran de la mesa, y si el señor es ca-
sado, como he dicho, han de estar

siempre en casa, por si vienẽ visitas, o por si la señora quiere yr fuera a hazerlas. Y si saliere con la señora, y fuere en coche, han de yr a cauallo los Gentileshombres, esto se entiende si el señor se los da, que ningun señor dexa de darlos, y si la señora saliere en silla, no van a cauallo, sino a pie, porque van mas a comodo a los lados, estoruando que nadie se arrime a la silla: y en llegando a la visita, y ran delante de la señora todos los Gentileshombres, y oficiales, que en casa de vn cauallero merçed llaman escuderos, quedandose vno, el que mas le acostumbra a seruir de bracero, poniendo el ferrerue lo por encima del braço, y estando arriba, pregũtarle â, a que hora quiere salir V. Excelencia, porque esten todos los criados juntos, y no hagã falta? Y quando la señora reciba visitas, no han de salir de casa vn punto

aguar-

aguardando que salgan las señoras, que han venido a visitar a su ama, y en saliendo han de yr delante, y no se han de quedar, aunque mas porfie la señora, o señor que se quede, hasta dexarlos en la silla, o coche.

Tendra cuydado, de quando este siruiendo a la mesa no meter jamas la mano izquierda, sino todo lo que tomaren, ô dieren, ha de ser con la mano derecha: y es muy bien seruir con la mano derecha, que el que no siruiere a derechas, mal seruira, ynũca acertara. Porque si le dizen: Fula no no salga de casa, por el mismo caso se va: y si le dizen: Fulano haga esto, y no lo haze, esto no es seruir a derechas, sino muy tuerto, y los tales siempre andan de casa en casa, y los que andan desta manera, nunca vienen a valer en ninguna cosa: por que os hago saber, que aunque reciba vn señor en su seruicio, por inter

Digitized by Google

cession de otro, que en viniendo noticia que no sollegays en casa ninguna, tendraos en casa por el respeto dicho, pero nunca hara caso de vos para honraros. Por dos cosas suele andar los criados de casa en casa, la primera es el juego, la segunda mugeres: porque lo primero que aprenden, es jugar, y tras desto crecen en malicia, y danse a mugeres. Que dellos han priuado en mi tiempo con grandes señores, que si huuieran tenido juyzio, estuuieran oy bien puestos, de que oy estan arrepentidos de no auerlo tenido, y se ven perdidos, y tanto, que no ay quien se sirua dellos: porque dize vn refran, quié haze vn cesto, hara ciento, ello es muy malo, el que sirue no tener buen entendimiento, para que con el echen de ver, que los hijos enfadan, sino son buenos, quãto mas los criados, q̃ tãpresto como se va vno, viene otro.

Y no

Y no puedo dexar de dezir aqui vn quento, que le ſucedio a vn criado muy priuado de vn Duque, que ſus yeguas y cauallos beuian las aguas del Betis, que vaña la tierra de Promiſsion, llamado Fileno, eſtando yo en Seuilla, que ſe preciaua de hazer mocedades, y quando mas le queria el Duque, ſe enamoró de vna muger, que no podia hablarla, ſino era de noche, paſſando por caſa de vna vezina por vn texado a ſu quarto. Que nunca el maldito, quando vn hombre anda en malos paſos dexa de ponelle, donde pierda la vida, porque la pretenſion del demonio, no es ſino de ponelle donde la pierda mas preſto, con el animo que tiene de lleuarſe el anima. Y aſsi a eſte le lleuaua donde la perdieſſe mas preſto por vn texado, y endo contando el ſuceſſo, vn dia eſtaua eſta dama, amiga de Fileno, a la puerta Xe-

rez a

tez con vna tia suya, que a caso por gozar del fresco del rio, auian ydo por aquel barrio, y alegrandose Fileno de verla, aũque pesaroso de verla tan llorosa, le dixo, que tienes Rosela mia? Rosela respondio, que tiene de tener vna muger, que quiere bien, y no puede hablar vn rato? Fileno respondio: amiga perdona, que sabe el cielo si me pesa a mi mas q̃ a ti. Rosela le respondio: No me diga enredos, y tan colerica, que no le dexaua hablar, en fin suplicole que le escuchasse, y oyole, y fue a muy linda ocasion: porque pudieron hablar sin que la tia lo oyesse, porque a la sazon estauan ahorcando vn hõbre por la Hermandad cerca de la puerta Xerez. Y como digo, dixole: Señora sabete que el Duque anda enojado conmigo, porque le han dicho que salgo de casa de noche: y tiene mandado que no salga, y por esso

por esso no he ydo tantas noches â
a verte señora: a ella le peso mucho,
y dando vn suspiro, dixo: Ay Dios
de mi alma que desgraciada muger
que soy, que en nada tengo ventura.
Ella diole credito a Fileno, por don
de le respondio Rosela: Amigo de-
xa al Duque, y no le sirvas, porq no
ay para que: sabete que mi tio me
quiere lleuar a casar a Nueuaespa-
ña con vn mercader muy rico, y qui
siera que te fueras alla, q yo te doy
la palabra de no faltarte mientras vi
vieres, y yo viuiere: porque sabete q
el Miercoles que viene de aqui a o-
cho dias, me lleuan en el barco de la
vez, que va a Sanlucar por la tarde,
por vida tuya que no dexes de yr:
porque si no vas no llegare con vi-
da. Fileno le respodio: Porcierto se-
ñora, que yo soy el que gano en no
apartarme de vuestra presencia, y
no digo yo a las Indias, pero al Iapō
me

me y yre tras vos bien mio. Y conocido Rosela la buena voluntad de Fileno, le dixo: No faltes de aqui a ocho dias del rio por la tarde, y ten aderezado todo lo que has de lleuar, porque vamos juntos, que bien puedes, pues mi tio Marcelo no te conoce. Y metiendo muy a prisa la mano en la māga, saco vn lienço, y diosele a Fileno, diziendo: Ves ay ciento y cinquenta escudos, y dos bueltas de cadena, y en Cadiz te dare mas, si te faltare para tu fletacion, y a Dios, q̄ ya esta ahorcado el hombre, y boluera mitia la cabeça. Fileno cō esto no curādo de dar mas gusto al Duque, que los q̄ poco saben, de presto, arojan lo que tienen. Tuuo: grā cuidado Fileno de yr contādo los dias, haziendo se le cada dia vn año, de noche no durmia esperando que amaneciesse, y de dia no comia, aguardādo que anochecieste. Con es-

tas

tas y otrass fatigas llego el Miercoles tan desseado suyo, porque en todos aquellos ocho dias Fileno no pudo hablar a Rosela: porque con la partida no dormia do solia. Finalmente llego el Miercoles, y en amaneciendo fuese al rio a aguardarla, y a cōcertarse con el barco, y cōcertose, y diole señal al Arraez, y fuesse contento, a guardando que diesse las quatro, que era la hora quādo el Arraez dixo q̄ auia de partir de Seuilla, y por no tardar vino a las tres, y estuuo alli hasta las quatro, y en pūto dellas vido venir a su señora Rosela con su tio de la mano: ya podra ver el lector el alegria que Fileno recibiria con la vista de Rosela, q̄ la tenia tan desseada, y viendola venir Fileno, metiose dētro del barco, y dixo: señor Arraez es hora q̄ nos vamos? dixo el: si señor bien puede V.m. entrar, y entrando su tio Mar-

celo, puso los ojos en Fileno, pregũtandole, q̃ adonde era su viaje? Fileleno respondio: Señor a Nueuaespaña: respódiôle Marcelo: En que nao va? Fileno le dixo, en la que hallare, que hasta aora señor no la tẽgo buscada, en Cadiz la buscare, y el le respondio: Tarde la ya a procurar, porque de aqui a ocho dias se va la flota de Nueuaespaña, y yo nose si la hallara. Fileno le respondio, hare la diligencia, y si no la hallare, yreme nadando como otro Leandro: porq̃ me ha sucedido vna desgracia, y no puedo quedarme en España. Y Marcelo respondio, que le pesaua mucho, y mas porq̃ se le echaua de ver ser Fileno hombre de bien, y q̃ si era menester algo que el acudiria a todo, como hidalgo en lo que se le ofreciesse, Fileno le dio las gracias, agradeciẽdo la mucha merced, q̃ Marcelo le hazia, a todo esto

estaua

estaua Rosela muy contenta, de ver que a su tio le huuiesse parecido biē Fileno, y no cabia de contento, quā do le oyô dezir, q̄ el le acudiria en lo que huuiesse menester, para buscar comodidad para que passasse a Nueuaespaña, era tanto el contento de Fileno, y de Rosela, oyendo los ofrecimientos de Marcelo, que no podian aun mirarse de alegria, en el inter alçô los ojos al cielo Fileno, dando gracias a Dios, de que tan biē le huuiesse sucedido la primera embarcacion, que mejor seria la postrera, y con toda esta alegria le dixo Fileno a Marcelo, que si passaua a las Indias, Marcelo respondio, que no, que Roselica yua a Nueuaespaña, y en dexandola embarcada en Cadiz, tenia de boluerse. En esta conuersacion fue Marcelo gran parte de la noche contando el casamiento que tenia hecho a su sobrina, mirē quiē

Digitized by Google

queria bien como Fileno, lo que podia sentir, y aun Rosela no sentia menos. Con estas y otras razones les vino gana de dormir, y en la popa del barco traya tendidos vnos colchones Marcelo, y dixo: Roselica passate aqui, y duerme vn poco, y el señor Fileno puede quebrar aqui el sueño a mi lado, y yo me recostare aqui en medio, Fileno se lo agradecio, de manera que se hallò corto con palabras para satisfazer tan gran regalo, y assi le lo dixo, y Marcelo respondio: Dexe V. m. essos cumplimiétos, que V. m. merece mucho mas, que todo esso, duerma V. m. vn rato: Si hare, dixo Fileno, aunque hablando entre dientes, dixo: No duerma mas el gran Turco de lo que yo dormire, porque toda la noche, como no podia hablar a Rosela, se les fue en leuantar las cabeças por encima de Marcelo, mirandose el vno al otro,

y co-

y como Marcelo era pequeño, dexauanle escurrir hazia abaxo,quanto podian tocar pies con pies,y desta manera passaron toda aquella noche,hasta que desperto Marcelo: y quando los enamorados sentian que despertaua,hazianse dormidos,y hablô con el Arraez,preguntandole si amanecia,el Arraez respôdio: Pues estamos ya en Bonança presto amanecerá: a aquel punto alço Fileno la cabeça,y al alçarla le dixo Marcelo: Bien ha dormido V.m.Fileno le respôdio:Si señor, en toda la noche he despertado, diziendo entre si: Bien estâ en el cuento, aunque le respondio,no muy contento,porque quisiera Fileno que la noche durara tres semanas.Y en estas razones despertó Rosela,dando vn grã suspiro,Marcelo le dixo:Que tienes niña ? q̃ has sobrina?ella respondio:Señor sosiana,que estaua en vna gran tormen-

ra, respondio Marcelo: Despierta, q̃ estas en Bonança, y en Bonança no ay tormentas: y Rosela baxando los ojos, y mirando a Fileno, hablando passito, le dixo: Ay Fileno, que soña-ua que te me boluias, y despertaua, pensando como podre yo estar en Bonança sin ti. Desta manera llega-ron a Sanlucar, y tomaron refresco, y passaron al puerto en caualgadu-ras, que son tres leguas pequeñas, y todo el camino fueron hablando Fi leno y Marcelo en cosas de la arma da, y en esta conuersacion llegaron al puerto de santa Maria, sin auer te nido lugar Fileno de hablar a Rose la vna sola palabra, metieronse en vna fragata, que llaman del passage, para passar a Cadiz, que son dos le-guas de Vaia, y llegados a Cadiz, el buen Marcelo preguntò a Fileno, q̃ adõde auia de yr a posar, Fileno res põdio, que no sabia, porque no auia

estado

estado en Cadiz en toda su vida. Marcelo respondio: Marauilla sera si la halla V.m. porque está aqui el Tercio viejo y el nueuo, y todos los soldados de la flota, y estaran todas las posadas ocupadas, vengase V.m. cõmigo, que vn huesped puede lleuar a otro, Fileno se lo agradeçio mucho, y fuesse con el, y fueron muy bien recebidos, y cenaron: porq̃ los dueños de la posada eran deudos de Rosela, y se holgaron cõ su venida, y se fueron a descansar, adonde fue Dios seruido que amanecio, y en aquel punto se leuanto Fileno a buscar en que passar a Nueuaespaña, y no hallando, dixole a su Rosela, que le suplicasse a su tio Marcelo, q̃ pues tenia conocidos y amigos, dueños de basos, que alcançasse con alguno: y como se lo dixo, y aun mejor lo hizo, como persona que lo desseaua mucho mas que Fileno, y como se

lo pidio a su tio, assi lo hizo, aunque no tan al medido del desseo de Fileno, que desseaua grandissimamente yr en la nao donde fuesse Rosela, q̃ era la lumbre de sus ojos, y desseaua lleuarla siẽpre a la vista; porque era todo su consuelo.

Cap. XIIII. Donde se da fin a la destruycion de Rosela, y de Marcelo, y los trabajos de Fileno, acabando con las obligaciones del Gentilhombre.

AVnque Fileno no yua muy contento, por no yr en el vaso donde yua Rosela, cõ todo esso no yua muy triste, entendiendo, que ambos yuan a tomar puerto, aunque de quando en quando

Digitized by Google

quando le venian algunas tristezas, maldiziendo su fortuna, y su mala dicha, tiniendose por desgraciado, en que en ocho dias que estuuieron en Cadiz no le auia podido hablar. Finalmente se embarcaron, despidiendose el vno del otro, delãte de Marcelo, para entrarse cada vno en su nao. Embarcados, vino vna galeota de Tanjar de Portugueses, a dar aviso que no saliesse la flota: porque estaua el enemigo al passo, quando Fileno vido esto, dixo, alçando los ojos al cielo: Bastaua yo andar en tan malos passos, por lo qual entiendo, que por mis pecados castiga Dios a tantos, por castigarme enmedio dellos. Y luego boluio el rostro a oyr vn vando del Almirante, en q̃ mandaua, que todas las naos se metiessen en la Vaia, y que ninguna persona se desembarcasse, sino fuere mugeres, quedando los hombres por

defensa de las naos, alli se desembar
cô Rosela, y alli lloro Fileno, quan-
do vio que su Sol se ponia en Cadiz.
Fileno embarcado se fue a la Vaia,
donde otro dia de mañana, vispera
de S Pedro, amanecio la armada del
enemigo dos leguas de Cadiz, fren-
te de santa Catalina: llegô con vna
gran tormenta, y apaciguose hazia
medio dia, poco mas o menos: en su
ma tomô a Cadiz, y queriêdo tomar
la flota, mando el Gêneral, que pena
de la vida al Capitan que no pegas-
se fuego a su nao, y pena de la vida
al soldado que sacasse dinero, o ro-
pa á cuestas, sino que cada vno pro-
curasse saluar la vida. Y assi empeça
ron a arder toda la flota, que no se
vian vnos a otros del humo de lla-
mas, y valordos del ruydo de las lla
mas. Entonces Fileno acordauase
del Duque su señor, que si el huuie-
ra hecho lo que el le mandaua, y no

se

Digitized by Google

no ſe huuiera creydo de vna muger no ſe viera en ſemejante aprieto, q̄ no ſabe ſi ſe ahogara en ſaltando al agua, huyendo no le queme el fuego: y como Fileno ſe vido beſtido de humayna acuchillada, como traē todos por amor de la brea, yendo á ſu caxa a ſacar algun dinero para arrojarſe al agua, hallo que ya el fuego auia paſſado de ſu caxa mas de tres pies, y no pudo ſacar blanca, y deſta manera ſe arrojō al agua, eſtādo ya el fuego juntō a ſi, con harto temor de los que ſe ahogauan no le echaſſen la garra, y le ahogaſſen: y con eſte cuydado nadaua, huyendo de todos, como de la muerte. Finalmente fue Dios ſeruido, que ſalio al camino de puerto Real, y ſentoſe a deſcanſar, porque auia nadado tres quartos de legua bien hechos, y fue meneſter deſcanſar mucho rato, y eran ya las tres de la tarde, quando

ſe

Digitized by Google

se leuantò para yrse hazia puerto Real, y leuantando la cabeça hazia la puente de Zuazo, que es vna puẽte por donde salen de Cadiz, vio vna quadrilla, como de frayles, que assi parecia desde lexos, y boluiose a assentar a aguardallos, y en llegãdo jũto a Fileno, vio como eran Monjas, q̃ auiẽdo tomado el Monesterio los Ingleses, auiã robado todo quãto auia en el, y quedadose a dormir dentro, y echado las Mõjas fuera, bestidas cõ algunos bestidos viejos, aunq̃ de Mõjas. Y como llegaró a Fileno, saludolas, aunq̃ cõ grande lastima, de ver quatro Religiosas descalças por los caminos: y como le vieron que salia de entre vnas matas, y como estauan rezelosas, empeçaró a huir, Fileno las llamô, como he dicho, saludandolas, diziendo: Señoras no huygan, q̃ amigo soy, y vn Cauallero, q̃ mis peçados, y el creerme q̃ vna mu-

ger

ger me truxeró a ver cosas de tãtas lastimas, como las q̃ he visto en esta toma de Cadiz: pero sobre todas ninguna me la da como ver vnas santas Religiosas por estos caminos, muertas de hambre, y que llegã a tiempo q̃ no se pueden fauorecer, ni ayudar aunque quieran, q̃ yo vẽgo de la manera q̃ me veẽ, y no nos detẽgamos aqui, porq̃ no nos coja la noche, que ay quatro leguas de aqui al lugar: y fuerõ hablãdo en lo q̃ auia sucedido dẽtro de Cadiz, y ellas suspirando y llorando, y Fileno cõsolandolas, aũque ellas eran tan santas mugeres, que no llorauan sus desdichas, sino las de todos, cõpadeciendose de lo que passaua en Cadiz. Y con esta cõuersacion llegaron a puerto Real, y de vnos dineros, que le quedaron en el valsopete de la ropilla tomo vn aposento, donde las metio todas, y cenaron, y acabada la cena, que

que seria cosa de las diez de la noche, empeçaron a hablar cosas de Dios, preguntandole a Fileno, que que deuociones tenia, Fileno respõdio: Señoras yo no tengo otras deuociones, sino es el Rosario de la Virgen, y por su diuina Magestad les suplico, que me encomienden a Dios, porque yo quiero yr a amanecer al puerto de santa Maria, y ay mucho camino, y he menester yrme luego, pues no puedo seruir a Vs. ms. en nada: ellas le respondieron muchas palabras de agradecimiẽto, y que fuesse rezando el Rosario de la Virgen santissima, Fileno les respondio, y dixo, que si haria, y les cumplio la palabra, por donde entiende verdaderamente, que el rezar le fue causa de librarle Dios de lo que Fileno cõtara, y fue, que llegando a Guadalete, empeçô a dar bozes, llamando al barquero para q̃ le passasse al puerto,

to,dize Fileno,que a las bozes acu-dieron quatro hombres con ſus eſ-padas deſnudas, tirandole vn gran çintarazo,diziendo:Calle,que dine-ro trae?Fileno dixo,coſa de veynte reales,dixeron:Echelos aca,y no ha-ble palabra:y reſpondio otro,matad lo,y echadlo en el rio, y dixo otro: No lo matey s: y dandole vn gran rempujon,que le hizieron caer, ſe fueron,diziendo:No hable palabra, y deſta manera ſe deſpidieron de Fi leno,con gran porfia entre ellos, q̃ bien quedaua aſsi,otros, que mejor era matarle,y Fileno de temor,y pē-ſando no boluieſſen, y le dieſſen de puñaladas.Con eſte rezelo metioſe la tierra adentro a eſconderſe en v-nas matas de vna yerua, con que ha zen vidrio,que ſe dize Parrilla, y di cho y hecho,que luego los oyô ha-blar,diziendo: No ſe ha hecho coſa mas mala,que auer dexado eſte co-n vida:

vida: Boto a tal, que se ha de passar al puerto de santa Maria, y nos ha de descubrir. Todos dixeron que dezian bien, que le buscassen. y que el que le hallasse, esse le diesse primero, y assi le buscaron, y le dexaron en medio por tres o quatro vezes, sin que le topassen, y Fileno de temor, y de turbado, que no acertaua a encomendarse a la Virgen, la Virgē le socorrio, que cansados de buscarle, dixerō: Vamos hazia las huertas de Cidueña, quiza aura ydo a esconderse alla: desta manera le dexaron, y no boluieron mas. Toda aq̄lla noche estuuo Fileno sin menearse, ni atreuerse a menear vna mata d yerua, que por ella no entendiessen que auian de boluer, y matarlo: porque auia dos cosas para ello, lo vno ser quatro, el pobre Fileno solo. Lo otro no auer sacado de la nao espada, ni arma ninguna con que poder po-

poner dientes. Desta manera fue Dios seruido q̄ le amanecio a Fileno, auiendo tenido la noche mas larga, no con menos deseo que amaneciesse, que el que ande ahorcar otro dia tiene de que no amanezca. Leuantose Fileno dando gracias a Dios nuestro Señor por las mercedes recebidas, y fuese llegando al rio, y vio como la fragata del passage venia hazia el, y metiose dentro, y pidiendole dineros, dixo lo que le auia sucedido, tuuo lastima el barquero, y passole de valde, y passado, vio como estaua el puerto alborotado, preuiniēdose de municion, y armas: porque se temian no viniesse el enemigo sobre el, y assi estauan cō grādissimo cuydado los vezinos, y con todos estos alborotos fuese Fileno a la Yglesia a dar gracias a Dios de las mercedes que auia recebido de su bendita mano aquella noche. Y

yo que salia de la Yglesia, y el que yua a entrar, y abraçome, y abracele, santiguandome, conociendo que era Fileno criado de vn tan gran señor, y mirando que le querian bien, y que era vn hidalgo muy hórado, medio me espante de verle en cosa de diez dias sus oros, y galas, cõuertido en vna poca vmayna, y en vez de plumas, vn bonete colorado, y yo le dixe: Señor Fileno, que desgracia es esta? pues acabose ya la priuãça del Duque? de me cuenta de su vida, como viene assi? Fileno le respõdio con blandas palabras: Señor no se acabô la priuança del Duque, que yo la dexe antes que se acabara, creyendome de vna muger, a quiẽ queria mas que a mi, pues por ella me veo de la suerte que V. m. me vee, y entrar en desgracia del Duque mi señor, pues no me atreuere a entrar por sus puertas, pues me sali por ellas,

ellas, sin dar parte a nadie. Fuese có tando todo su sucesso, como era dó-zella, y como la auia hablado mien-tras ahorcauan vn hombre, y q̃ con cierto de yrse a las Indias con ella, y assi mismo el buen acogimiēto que le hizo Marcelo, los ratos dulces de su nauegacion por el rio, la llegada a Cadiz, la merced que le hizo en buscarle en que passasse a Nueua-España, como se embarcaron, como se boluieron a desembarcar en Cadiz, y el se quedo embarcado, guardan-do la orden del General, que en a-quel punto no valen amores, como se le quemo la caxa de su dinero y bestidos, con el temor que se escapō nadando, como fue con las Monjas a puerto Real, como se despidio de llas despues de cenado, como le sal-tearon. Por los quales passos le via yo tan rematado. Yo le respondi: En verdad, señor Fileno, que me pesa

Digitized by Google

a ver a V. m. desta manera, y assi mismo, que vn hombre de tan buen entendimiento, se siguiesse por el parecer de vna muger, y mas de muger tan liuiana, que yendose a casar llenaua otro hombre consigo, y pues V. m. no se ha ahogado andando en essos passos, muchas gracias tiene q dar a Dios. Entonces alce el rostro, y vide vn hombre, que venia a priessa: yo con el desseo que tenia de saber cosas de Cadiz, dixele: Señor Fileno, lleguemonos a hablar a aquel hombre, a ver si nos da algunas nueuas de Cadiz: y boluiendo Fileno la cabeça, conocio que era el criado de Marcelo, que auia salido de Seuilla con Rosela y con Fileno, y llamolo, y luego conocio a Fileno, y diole vn abraço, con el contento que le dio de verle, por saber de su Rosela, y de Marcelo su tio, preguntole por ellos, y le respondio: Señor, mi

señora

señora Rosela, como vido entrar los Ingleses por la puerta, fuesse huyendo a vn texado, por estar mas escondida, pusose detras de vn paredon, en el ala del texado, y deuian de estar los canecillos, que sustentaua las texas, podridos, y de manera, que cayô abaxo mas de diez tapias en alto y se matô, y mi señor Marcelo, defendiendo la entrada de la casa, le dieron vn pistoletazo en la cabeça, de que queda tambien muerto, y antes que muriera me mandô, que si Dios se lo lleuasse, que viniesse a Seuilla, y le diesse cuenta a su muger de su muerte, para que le diga Missas, y le dê estos papeles, y que dese V.m. cô Dios, que tengo de entrar mañana en Seuilla, y no me puedo detener mas, y partiose, dexando a Fileno tã triste, qual suele quedar el Leon, que le han muerto sus hijuelos, diziêdo: Es posible cielos que murio Rose-

la? que Rosela es muerta? Ha buen Marcelo Dios te perdone. En estas palabras assi del braço a Fileno por consolarle, y le dixe: Porcierto, que si V.m. señor Fileno, se huuiera ahogado, que eran los segũdos en la historia, pues Rosela ya murio en torrilla, de gracias a Dios q̃ no ha muerto passado por agua, como otro Leãdro, no ay otro remedio aqui, sino es la emienda, porque las mugeres son perdicion de la honra, y la hazienda. Entonces me respondio Fileno: Don Miguel socorrame para llegar de aqui a Seuilla, que yo hago juramento de no meterme mas con muger en mi vida, que conocido tengo, que quien en mal anda, en mal acaba, como yo he acabado de salir desta jornada. Yo a Fileno, y a todos les aconsejare, que huigan de las mugeres: porque la mejor, en quiriendola nunca dexa de poner a vn hom-

hombre en semejantes peligros que este, que no puede ser mayor, que es poner vida y alma por el gusto de vna muger. No le digo mas, señor Fileno, vea aqui V.m. lo que me pide, y o quisiera yr acompañando a V.m. pero no puedo, que pareciera mal, teniendo en casa al enemigo, y en nuestra tierra, yrme en tal ocasió, y a Dios, que acompañe a V. m. señor Fileno.

A los moços digo que auran los ojos, si no quieren verse a la vegez, sin que nadie haga caso dellos. Y assi digo al Gentilhombre, que pues sirue, sirua con amor si quiere valer por el seruir, que no ande de casa en casa, sino sufrir los trabajos que tuuiere en la que estuuiere, como hõbre honrado, y bien nacido, sin que nadie sepa los que passa a los de fuera de casa, porque es deshõrar al señor, descubriendo las faltas de su ca

sa:y porque ay algunos tan mal inclinados,y por mejor dezir, tan ruynes,que si les falta racion oy,mañana buscan otro amo.

Cap.XV. Del modo de seruir de los pages de sala, y sus obligationes.

AVnq̃ tengo dicho al Maestresala el modo de seruir de los pages para que lo enseñe, como obligacion propria suya,no por esso dexare,hablando con ellos, de dezirles sus obligaciones aqui de por si,porq̃ salgan dellas, y sepan dar gusto a su señor.Ay en casa,como es vn Principe,Grandes de España,pages de camara,y pages de sala,aunque agora algunos señores hã vsado,y vsan de

tener

tener gentiles nombres de camara, que siruen, y no entran pages dētro de la sala, ni de la camara, que como no lo dixe en el capitulo passado, lo aduierto aqui.

Los de sala son aquellos, que no entran en la camara quando entra en ella el señor, ni quando se desnuda, ni viste, que a estas ocasiones entran los de camara, y los de sala se quedan a la puerta de la camara, aguardando que el señor salga. Y si come en la camara, trayran la comida hasta la puerta, y alli la darā a los pages de camara, para que la lleuē, y en metiendola, se boluerā a estar alli, aguardādo que el camarero les mande alguna cosa, por q̄ el Maestresala no entra tampoco en la camara, sino es que el señor se lo mande, porque de ordinario haze el camarero todo quanto se ofrece dentro en la camara, sin que ninguno

de la casa se meta con el. Los Pages de Camara tienen cuydado de estar en la camara para seruir al señor quando se viste, o desnuda, o para lo que le mandaren: porque les toca a ellos, y no a los de sala, y es de mas honra ser de la camara del señor: y estando en la camara el señor, que es donde duerme, hazen guarda los de la camara, y en leuantandose, que el señor sale acâ fuera, hazen guarda los de sala.

No han de traer daga, ni espada los de camara, ni los de sala, sino es con licencia del señor, que siempre el que es mas antiguo se la pone, porque gusta el señor de darle licẽcia, como tenga edad para mandarla. No trayra por la casa, estando el señor dentro capa ni sombrero, sino es que tẽga alguna enfermedad por donde se le de licencia. Nunca quando entrare algun oficial de la casa, si estu-

estuuiere sentado el Page, le leuantara, y si el criado se sentare donde estaua, no se sentara; sino es que se lo mãde, vna, dos, y tres vezes, y luego lo obedecera, en particular al Maestresala, q̃ le ha de respetar como a su maestro, y como a su padre. No traira las manos en las faltriqueras, por la casa, ni delante del señor se arrimara a ninguna silla, ni pódra la mano encima del braço, ni espaldar della, ni se arrimara a la pared, estando el señor delante. Quando el señor salga de dormir por las mañanas, no dira: Buenos dias de Dios a V. Excelẽcia, ni dira: Buenas noches quãdo meta las luzes. Algunos, que entran en palacio, que no han seruido en su vida, esto se entiende con los Pages de los Mercedes, que son los que meten las luzes, que en casa de vn Principe, el Reposstero, las mete, como dezimos en su officio,

oficio, y assi como digo, les parece mal, diziendo, que porque no han de dar los buenos dias, y dezir: Buenas noches de Dios a V. Excelencia La razon porque no es bueno, es, q̃ es mal hecho hablar el criado, porque hablando, obliga al señor q̃ le responda: Buenos se los de Dios a V. m. y sino responde el señor, aura de responder el señor, que esta con el, y respondiendo, fuerça sera que el señor de la casa haga lo mesmo, y assi es mejor callar, y hazer sus reuerencias, sea por la noche, sea por la mañana.

Digamos a los Pages, como gente moça, algunas reprehensiones, por donde se les de a entender, como han de seruir, que son moços qualquier ayre se los lleua, yo renie go del Page, que fuere jugador, o anduuiere con mugeres, porque este tal, por lo vno y por lo otro hara

mil

mil faltas, y nũca ſeruira a derechas, y aun muchas vezes ſuelen ſer, aunque moços y muchachos, taures, y mugeriegos, y ruſianes: porque con el vicio del juego no quieren enamorarſe, ſino es de mugeres picañas, tales, que ſufran el quitarles lo que ganan para jugar. Y ſiendo aſsi, ha d̃ andar tras della, aũq̃ no la quiera biẽ, por contẽtalla, para quitarla el dinero. Quereislo ver? mirad quãtos hombres bien nacidos, y de buenos talles han dado en picaros, y dã reboluiendoſe çõ mugeres de la caſa publica, y ponerſe a perder la vida por ellas, ſolo por la embidia que tienen, de que no ſe rebuelua la muger con otro, y le de lo que le da a el, para q̃ juegue de noche y de dia, q̃ por ſus amores no. Yo doy al diablo el juego, q̃ tan malas mañas ha, que bien malas ſon, pues por ellas quieren perder vida y alma, todo junto,

junto, pues si no es jugador, y da en enamorado, de dia y de noche esta-ra enuelesado, haziendo mil faltas, sin echar de ver, que su amo no lo tiene en casa, sino para que le sirua, y que gasta su hazienda con el, y que en realidad de verdad tiene obligacion de restituyr lo que come, y lo que viste, sino sirue conforme deue, y con la condicion que entrô a seruir, debaxo de concierto, pues sabe que queda obligado a cumplirla: y si no salgasse de casa, que si saliere por darse vn verde de jugar, ô de mugeres, pierda cuydado, q̃ las mugeres, y el juego le daran el pago, q̃ lo vno y lo otro por su desagradecimiento, y su malmodo de viuir, daran con el en vna carcel, y de la carcel a vna galera, donde de libre sea esclauo los años que su delito mereciere, que como dixe en el capitulo tercero, hablando con el moço de cama-

camara, donde hablo mas largo deste mal vicio de juego, que no ay tal hur, que no procure ser ladron, ni enamorado, que por darlo a su amiga, y tenerla contenta, no procure hurtarlo al compañero, y aun a su amo. Huygan los moços las ocasiones por amor de Dios, que por donde empeçaren, por alli se yran, sino quieren verse encadenados con los enredos del demonio en esta vida, y en la otra, que llegar a este estado nace de ser muy enemigos de honra, que el que no la ama no se le da nada de que le açoten, y echen en galeras, que el que pierde la verguença, toda la tierra es suya.

Tienen de tener gran cuidado de ser bien hablados, y bien criados, aũque sea con quien ellos vieren, q en la casa valgan menos que vos, aunq sea vn negro, vn moço de caballos, a vn lacayo, parece muy bien la criã

ça, y el quitarse el sombrero a todo genero de gente todas las vezes q̃ entre o salga por donde estuuiere alguien, que es obligacion del que viene quitarse el sombrero alos que estan parados, no ha de reparar jamas si me lo quitan, o no, sino siempre quitarlo, que el que es mas bien criado, desse dizen mas bien, y es mas bien quisto.

Huir todas las conuersaciones q̃ fueren contra su amo, en razon de murmurar, sino que si vuestro amo hiziere alguna cosa, que no sea muy bien hecha, seays vosotros los primeros que se la cubrays diziẽdo biẽ della, que seays de tan buenas entrañas, que de lo malo hagays bueno y no aya cosa mala de vuesta boca, sino es lo que echaredes por ella, sea para honrar: en particular si viere-des tropeçar algun Sacerdote, ayudadlo a leuantar y no aguceys cõ la mur-

murmuracion a hazerle caer, quitandole la honra, que aunque es verdad, que el ser Sacerdote bastaua para no dar tropieços: pero no se puede mas, que cada vno pagara su pecado, que tenemos vn Dios justiciero, y misericordioso, que dara a cada vno la pena conforme su pecado. Y para que Dios no os castigue a vosotros, no disfameys sus Christos, que gusta Dios mucho de que se los honren: y si vn dia como hóbre tropeçare, no ay que espantar, q̃ siendo de Dios tendra buen fin, y mañana, donde vos no le veais se estara abriendo sus carnes con vna disciplina, y quando vos estais mas descuydado os estara encomendando a Dios como santo Religioso, y mirando, y considerãdo esto, no aueys de dezir mal, que el q̃ os parece mas malo, podra ser que os engañeys, y que sea vn santo.

Digitized by Google

Tendra gran cuydado el Page, q̃ quisiere agradar a su Señor, de no contentarse con estar presente los dias que fuere de guarda, sino toda la semana, siempre a la vista, para q̃ sea el primero a quien el señor mande, que por esto se dixo: El que no haze mas que otro, no vale mas que otro, y desta manera os cobrara el señor voluntad, y tanta, que vengays a valer, y a mandar toda su casa, que parece muy bien el desear valer, y no como algunos, que son tan descuydados de sus personas, que no se les da mas valer, que no valer, porq̃ si les cabe el dia de la guarda, no ay hazerla, y en entrando, que el señor viene de fuera, no ven la hora que yrse a passear, a encerrarse en vn sotano con vna picaña, y de manera, q̃ dentro de pocos dias estais lleno de bubas, y no podeys seruir, ni aun andar en vuestros pies, estos tales, en

estando

estãdo malos, luego es quexarse de que no los curan, y dar al diablo la casa, y quien en ella esta. Aora valgame Dios, de que os espantays, de que no se tenga especial cuydado con vos, pues nunca le aueys tenido en seruir a vuestro amo, ni auer hecho seruicios por donde el señor os tenga en la memoria, sino siempre destraydo, embeuecido en vuestras flaquezas, que ni han tenido remedio las bozes del maestresala, ni los fieros del mayordomo, para que os huuiessedes emendado. Pero yo reniego de Pages y criados, que dan en ser desagradecidos, porque el desagradecimiento es vna cosa muy aborrecida a los ojos de Dios, y por mucho que lo aborrece, siempre está boluiendo los ojos de misericordia para perdonarnos, y nosotros a ofenderle, Dios a darnos vida, nosotros procurandonos la muerte, y en-

Digitized by Google

do contra los mandamientos suyos, Dios a darnos sustento con el diuino Maná del cielo, Dios nos da el pan, Dios nos da el vino, Dios nos da la hazienda, Dios nos da la muger, Dios nos da los hijos, Dios nos da el contento, porque sin Dios ninguna cosa ay buena, ni perfecta, sino que todo es descontento, y ciçaña. Aora consideremos esto por amor de Dios, que nos de Dios tanto, y nos haga tantas mercedes, que quãdo mas descuydados estamos durmiẽdo en nuestros lechos, llueue en las viñas para darnos vino, llueue en las tierras para darnos pan, pare la oueja, nace la ternera, salta el gazapillo, gruñe el lechoncico, corre el cabritico, relincha el potro, nace la mula para sembrar las semillas, que considero aqui la gran merced que Dios nos hizo quando crio a Adan, viniendonos tantos regalos, y mas

regalos

Digitized by Google

regalos para el hombre, ello mismo se lo dize. Si a mi me diesse gana de criar vn cauallo para mi regalo, forçoso seria que cuydasse de tener paxa y ceuada para que no falte en todo el año. porque si le faltasse, siempre andaria el cauallo flaco, y de mal en peor, sueleles faltar la ceuada, y andar flacos a los cauallos que tienen el señor poco poderoso, pero a los cauallos de los Principes, y de los Reyes poderosos no les falta, porque estan bien abastecidos: y si se pusiessen flacos, sera por alguna enfermedad, que no por falta de señor, que le regale. Y assi deue mirar el hombre, que Dios le crio en su Iglesia, y que si no engordare, y no estuuiere lleno de la gracia de Dios, no es por tener el señor poco poderoso, y que le falta regalos, sino por estar vos enfermo, encenagado en vuestros pecados y torpezas, que se beya

beys bien, que teneys vn Dios todo poderoso sobre todas las cosas, y que no estays flaco por falta de regalo, pues tiene en las huertas terrenales tantas frutas, tantas caças, tantas carnes, todo criado para el regalo del hombre, y alimētar su cuerpo, y en las huertas celestiales tātos regalos de gracias espirituales para el regalo del alma, para que goze de la bienauenturāça, que el que las ganare enteramente, sin falta ninguna morara en el pecho de Christo: y pues Dios nos da tanto, razon sera que le siruamos, pues se contenta cō solo que creamos lo que cree y tiene la santa madre Yglesia, y con obrar, caminando con la verdad de los santos Euangelios, tener grandissima Fe en todo lo que reza el Credo. Y tenga paciencia el Lector, que como hablo con muchachos, les digo la doctrina, creer muy de veras

en

en los Articulos de la Fe, no quebrar ninguno de los diez Mandamiẽtos, porque fuera de ser pecado mortal el quebrantar qualquiera dellos, es muy grande desuerguença que se tiene a Dios, como que no se le dà nada de quien se lo manda, y sino, vos que seruis dezidlo, si quando seruis a vn amo, y os manda alguna cosa, y vos no la hazeis, no se disgusta? Si, y aun de manera, que os suele echar de casa, pues esso mismo hara Dios con vos, que no haziendo lo que su diuina Magestad manda, os echara de su casa, que es el no gozar del paraysso celestial, para siempre, y para siempre jamas ardereys en los infiernos. Aueys de exercitaros muy de ordinario en el Paternoster y Aue Maria, cõ el Rosario de nuestra Señora, teniendo agradecimiento, por las mercedes que de su Magestad recebimos, porque en aquel

juyzio diuinal nos ampare, y nos defienda, y nos de gracia para seruir a vn Dios tan bueno, que nos redimio con su preciosissima sangre. Y en el capitulo siguiente dare fin a esta doctrina, con vn desagradecimiento notable, que hizo vn hombre en Sevilla.

Cap. XVI. Donde se prosigue las obligaciones de los Pages, contando vn desagradecimiento, que vn ahorcado hizo en Seuilla.

YRezar la Salue, porq̃ la Virgen Señora nuestra sea intercessora, para que Dios salue nuestras almas, açudir a los Mandamientos, que son cinco, que sin ellos estaremos en desgracia de Dios,

Digitized by Google

Dios acudir a recebir estas siete frutas de los siete Sacramentos, que cō cada vno dellos recibe el alma grādissimas mercedes, y por medio dellos gozamos de la bienauenturança, y ser muy caritatiuo, acudiendo a las catorze obras de misericordia, porque con cada vna dellas nos libra Dios de catorze mil pecados mortales, que si no huuierades dado en seruir a Dios con algunas, huuierades caydo en ellos. Todo esto cō vna confesion general por postre, que es vna fruta, que gusta Dios mucho, que el hombre se ceue en ella, y que la continue, y con ella, y con la gracia de Dios no podra el enemigo derribarnos, ni hazernos dexar el camino de la bienauenturança, estas son frutas con que se sustenta el alma. Mira Christiano lo que Dios te quiere, mira que de regalos crio Dios para el regalo de tu cuer-

Digitized by Google

po, considera pecador las frutas que Dios te da para el sustento de tu alma, y porque de vias, y por que modos te quiere sacar de pecado mortal, no seas desagradecido, porque no te castigue, considera las mercedes que Dios te haze cada dia, los refrescos de buenos temporales, q̃ recibes de su bendita mano, agradece las mercedes, que Dios te haze.

Y porq̃ viene a proposito el contarte vn quento de vn desagradecimiento, el mayor que los nacidos han visto. Bien se acordara el lector de aquel ahorcado, que ahorcaró en la puerta Xerez, en el capitulo treze, donde Fileno concerto su viage con Rosela a Cadiz, y como le hablaua mientras le ahorcauan, y buelto yo de Cadiz a Sevilla, supe como no murio: porque tenia vnas camaradas, que quando lo sentenciaron á ahorcar, se concertaron con el verdugo,

dugo, de que lo colgasse de la horca, de manera, que no muriesse, y el verdugo dixo, que si haria, y buscando la mejor traça para el efecto, hallo, que era la mejor, que en la carcel se pusiesse vnas cinchas por debaxo de las assentaderas, con vnos cordeles cruzados por debaxo de los braços, que fuessen las puntas dellos a salir al tragadero, y quando le subieron por la escalera, quando el verdugo le fue a poner el cordel del ahogadero, lo ato a los cordeles que pendian de las cinchas de abaxo, y desta manera, encomendandole a Dios, le echô de la horca abaxo, rapole la boca, tuuieronlo todos por muerto, y dexaronlo, y vinieronse todos a Seuilla, porque donde lo ahorcauan era fuera, junto a san Sebastian, y aquella noche auian de yr sus camaradas a quitarle de la horca a media noche, y veasse como se fue

ello

ello es malo hai en hombres, q̃ ninguno acudio a quitarlo, y era ya mas de media noche, desmayaua, porque no podia estar mas pernea do, y daua muy grandes bozes, y gemidos, que queria ser mas descubierto, y que lo boluiessen a ahorcar de veras, que no estar penando de la suerte que estaua colgado de vna horca, y fue su ventura buena, que acerto vn hombre de Vtrera salir de Seuilla para su tierra, que la horca estâ enmedio del camino, como salen de Seuilla para Vtrera, como he dicho, juntô a san Sebastian, y a las bozes y gemidos que daua el ahorcado, parôse a escuchar el buen hõbre, pensando que era alguna cosa mala, que venia por el ahorcado, y llegandose mas cerca, oyô, que los gemidos eran, al parecer, del mismo ahorcado, q̃ como auia sentido que passaua gente por el camino,

no con bozes lastimosas, dezian: Lleguense acâ, que no estoy muerto, cortéme esta soga por amor đ Dios. como el buen hombre, cauallero en su yegua, se satisfizo que era el mismo ahorcado, que le pedia de limosna, que le quitasse de la horca, con dolorosos gemidos, bastantes a ablandar las piedras, dio de los pies a la yegua, para llegarse a hablarle, y no pudo hazerla llegar: por q̃ se espantaua, y fuese a apear entre vnas matas, y atola, y buelue a la horca, y hallô al hóbre ya muy triste, y como auia ydo a atar la yegua, penso que se auia ydo, y que no auia de auer quien lo quitara de aquella pena tan grande, y quando lo vido junto a si, cobrô grande animo, y el buẽ hóbre le dixo: Estais viuo hermano? el ahorcado le respódio, si señor, corteme esta soga, y lo vera, y diziẽdo: Encomẽdaos a Dios, y poned

tiesas

tiessas las piernas, y tirole vna cuchi
llada a la soga, y cayo el hombre en
el suelo, sin poderse menear, que se
le atormentaron las piernas, que es-
tuuo tullido por vn gran rato, y viē
do el buen hombre que no lo podia
menear, y que si le cogian alli, lo pō
drian colgādo en su lugar, determi-
no de cogerlo a cuestas, y lleuarlo
al puesto donde auia dexado su ye-
gua, y alli lo desnudō, y lo rucio to-
do el cuerpo con vino, y diole pan
y queso, y beuio vino, con lo qual
boluio en si, y quando el buen hom
bre vido q̄ auia bueito, dixole: Her-
mano subid aqui a las ancas desta ye
gua, y os lleuare cauallero dos o tres
leguas, y podreys despues caminar
mejor, y yros dōde nadie os conoz-
ca, porque si ay nueuas de vos, os
prenderan, y os bolueran a ahorcar,
y pues Dios os ha hecho tan señala-
das mercedes, por vida vuestra que

emen-

Digitized by Google

emendeys la vida, y que lo passado sea passado, que si Dios ha permitido aora se librasse, otra vez, viendo la poca emiẽda, será seruido de quẽ le ahorquen, y le hagan quartos: y el respondio a todo muy sabrosamente, diziendo que Dios le pagasse la limosna, y le diesse Dios salud, por los santos consejos que le daua, que bien se echaua de ver ser buẽ Christiano en ellos, y preguntole la traça que auia dado para quedar con vida en la horca, y dixosela, y el buen hõbre de Vtrera se admiro, y respondio: Loado sea Dios. Y yendo en esta conuersacion, como el hombre auia buelto en si, con el fresco de la noche, y vido que podia mandarse en la mejor conuersacion, y quando el otro estaua mas descuydado, saco le la daga de la cinta, como yua a las ancas de su yegua, y enuiste con el, y dale de puñaladas, y derribalo de

de la yegua abaxo, y apeose tras el, y acabole de matar, y quitale el dinero, y la yegua, y vase a Xerez. Ay desagradecimiento mas notable en el mundo. Pues esto mismo hazemos con nuestro Señor, su diuina Magestad hazernos mil mercedes, y nosotros no agradecerlas: su diuina Magestad a sacarnos de pecado, y librarnos de la muerte, y aun muerte perpetua, y nosotros a crucificarle, y a darle otras tantas heridas, como su diuina Magestad passô por saluar mi anima, y librarla de tan horrible cautiuerio, como es el estar miẽtras Dios fuere Dios en perpetuo infierno, no os deys priesa a ofenderle, q̃ si no escarmentays, vendreys al pagadero, que la justicia de Dios os trayra a que pagueys el mal que hizieredes, como traxo a este, de la manera que os dire. Que auiẽdo muerto al que le auia dado vida, quitandole

Digitized by Google

dole de la horca, le dio de puñaladas, y le robò, y se fue en su yegua a Xerez, como tengo dicho, y alli la vendio, y se fue a vnos chaparrales, que estan en el camino de Xerez a Seuilla, y alli estuuo muchos dias, salteando, matando los que passauan, que en los dias que estuuo alli mato diez y seys hombres, y entre estos mato a vn correo de apie, q̃ lleuaua cartas a Seuilla, y lleuaua debaxo de la ropilla vn Agnus de plata sobre dorado, y quitoselo con lo demas, y vn dia le parecio lleuar a vẽder los despojos al baratillo de Seuilla, y andando vendiẽdo el Agnus, estaua la muger del correo en el baratillo, que viuia en Seuilla, y viuia su marido quãdo era viuo, y ella andaua buscando vn mãteyco de lãce para vna de dos hijas que le auian q̃dado del correo, y como conociò ser aquel el Agnus que le auia dadò

a su marido, sobresaltôse, aunque cõ cordura, y saliose del baratillo, y vase a vn Alguazil, y cuentale el caso, como le dio el coraçon, que aquel auia muerto a su marido, y el Alguazil dexa la vara en vna casa, y embia la muger delante, y vase al baratillo, y ven al ladron, que estaua vendiendo el Agnus, con otras cosas, y la muger asiolo, y embiste el Alguazil y quatro corchetes, y tienelo muy bien, y quando se vido asido, buelue la cabeça hazia la muger, y dize: En verdad, señora, que se engañ, que yo soy hombre honrado, y viuo de mi trabajo, y este Agnus lo merque en Carmona. Aqui respondio agudissimamente, calumniandole la malicia la muger, lleuelo señor Alguazil, mire como sabe por que le prenden sin dezirselo. Respondiẽdo el Alguazil: Razon teneys, que esto de, vos, si se perdiesse, hallarse â

en

en la boca de vn Alguazil, lleualo a la carzel, y en entrando conocieron lo algunos presos, y empeçaró a dar bozes, el que se escapo de la horca, en hora mala aca veniste, que aora pagareys lo de antaño y lo de engaño: el Alguazil llegôse a los que dauan las bozes, y preguntoles: Venid aca por vuestra vida, conoceys a este? respondieron quatro, o cinco: Si señor, este es el que dezian, que se auia llenado el diablo de la horca, pues no auis parecido muerto ni viuo. El Alguazil espantado de la prision, fue a dar cuenta a vn Alcalde, pareciendole, que auia bellaqueria en aquel caso, y dichoso, parte el Alcalde a la carzel, y dale tormento, confiessa de plano, como fue con cierto con el verdugo, que hiziesse aquella inuencion, y que por ella le dieron cien ducados vnas camaradas suyos, de vna particion de vn po

co de dinero que auian hurtado, y que no yendo sus camaradas a quitarle de la horca, como auiã prometido, y era ya mas de media noche, quando acerto a passar vn hombre por el camino de Vtrera, y que le llamo dende la horca, y el hombre llego, y le corto la soga, y en boluiendo en si lo mato, por quitarle la yegua, y lo que lleuaua, y que el auia muerto al correo, marido de aquella muger que le hizo prender, y otros quinze despues que le libro de la horca, visto el Alcalde su confession, manda prender al verdugo luego incontinente, que era el que daua el tormento, sentencialos a ahorcar a ambos, y al principal a hazer quartos.

Esta es la justicia de Dios, q̃ tray al pagadero vn desagradecimiento, como este. O que de desagradecidos ay en los infiernos: pero desengañese

gañese toda criatura, que el que la hiziere la ha de pagar. Que proprio es de vn mal Christiano ser desagradecido y estimar en poco las mercedes que Dios le haze. Que proprio es del demonio, y obra suya el desagradecimiento. Fue Luzbel tan mal agradecido, que se le vino a la cara a Dios, sin consideracion de que le auia criado, y viendo Dios su soberuia, dio con el en el profundo del infierno, donde está hecho vn Luzbel, pues si siendo vn Angel, criado en el cielo, le castiga Dios con su santa justicia. Tambien deuemos entẽder, que ha de auer infierno para nosotros, que somos hombres, y nacidos en el suelo. Si somos desagradecidos y soberuios, entendiendo que merecemos mas que lo que Dios nos da, pues nos ha dado tanto en auernos librado con su santissima passió del poder del demonio, y nos da gracia

para viui, gracia para hablar, gracia para comer, gracia para dormir, gracia para despertar del sueño, imagẽ de la muerte, y que ninguna cosa hazemos, que no interuenga la gracia de Dios, su diuina Magestad nos la de para saluar nuestras almas.

Han de tener cuydado los Pages que fueren de hachas, que quando fueren con ellas, alumbrando a su amo, que vayan de dos en dos, que vayan parejos, que no vaya vno atras, y otro adelante, que las hachas vayan yguales en vn braço, que si vno la passa a la mano derecha, el otro tambien, si a la yzquierda, el compañero haga lo mismo: porque lleuandola vno en la mano yzquierda, y el otro en la derecha, no parece bien, y es feo, y yendo yguales en las manos, se gallardean mas las luces, y parecen a la vista mejor las hachas. Y en el capitulo quarto, hablando con

el

el Maestresala esta las demas obligaciones que dexo por dezir aqui a los pages, el que quisiere por entero saberlas, lea todas las obligaciones dl Maestresala, que por no ser prolixo no las digo aqui. Pero estando alli, no hazen falta, entretengase en todo el Lector.

Cap. XVII. Del modo de seruir del Veedor, y sus obligaciones.

EL Veedor es tiniente del mayordomo, llamase Veedor, porque ha de dar fe de todo lo que el comprador compra, y lo que se le entriega al botiller; y veer como se despende el recaudo que le entregan al cocinero, teniendo grandissimo cuydado, de que no hunda lo que le dan para q

Digitized by Google

guise: porque como dixe hablando con el mayordomo, haziendose el cocinero, y el Veedor a vna, el tercio se pierde al señor, por esso deue de ser el Veedor hombre de bien, que si no lo es, mucho se le perdera al señor, haziendose en la plaça con el comprador, y en casa con el cocinero, miren que dos tratos estos, para que dexe el señor de ser robado: y en haziendo esto, aunque el señor tenga vn millon de renta, no tẽdra vn real, que mientras mas touiere mas le hurtaran, y aqui suele ser culpa del mayordomo, que suelen ser tan blandos, que suelen consentir algunas destas desordenes, lo qual hazen mal, sino echarlos de casa en haziendo tantico, que quiẽ haze vn cesto, hara ciẽto, que esto del hurtar es cosa golosa, y en empeçando, solo Dios lo puede remediar, porque es vn vicio, que el que le sigue,

no

no lo dexa fino es con el pellejo.

El Veedor ha de estar con mucho cuydado, mirãdo lo que se gasta de recaudo en cada plato, y de manera que no le engañe el cocinero, porque si se descuyda tantico la ha de mamar el Veedor, porque los cocineros en esto de arañar son mas diestros que raposos, y es menester viuir con cuydado, porque en faltando, quãdo llegue la hora del comer, tendra la mitad apartado, como dize Guzman de Alfarache, y mirar, que si vn plato se puede aderezar con media libra de açucar, que no lleue el cocinero vna, y si es menester vn quarteron de miel, no le de vna libra, entendiendose, que todos los aderezos que fueren menester para los platos del genero que fuere no le dé al cocinero mas del tercio de lo que le pidiere, que por estas demasias se ordenô vn veedor, q̃

lo

lo mirasse, y viesse lo que se gastaua por sus ojos, porque el mayordomo no podia acudir a estar en la cocina, y despensa, y botilleria, y esto ha de ser sin apartarse vn punto del comprador, viendo a como cuesta la perdiz, a como la gallina, quanto el capon, en fin mirar a como paga todo lo que lleua para el gasto del señor, porque si no teneys cuenta, la mitad de lo que costare cada cosa, os echara de mas, y no seays perezoso, sino seguid siempre al comprador, que es vuestro oficio: y si por vuestro descuydo hurta, y echa de mas en lo que compra, vos lo aueys de pagar, y teneys obligacion de restituyrlo, que por pereza de los Veedores suelen enriquezer los compradores con la hazienda del señor, como yo he conocido Veedor tan perezoso, o tan grauedoso, que en amaneciendo se leuamaua con el có-

prador

Digitized by Google

prador para yr a comprar, y en saliendo de casa dezia al comprador: Yd vos a comprar, y cóprad lo mas barato que pudieredes q̃ en tal parte os aguardo. El comprador via el cielo a yerro, porq̃ le abriã la puerta para que hurtasse, porque que mayor gusto puede recebir el ladron, que quando hurte, no aya quien lo vea, y aun ay ladron, que haze rogatiuas porq̃ Dios de sueño a los dueños de la casa quãdo la escala Mire que gentiles pensamiẽtos, y que buena deuocion para que Dios le ayude. O que ay destos en la Republica, que piden a Dios lo que no les conuiene la otra muger diziẽdo Missas para que le den a su marido vn oficio donde meta las manos, encargãdo su conciencia, desseando que su marido hurte para casar sus hijas, q̃ valiera mas q̃ muriera sin casarse si auiã de ser dotadas con el sudor de los

los pobres. Vereys otro oficial, que dexa de trabajar por yr a Atocha, a pedir a la Virgen le haga Alguazil, y sabido para que haze la romeria, es para ser vagamundo, y andarse holgando, y dexar su ofizuelo, y hazer mil cosas. De modo, que piden a Dios, les de lo que no han menester. Y aun suele suceder, viuiendo mal, para escarmiento de otros, no morir su muerte: porque bellaquerias, y maldades Dios consiente, y no para siempre, lo que no sucederia, si quando piden a Dios, fuesse diziendo: No me deys señor, sino lo que me importa para la saluacion de mi alma, y gloria vuestra.

Otro Veedor conoci muy mugeriego, y no tenia lugar de yr a holgarse, sino era dexando al comprador, que comprasse como quisiesse, y que quando huuiesse comprado,

prado, viniesse por casa de sus amores, y le llamasse, porque entrassen en casa ambos juntos, por amor del mayordomo: y le aduertia, que si preguntasse el mayordomo, si auia ydo a comprar con el, dixesse, que si, y assentada por memoria todo lo que auia comprado el comprador, para dar fe dello al mayordomo.

Y por estas cosas deue el mayordomo aduertir, que el Veedor sea hombre sin vicio, porque en teniendolo, todo andara malo, que hurtando, o dando ocasion para hurtar. Ha de ser hombre assentado, que este sin salir de casa toda la semana entera, si no fuere quando salga a comprar con el comprador, que en casa de los Mercedes llaman despenseros, que entonces es fuerça ha de seguirlo hasta boluer a casa, y no fiarse del, como

como tengo dicho, porque no ay cõprador, que no sea codicioso, que assi le sucedio mal a Iudas, y es propio del despensero, y comprador, procurar engañar a el Veedor y al mayor domo, y a su señor si llegare a quentas, contando por lo q̃ vale dos quatro. No haze mas vn vẽtero si no cõtar por lo q̃ vale dos quatro. De los venteros no digo nada, porque sera nunca acabar, q̃ ya es notorio, q̃ vn ladron no se pone en vn camino, si no es para hurtar sin q̃ nadie lo vea, porque dizen que venden gato por liebre y esto basta para lo que es vẽteros.

El Veedor tiene obligacion de dar quenta al señor mayor domo de raciones de todo lo que se gasta cõ buena fe, y cõ mucha verdad dãdole por peso y medida al cocinero todo el recado como es miel, y açucar, y otras cosas para guisar la comida, que en

esto

esto del pesso y medida, ay muchas bellaquerias, q̃ yo he conocido fieles tã falsos, que por q̃ el tauernero le regalaua con el buen vino, le consentia q̃ hurtasse, de manera q̃ en sierra morena no se podia hurtar mas a voga arrãçada. Porque el tauernero tenia medidas para de noche, y medidas para de dia, las de dia eran q̃ tenian vn poquito menos, que estauã mas raspadas de lo que era menester: las de noche eran en demasia, porq̃ tenia todas las medidas vn agujerito en el suelo, y quando median vaciauan de espacio, porque saliesse mas vino, y quãdo venia el fiel consentidor, que yo conozco fieles tan honrrados, y tan santos, que jamas se les ha entẽdido, ni sospechado que ayan cõsentido cosa mal hecha, como este que yo conoci en cierta ciudad destos Reynos, que llamo aqui consẽtidor, que como digo, viẽ dolo

dolo, no se les daua nada. Pero quã-
do entraua otro, o algun alguazil,
en viendole venir por la calle, que
siempre a las puertas de las tauernas
tienen vna centinela que diuisa, y en
auisando, tapan los agujeritos con
vnas peloticas de cera, que tie-
nen hechas para el efecto, y este
agujerico suele estar mas de ordi-
nario en la medida de a quatro
de noche, que se quartea a menudo,
esto, y echar a quatro arrouas de
vino vna de agua muchos ay q̃ lo
hã echo, por causa de algun fiel, que
no lo a hecho castigar por la prime
ra: que de mugeres ê visto yo andar
en Madrid, y en Valladolid en noue
nas, porque le cupiesse el ser fiel, y
en fiẽdolo, arrepentirse, aunque no
de los regalos, que entrauan por su
puerta, de los tratantes, si no que le
daua sofrenadas la conciencia, consi
derando, que pues entraua tanto en

su

su casa, y no se pagaua, que algo se deuia de consentir, y entóces dezia: O peticiones locas, que pedia lo que no auia menester para la saluacion de mi marido, harta lastima es, que por vuestra ocasion le hurten al pobre trabajador, harto de cauar, y segar, de dos quartos de vino le traen vno, que le quitais vos con vuestras bellaquerias, lo que Dios le da por su trabajo. Y el tratante en azeyte, porque os embio vn poco, diziẽdo, que tiene tanto desseo de seruiros, y que recibays este azeyte, pues sabed, q̃ antes se lo diera a vn Moro, sino que le es fuerça si enseñaros buena cara, porque le consintais sus bellaquerias. No lo hagays, Fiel: y responde: Pardiez comer, tengo, sustenteme yo y mi casa, y hurte el q̃ quisiere. A desdichado de vos, digo yo, que por sustentar vuestra casa, y sustentar vuestro cuerpo, quereys

Digitized by Google

dessustanciar lo mejor, y mas precia do que teneys, que ha de durar para siempre, mientras Dios fuere Dios, que es vuestra alma; y yo no se, costandole tanto al Redemptor como le cuesta, que la quereys dexar perezer, mirad por ella, que tiempo vendra, que os pese de no auerle dado sustancias muy a menudo.

El Veedor tiene cuydado de ordenar la comida, y para q̃ no se rian del los oficiales de la casa, es menester que lo sepa hazer con mucho concierto, de manera, que si el señor quisiesse hazer vna comida de docientos platos, los ordene liberalmente, y con tanta destreza, que no ayays menester al cocinero: que yo confiesso, que por habil que sea el Veedor, para esto ha menester al cocinero, y ordenandole, pondra por memoria todos los platos, porq̃ de no sentarlos, se suelen perder algunos,

nos, o quedarse en la cocina, ô de la cocina a la mesa, que en tales ocasiones no ay criado que no procure regalar con lo mejor à quien bien quiere, y tiene obligacion: y assi deue abrir los ojos el Veedor, y aun plegue a Dios que baste para que no los hurten, y donde tienen mas peligro, es al tiempo de sentarlos en la mesa, que alli se desaparece el page, haziendo espaldas el gentilhombre, y a este tiempo se ha de poner el Veedor detras de la mesa, apartadico vn poco, con la memoria debaxo de la capa, y como se fueren sentando, el Veedor echando vna raya secretamente, sin que sea echado de ver, porque si no lo haze assi, lo mejor se perdera: y si a este tiempo huuiere platos menos, dira-selo al mayordomo.

(.?.)

Digitized by Google

Modo de ordenar la comida.

QVando ordene la comida, empeçaran por los principios, y seran los que el tiempo diere: pero por no alargarme, pondre al Veedor esta comida, que es de todos tiempos, solo para q̃ tenga luz de como lo ha de hazer, empeçando desta manera.

PRINCIPIOS.

VIno bastardo cõ vizcochos, perniles de tocino de Garrouillas, o Aracena, o Rute, q̃ son las mejores cecinas, guindas garrafales, limas dulces, melones, vbas, breuas, ensaladas labradas, manteca de vacas labrada, salchi-

Digitized by Google

chichon de Flandes, naranjas dulces frescas, moras, amacenas, y ciruelas, y las demas frutas, la plaça os las enseñara, como tengo dicho, que es el mejor maestro.

PLATOS.

PAuos assados, cubiertos a la Flamenca con salsa Real, gigotes de ternera en adouo, perdigones cubiertos, tortolas ceuadas aceradas, artaletes de pechuga de capon, rellenos, perdizes armadas de sopa de natas, medias naranjas de mollete rellenas, conejos en huerta, cabrito encopetado, alfitetos de capones con maçapã, empanadas Inglesas de pichones, pastelones de lengua de vaca, torta de boca de dama, membrillos rellenos, piernas de carnero rellenas, pollos rellenos a la Francesa, mirra sustre

Digitized by Google

de gallina, costrada de orejones, mo lletes de queso fresco rellenos, em panadas de francolines a lo viuo, flo retes de ternera, guirnaldas de car nero, bollos de Ribilla a la Portu guesa, pechos de ternera a la Flame ca, ganssos rellenos, calabaça relle na, lechugas rellenas, lenguas de car nero emborriçadas, texeladas de le che y vizchos, quesos de cabeças de jauali, empanadas de venazon, pla tos de madrecillas rellenas, cabrito armado, empanadas de pechos de gallinas assados, salchichones d cue ros de lechones piernas de carnero estufadas, bollo arrollado en masa fi na, pechugas de capones en medias lunas, piernas de carnero armadas, conejos a la Portuguesa, aues en sapadas, costradas de pie de puer co, xeleas de manos de cabrito dulces, xeleas de manos de cabri to agrias, palominos esparragados,

pla-

plato de yemas y verdura y tocino magro, xigotes quajados de capones, pollos fritos en adouo, cabrito emborriçado, cardo relleno con riñonada, costrada de riñonada, panos reales a lo viuo, empanadas de conejos, empanadas de ternera fiambre, oialda de bollo de harina de arroz, pasteles psaldrados, tollo de venado, espaldas de ternera enramada, conejos armados con cañas, pastelo de palomynos con sus cañas, albondigas de ternera reales, pechos de ternera tostados y rellenos.

POSTRES.

HVeuos hilados de aletria, huevos mexidos, rellenos de pasta de maçapan, huevos mexidos de fratiquera, fruta de hierro de todas maneras,

Digitized by Google

frutas de embudo, almojauanas de queso, fruta seca de açucar y huesos, luego los confiteros con anis, luego la camuesa, o peras, si las ay, o la fruta que huuiere, y luego el queso y azeytunas. Y entender que postres y principios han de salir del botiller, que los ha de adereçar, que es el que enfria, y tiene en su poder la benida, y aun la suele vender a los de a fuera, mucho mas de lo que vale, pero no es mucho, pues buscan de lo caro.

Capit. XVIII. Del modo de seruir del Cocinero, y sus obligaciones.

YO estoy bien con el Cocinero, quando es buen oficial, y el señor lo deue estar, pues es de quien cuelga el

el regalo del sustento del suyo, y assi el Cocinero que guisa a gusto, y regalado, se â de estimar, ya que no se le satisfaga con dinero, satisfagase con buenas palabras, y amorosas, dichas de manera, que entienda que le quieren bien, y assi con el, como con todos los criados, que entiniendo vn criado à gusto, estimarle como a criado honrado. Hame parecido fauorecer aqui al Cocinero, por merecerlo, y ser hombres tan humildes, que en la casa no hablan, sino en su cocina, y no se metẽ en otras pretensiones, sino pretendiendo siempre ser el mejor maestro para dar gusto a su amo, que desta manera viene a valer, y a ser estimado de qualquier señor, y para esso siruen, para que los honrẽ. Y assi el mayordomo le ha de dar siempre buenas palabras, ya que no puedan hazer mercedes, y esso mismo han de ha-

zer los que gouiernan, q̃ no pudiendo hazerlas, lleuen buenas palabras, y buen despidiente, y vayan contentos, como dixe en el capitulo primero, que aunque no lleuando lo que pretenden, no to y van del todo. El Cocinero no pretẽde otra cosa, sino acertar a dar gusto a su amo, y cõ saber q̃ le quiere biẽ el señor, y que el mayordomo es su amigo, está contento, y se estara toda la vida en casa. Que en verdad, que si a vn criado le parece mal el andar de casa en casa, que al señor parece peor no saber conseruar vn criado que desea el gusto de su amo, porque el dia de oy se hallan pocos: porque ay muchos, que por la menor palabra que el mayordomo les habla, buscan otra casa, que no tienen vergoença de yr a conocer voluntades nueuas, q̃ hazerlo assi, no es cosa de hombres de bien, que quien no sabe sufrir, es

picaro

en pícaro viene a dar, que no ay cosa por donde vn hombre vēga a valer, como por sufrir, y passar las necessidades della, teniendo fee en la casa, y seruir con amor en todo lo q̄ le mandaren, y se le ofreciere, procurando que el señor reciba gusto, quando le siruiere en todo lo que hiziere, que aqui hablo con todos los que siruen, aduirtiendo vna consideracion para valer mas; porque ay algunos que siruen, tan poco cuerdos, que viendose pages, desmayan, pareciendoles, que nunca han de ser mas, que piensan que todos los mayordomos se han nacido mayordomos, y se engañan, que tambien han sido pages, y se han visto en ocasion de dexar la casa, y yrse a buscar otra, y mirando los buenos respetos que deue mirar vn hombre de bien, le han hecho estar quedo, y siendo ch criado mas antiguo, y criado viejo,

le

le hazen mayordomo, por donde manda la casa, y viua con contento, que bien graue tenemos el exemplo, que para tenerle en la otra vida es necessario sufrir en esta, y sufriendo, el señor gusta de darle gusto al tal criado, haziendo que todos en la casa se le den. Pongamos en exemplo en tantos priuados como han tenido los Reyes passados, que hallandoles sus Magestades con aquel fauor, y con vn desseo notable de dar gusto de noche, y de dia, sus Magestades han gustado de darselo, y por este camino, siendo humildes hã venido a mandar, y ser respetados del Reyno: y no es de marauillar, que se haga esto, que esto y mucho mas deue el señor hazer por vn criado, q̃ sirue con amor, y con fidelidad. O bien aya los tales criados, que y a q̃ siruen, siruan de manera, que grangeen la voluntad, por donde les ha-

gan

gan merced, aunque yo lo tengo lastima, por lo mucho que se habla, y murmura entre los embidiosos deste bien, diziendo, que porque y porque se les ha de hazer tantas mercedes: yo a esto concluyo, diziendo, q̃ es gusto del señor, y que quando el priuado no lo merezca, basta ser gusto suyo, para que todos los demas criados callen, y el dia de oy todos hablan, como si les importasse, que el otro priue, o no. Pregunto yo, si aquel criado no priuara, no auia de priuar otro? Si, y aun pudiera ser que no lo mereciera con tan justa razõ, como este de quiẽ vos hablais, pues esta claro el ser tan buen Christiano, que si lo aduirtiessedes, no murmuriades, que teneys vos metido en vuestro trabajo, que reprehender, y juzgar, si se gouierna bien, o mal, como podeys discurrir, siendo vno humilde sastre en las cosas de la Republica:

blica: porque claro esta, que mas alcançareys como se ha de hazer vna maula en vuestro oficio, que ay algunos que las hazen buenas. Y no piense el vulgo que hablo con los sastres solos; que con todos los oficiales hablo, porque tienen por flor para aliuiar su trabajo, los vnos en sus obradores, los otros en sus escritorios, tratar de las vidas agenas, y si lo aciertan los priuados, o no, que si les preguntassedes: Venid acâ, por q̃ dezis lo que no sabeys? No tienẽ otra respuesta, sino que entro vn Cauallero quexãdose, que auia quatro años, que pretendia vna plaça, y se la dieron a otro. Y como veen que aquel se quexa, dizen con el, y a mi parecer mucho mas dezis de lo que el otro dize: porque el pretendiente obligado esta a saber, y vos que lo oys, que el oficio es solo vno, y los que lo pretenden quarẽta, y assi

han

han de quedar los treynta y nueue descontentos no saliendo con el, ni lo atribuyais sino a vuestros pecados, y no a echar culpa a los que gouiernã, que muchas vezes nos castiga Dios con no darnos contẽto en lo que pretendemos, porque assi como cada dia enojamos a Dios, assi nos castiga en no darnos lo que deseamos, que a vnos les quita los hijos, a otros la hazieda, a otros la muger, a otros, que hã viuido haziendo adulterio a muchos hombres de biẽ y a sus mugeres, permite Dios que sean castigados por los mismo filos, y assi nos castiga en que otro lleue lo que vos pretendiades, porque lo merece mejor, q̃ vos. Que Dios es sauidor de todo. Pensays vos, que si Dios quisiera, que era bastante el Rey, ni los que le aconsejã para no daroslo? no, que son cabeças de la religion Christiana, y son gouernadas

por

por Dios, y todo lo q̃ Dios quiere se haze, sed vos bueno, y seruid a Dios, y vereis como todo os sucede bien. Bastante exemplo es este para todos los que siruen, para que se animen a seruir a Dios, y a dar gusto a sus amos: y como dixe al principio, quando vn señor tiene vn criado a su gusto, y hombre de bien, procure conseruarle, que se ha de estimar en mucho vn criado hombre de bié que va con la condicion del señor, y quando no lo sea tal, no se ha de despedir, porque no es honra de la casa el tener criados nueuos, que yo conozco vn señor, que dize, que tanto quiere a vn criado viejo, hidalgo, y hombre de bié, como a vn hijo, que los criados viejos, y honrados, son la honra del señor, porque como dixe hablando con el gentilhombre, lo mal q̃ parece a vn criado el andar d̃ casa en casa, pues peor

parece

parece al señor, que no sabe si no tener oy vn criado, mañana otro, y de los señores que son desta condicion huyen los criados que son hombres de bien, y bien nacidos, y de buenos pensamientos, porque sirven de mala gana a señores, que no sabe sufrir vn descuydo, y assi deue sufrir el mayordomo, y el señor descuydos que se han de sufrir. Con cuydado he estado de dezir las obligaciones del cocinero, y assi me bueluo a ellas.

Ha de ser el cocinero, hombre q̃ sepa muchos guisados, y regalados, como dixe al principio deste capitulo: porq̃ si el señor pierde la gana del comer, las buenas sazones de los guisados, sus inuenciones, se le abra la gana, y lo que guisare sea cõ mucha limpieça, y enseñarsela a tener a los galopines de la cocina, y no consentir q̃ ninguno llegue con las manos a lo que esta guisado, por

Digitized by Google

que aunque es verdad, que como ayudan, no pueden dexar de llegar: pero entiédese para pelar, o cortar, o tener, o asar, o perdigar, pero despues de asado, o guisado, echarlos fuera, que no lo vean de sus ojos, y mas si es asqueroso, qué no se laua las manos, si no quãdo friega las ollas, y los de mas aderezos; y aun entonces no se las laua, si no se las dexa llenas de grasa: porque dizen ellos, que el que anda mas sucio, esse es mejor moço de cocina: y assi sera bien, que el cocinero los eche afuera, y a cerca de sus groserias contare esta. Que teniendo el cocinero del Conde de Miranda vn moço de cocina, que se preciaua de grã picaro, y el cocinero era muy amigo de jugar a las cargadas vn açumbre de vino, y aun pienso que se jugauã treinta, este galopin era muy diligente, y todas las vezes que lo embiauan por

vino

vino, por ſiſar vn quarto, ſe orinava en el jarro, y algunos de los que le embiauã dezian: Ven aca galopin, de donde trays eſte vino q̃ ſabe a ſal? reſpondia el galopin, de donde ſuelo, ſi no que dizen, que es muy añejo, y que el rancio le da eſſe ſabor, q̃ ya lo pregunte yo en la taberna, y ellos callarõ, y beuieron ſu vino, mire el cocinero que ay q̃ fiar en ellos para coſa que ſea de limpieça, porq̃ no puede tener coſa peor q̃ no ſer zeloſo de la limpieça.

Ha de ſer el cocinero muy liberal, que lo que tomare entre manos, tã preſto como lo tome ſea adereçado, no ſer flematico, porque matara al Veedor, y mayordomo. Y el cocinero que ſe preciare de ſu oficio, ha de ſauer muchos guiſados para diferenciar, que es mucha galanteria del cocinero, y cobra fama, como el Doctor q̃ tiniene mucha medeci-

na, que teniendo necesidad el enfermo le aplica sesenta medecinas en vn hora, que yo reniego del Doctor q̃ no procura estudiar para estàs ocasiones. Y assi el cocinero no se ha de contẽtar con saber guisar vn cocido, y vn carnero verde, y vn assado, sino mil platos si mil le pidieren, como suele suceder que el señor quiere combidar a otro, o casar vn hijo: y quedariades affrentado si al tiempo de la ocasió fuesse menester buscar de fuera quien adereçase la comida: y el que fuere buen official de cocina ha de saber adereçar los guisados, que en el capitulo siguiente le dire.

Capit.

Capit. XIX. Donde se le da cuenta al cocinero de las diferencias de guisados que deue saber para ser buen oficial.

Deue saber emborrizar vnos pauos, emborrizar vnos capones, proete de madama de almendras potage de lebrada, hazer escaueche de perdizes, vna capirotada de perdices, vna lebrada de pichones sin hueſſo, salchichones de verano, caçuela de manos de cabrito, o de ternera, vn pecho de baca gordo cō hueuos, vnas carbonadas con aue, vnos artaletes con madreçuelas, y yemas, y tripas dé gallina, vnas roelas de colas de carnero, vn compueſto de colas de

carnero, vna riñonada de carnero, vn plato de hijadas de carnero, vn plato lomoso de carnero, vnas torojas de carnero, vnos pastelillos quaxados de ternera, vn plato de ternera preparada, vna dobladura de carnero, vnos torreznos cõ vino, cardo guisado, mãjar blãco, frutas desartẽ, fruta de mãjar blanco en empanadillas, vn adouo d̃ carnero, vn agete para vn ansaron, rorolas de ygados, vn potage q̃ se llama yjada, vn pastel en bote, conejos en escabeche, hazer vna buena oruga, buena mostaça frãcesa, sopas a la lombarda, buena salsa galatina, caldo lardero de puerco, sopas doradas, pastelillos de caña de baca, empanadas de todas suertes, vna salsa blanca de ansarones, guissado de q̃eso a la Flamenca, assar vna espalda de vaca en vn assador, assarla en parrillas, guissar de todas carnes a la Veneciana, saber ahogar

Digitized by Google

vn lomillo de vaca en el horno, pastelones de lomillos a la Romana, pulpetas de lomillos rellenas, guisar vnos pies de vaca que ay mil maneras, vna vbre de vaca de otras tantas, vna lengua de ternera assada, y rellena, relleno de carne magra de ternera, albondigillas de la carne magra de la ternera, vn relleno de cabrito, o liebre, o conejo, caldo lardero de venado, saber cocer vna cabeça de jauali, vnos rellenos de carne magra de puerco, rellenos assados, rellenos cocidos con agua y sal, ahogar vn capon, o gallina, que se ahogan de muchas maneras, saber cocer vn capó en vn estufador, saber assar capones, y gallinas, y pollos rellenos cóparrillas, y sin ellas, saber assar el pabo q̃ no se le hã de sacar las tripas para que este tierno, saber hazer vna pepitoria, saber hazer vna olla podrida, vna capirotada cõ

queso, vna ginetada para todas carnes, guisar vna aueilanada de ternera, vnas escudillas de manjar blanco blando, vna ginetada con yemas de huevos, vn mãjar blanco de almidó, almidon de carne, mãjar blãco de queson, potaje de harina y pã rallado, macarrones a la Romana, macarrones con yerro, fideos, buñuelos de pulpa de capon, tortas de yeruas a la Lombarda, buñuelos descubiertos, hueuos y yeruas, escudilla de arroz, vn potaje d̃ trigo y ceuada sin corteça, potaje de mijo o paniço machacado, potaje de harina de castañas, potaje de frisuelas con hauas frescas, potaje de garuanços có caldo, verças de caldo de carne, escudilla de repollo, verças Milanesas, vna nogada, verças exprimidas a la Romana, lechugas con caldo de carne de diuersas maneras, potaje de todas yeruas, espinacas con caldo de

carne,

carne, panos a la Veneciana, guisar alcachofas con caldo de carne, saber hazer turmas de tierra con pollos, rellenar calabaça, sopas a la Lombarda con caldo de carne, capirotada con caldo de carne, sopas de almendras tostadas, tortadas de pã cõ riñon de ternera, sopa dorada frita, reuanadas mantecacas, hueuos de tocino, tortillas dobles, pasteles de todas suertes, empanar lenguas de vaca, vn pastel de quixadas, y ojos, y ocicos de puerco, pastel de lomo de ternera, pastel de pulpa de pierna de vaca, pastel de vbre de vaca, pastel de cabeça de ternera sin hueſos y rellena, diferẽtes pasteles de lẽgua de ternera, pasteles de la papada de la ternera, pastel ojaldrado y liſo del aſadura de la ternera, pastel de menudillo de ternera, pastel de ygado de carnero, pastel de pulpetõ, ternera rellena, pastel de pulpetas de diferẽtes

maneras, pastel de reñonada de ternera, pastel de cabeça de cabrito, pastel de ojos y orejas y turmas de cabrito liso y ojaldrado, pastel que llaman quartos de cabrito, pastel de cabrito montes, pastel de pierna de venado, pasteles de liebres, perdigones y perdizes y capones, y anades, en pastel de todas suertes, pasteles de tordos, y codornices, y pajaros menores, pastel de leche y vbre de vacas, tortadas de todas maneras, costrada del reñon, y lomillo de la ternera, tortas de los pechos de los pichones y pollos, y tortolas y codornices, torta de pernil de tozino, torta real de pulpas de faysanes y perdizes, torta real de pulpa de pichones, torta de requesones cocida con caldo de carne, torta de tronchos de cardos, y alcachofas de diferentes maneras, tortas de nuezes, torta de repollo, torta de verças re-

po-

polladas, torias de calauaça fin masa torta de cenorias, torta de melones, torta de nisperos, torta de guindas y cereças fresças, torta de castañas verdes y secas.

Para dias de pescado.

Saber poner el sollo a sudar o estofar a pedaços, y guisarlo de muchas maneras, hazer escudilla, de pulpa de sollo con almendras, saber cocer a pedaços el sollo, saberlo cocer quãdo ha estado en adouo, saberlo asar ẽ parrillas, hazer almondiguillas de pulpa de sollo, hazer rellenos de la pulpa del sollo, saber cocer la cabeça del atun con vino, cocer pedaços de atun en caçuela, cocer el atun con vino y agraz, rellenar pulperones del atun, hazer vn relleno de palomida que es

es vn pescado del natural del atun; saber guisar roualo a la Veneciana; q̃ es vn pescado muy bueno echar la embrina ẽ escaueche, echar el corbo en escaueche, que es muy buen pescado, hazer potaje del pescado llamado, orata, guisar fragolino, que es tã bueno como la orata, echar en escaueche el cefalo, hazer potaje del cefalo, cocer el cefalo, cocer el vesugo, guisar la salpa, que tiene el comer de la orata, cocer las ardas, echar en escaueche la sarda, aluõdiguillas d̃ sarda, cocer el rodauallo q̃ es muy buen pescado, asar el rodauallo, hazer gelea de rodauallo, hazer potaje del pescado llamado raja, echarla en caçuela, lamprea en parrillas, lamprea en escaueche, congrio fresco en caçuela, potaje de calamares, guisar el pulpo, guisar el pescado llamado palomo, guisar merluça, cocer pescado cecial, saber

ber freyr el papagayo, que es muy buen pescado, empanar truchas, y echarlas en escaueche, cocer carpina, adereçar vna tenca con nuezes, vna escudilla de ranas sin hueſſos, ſaber rellenar los cangrejos, freyr la cambeta, aderezar vnos ostiones en parrillas, o en horno, cocer el bonito, hazer manjar blanco de lucernas, agujas en escaueche, o en parrillas, assar el baruo en parrillas, almondiguillas de todos pescados, sardinas en escaueche, guisar caracoles, guisar salmon, hazer almidon de almendras, escudilla de arroz con leche, y sin ella, ginestrada de almendras, hazer calabaça, rellenar las verengenas, potage de hongos, espinacas fritas, escudilla de azelgas, escudilla de achicorias, escudillas de esparragos, escudilla de bisaltos, lantejas secas, freyr macarrones,

sopas

sopas de ciruelas pasas, sopa de hon
gos, sopas de criadillas de tierra, hue
uos entre brasa, huevos en tortilla,
huevos con romero, huevos relle-
nos, huevos arrollados, huevos con
yeruas, huevos en caçuela, huevos
rebueltos, empanadas de tollo, pas-
tel de esturion, empanadas de obri-
na, empanadas de atun, empanadas
de robalos, empanadas de besugos,
pastel de rodaballo, pastel de raxa-
da, pastel de lamprea, guisar calama
res en caxa, pasteles de tortuga, pas-
teles de cangrejos, pasteles de ostio
nes, pasteles de caracoles, pasteles de
truchas, pastel de ranas, pastel de an
chouas y sardinas, pastel de pescado
cecial, y otros pescados secos, saber
hazer torta del higado del tollo, tor
tada de lamprea, tortada de cangre-
jos, tortada de atun, costrada de ca-
racoles, tortada de tortugas, costra-
da de atun de hijada, tortada de hon

gos,

gos, tortada de turmas de tierra, tortada de mançanas de todas suertes, tortada de membrillos, tortada de duraznos, tortada Real de pichones y almendras, torta real de manjar blanco, torta de leche a la Romana, tortadas de queso sin masa a la Ginouesa, tortas verdes, torta de getar, torta de ciruelas pasas, torta canelada de maçapan, tortas de espinacas, torta de cardo, torta de garuanços, tortillas de arroz, frutas de vizcocho, yelo de pies de ternera, yelo de cabeças de cabrito, yelo de pies de carnero, yelo de hijadas, y ozico, y pies de puerco, yelo de todos pescados, xelea de membrillos, salsa galatina, salsa de pauo, salsa de pasas, salsa de almẽdras, axada de nueues tiernas, salsa de zumos de granadas, salsa de vbas tintas, salsa real, salsa de zumo de membrillos, salsa de zumo de mançanas, salsa de agraz fresco,

mosta-

mostaça suaue, pisto de pechugas de capon, tortas destiladas, pisto de pollos cocidos, pisto de ternera, pollos estofados, almondiguillas de pechugas de capon, pulpas de la ternera, potaje de pies de ternera y cabrito y pollos, potaje de turmas de carnero y de turmas de ternera, saber hazer vn ordiate de ceuada preparada, vn proete de caldo de pollo, proete de preñadas, escudilla de huebos, escudilla de pã y leche, saber rellenar vn pan grãde, hazer vna almẽdrada, pastelillos de ternera picados, conserua de limon real, rosa confitada, azucar rosado, azucar cubierto, ciruelas en almiuar, durazhos cubiertos, carne d alberchigos, carne de limon y patatas, azaar en azucar, çanaorias rellena, tróchos de lechuga, hazer vizcochos, cõserua de melõ, conserua de costra de cidra, miel rosada, datiles en conserua, çanaoria

en

encañutada, nuezes moscadas en azu
car, peras en conserua, conserua de
guindas, letuario de naranjas, bocadi
llos de membrillo, conserua de escor
çonera. Todo esto, y estas especies
de guisados, y modos de cõseruas ha
de saber el oficial de cocina para ser
Maffejuan, o Massepedro, porq̃ nun-
ca dexa de ser menester entre año, q̃
lo vno, quedo otro: y si dixesse el se-
ñor: Aderezadme tal guisado, sea de
lo q̃ fuere, si no la sabeis, llamar al ma
yordomo, y desgustado cõ vos, le re-
ñira, que que cocinero tiene en casa,
q̃ le mãda que aderece vn plato q̃ se
le ha antojado, y dize q̃ no lo sabe; q̃
esto le suele suceder a los q̃ preten-
den ser escriuanos, que con el desseo
q̃ tienen de dar fees, plegue a Dios q̃
las den finas, estudian quatro o cinco
escrituras, las q̃ les parecen q̃ se vsan
mas, ô las q̃ el sospecha que le pedirã
los señores del Consejo, quando se

van a examinar, y es su desdicha, que luego le piden q̃ diga vna escritura, que no la ha estudiado, ni se ha acordado della, y como no dize la que le piden, echenlo por la puerta a fuera, diziendole vn portero: Salid hermano, salid hermano, estudiad en Móterroso, o en Ribera, esso mismo digo yo al cocinero, q̃ procure dezir: No se, porque no le echen por la puerta a fuera, sino estudiar en Granado, o en Bartolome Caspi, q̃ son dos libros muy curiosos, Granado en Español, y Caspi en Italiano, y alli está como se ha de guisar todo lo sobredicho arriba dando en tera sazon a cada diferẽcia de guisado, o cõseruas. Estos dos libros quedan entera razon del guisar, y como se llaman de cocina, ninguno del arte dexe de regirse por qualquier dellos, el Español, para Español, el Italiano, para Italiano.

Tiene obligacion el cocinero, pa-

ra que lo q̃ guisare salga con sazon, a pedir al mayordomo toda la herramienta, y adereços necessarios para la cozina, pidiẽdo. Lo primero, vna lã para q̃ este en medio de la cozina para de noche, tener vna alazena para guardar recaudos para lo q̃ fuere menester. Tener jũto de la cocina vn aposento donde duerman los galopines de la cocina, porq̃ quedandose a dormir dentro, suelen hazer algunas suziedades. Ha de tener cuydado q̃ los q̃ le recibieren sean desbarbados gente moça, porque barbados siempre andan con las barbas en el mãjar blanco, o en lo que ayudan a guisar, que con la mucha limpieza siempre se estan pelando. Tener vn vasar dõde tenga las ollas limpias. Tener vna bãca lissa y ancha para tener la massa. Tres morteros vnos mas grãdes que otros, para lo poco, y para lo mucho. Quatro bancos clauados a modo de

tajoncillos para picar la carne, tener vn horno para las cosas que se hã de cocer en el, dẽtro de la cocina vn poço, y vna pila junto a el, y vna vacia de madera para echar en agua el pescado, y otras dos vacias grãdes de cobre para lauar las carnes, y vn candelero alto de pie, que se pueda passar de vna parte a otra, tener vn pinzel para dorar los pasteles, tener otro aposento junto a la cocina, donde este la muela para afilar los cuchillos, y tener cestas, y otros trastos en el, y cedazos con que cerner la harina, y cedaços con que cerner azucar, y cerner las especias, tener caçuelas altas y baxas, y orteras para las tortas, calderas ouadas, y coberteras para ellas para cocer pescados, estufas para estufar, sartenes ouadas para freyr, para escaueches, tener seys o siete calderas, vnas mas chicas q̃ otras, tener vn caldero, q̃ quepa quatro cargas de agua

agua para calétarla, tener vna docena de caços chicos y grandes, media docena de alnafes para hazer cosas diferétes fuera de la cócina, sin echar la lumbre en el suelo, tener dos cosiales de cuero dóde este la harina, bolsas para especias, rodillo para el horno, y barredor, dos tinajas para tener agua, si no huuiere poço, o fuéte dentro de la cocina, tener vn peso, dóde se pese el recaudo, q̃ ha de lleuar lo que se guisa, tener cuchillos para rascar, cuchillos para picar, cuchillos para cortar, cuchillos para hazer quartos, carnero, o ternera, o venado, yerros para boluer tripas, y limpiallas, tener assadores chiquitos para paxaricos, tener yerros para macarrones, jeringa para hazer frutas, tenedores para cortas assados y cocidos, vna carretilla para cortar massa, tener dos pares de parrillas grãdes, y chicas, assadores dobles, y sencillos, y de tor-

no, vna paleta para sacar lũbre, vna docena de cuchiras para espumar, chicas, y grandes, tener moldes para hazer obleas, vn par de fuelles peq-ños para encender la lumbre, tener vnas caxetas, donde tener aceyte, y vinagre, y aguas de olores para dar olor a las tortas pasteles y empanadas, tener vna pala honda de madera en que sacar la vasura quãdo barran la cocina, tener en la cocina antes de entrar dentro, vna reja de palo para que se pueda dar, y tomar lo que se ofreciere, sin entrar dentro a estoruar. Ha de ser el cocinero fiel, que quando le mandaren hazer vn pastel de carnero, no lo hagan de vaca, y llegado aqui dexolo para los pasteleros, que les toca mas que al cocinero, y para los vodegoneros, que tienen tan poca fidelidad, que si les piden vna tajada de carnero se lada d oueja, q̃ yo se las he visto

to comprar entre Vaciamadrid, y Vallecas, y meterlas de noche en sus casas, que aunque aya quien lo vea, con vn carnero que se repar-ta, se calla las ouejas. Ellos dizen, que estando manida, que es mejor que el carnero, plegue a Dios no salga el lobo del infierno en busca desta oueja; y le pese a quien la tuuiere. Quando le mandan hazer conseruas, echar todo el azucar fielmente, sin echarle miel, por hurtar azucar, y esto dexarlo para algunos miseros confiteros, que quando hazen las conseruas, que le es fuerça para yr buenas, que lleuen sola azucar, y por ahorrar algo, echan lo medio de miel, y si no es lo medio, sera algo, no ay ya de quien fiar, en lo dulze, y en lo agrio, y aun en lo que no es de comer. El mundo ya está estragado, y assi digo al Cocinero, que

sea fiel, y no hurte, guardãdo, y sabiẽ do lo q̃ le emos dicho en su oficio.

Cap. XX. Del modo de seruir del Repostero de plata, y sus obligaciones.

EL Repostero de plata ha de ser hõbre de bien, y muy fiel, porq̃ entra en su poder toda la plata labrada q̃ tiene el señor para el seruicio de su casa y mesa, y no es tã poco el valor della, que no vale treinta o quarẽta mil ducados, sin la hechura; y porq̃ toda esta haziẽda entra en su poder, forçoso serâ q̃ sea de fiar, y hombre de verdad, q̃ el q̃ no la trata, no ay q̃ admitillo en ninguna cosa de confiança, y porq̃ se ha de hazer del, si jamas se ha hallado verdad, q̃ es vna cosa tan aborrecida a los ojos de la gẽte hõrada,

y a

Digitized by Google

y a los de Dios, la mẽtira ningun hõbre de verdad la amo, y nunca fue amada, ſino es de los deſalmados, y mugeres perdidas, enemigas de la verdad: finalmẽte gẽte ſin Dios, q̃ de coſtũbre tienen el no dezirla, ſon amigos del demonio, pues eſtâ claro, q̃ el primero q̃ mintio en el mundo, fue el engañãdo a nueſtros primeros padres: cierto, q̃ digo de verdad, que no ſe como algunos padres lleuã tan en paciencia el ver q̃ ſus hijos mientan, y q̃ no digan palabra de verdad, ſino q̃ traen por flor el mentir a todo quanto les preguntan, para mi tẽgo, q̃ ningun padre ſe pueda holgar, que ſu hijo mienta, ſino es fiẽdo muy mentiroſo, q̃ los hijos de padres hõbres de bien, y verdaderos ſacã hijos hõbres de bien, y verdaderos, y ay padres tan hombres de bien, q̃ precian mas matar a vn hijo, que no tenerle mentiroſo. Tenia yo vn amigo, que

tenia solo vn hijo, y en cogiéndole en alguna mẽtira, le colgaua de los pies y le daua con vna disciplina, que llaman de canelones, y le daua quarẽta açotes, y a cada açote le dezia: Morir y no dezir mentira, esso mismo han de hazer los padres quando mientã sus hijos, que mas vale estar sin hijos que tenellos malos, y mas de tã mal vicio, como es el mentir, y quan aborrecido es en la republica. Mirad, gẽte mentirosa, es gẽte aleuosa no veis como aleuosamẽte niegã la verdad, como desleales, y aleuosos, decẽdientes de Cain. Hõbres verdaderos son queridos de Dios, decendientes de la sangre de Abel el fiel, y verdadero, y pues Cain fue tan malo, y Abel tan bueno, procurad q̃ vuestros hijos no parezcã a Cain peruerso sino a Abel el bueno, q̃ imitãdole, seran vuestros hijos como deuẽ ser, que de ordinario salen los hijos mal doctrinados

dos, por enseñarles los padres demasiado de amor, lo qual no se les ha de enseñar por ningun camino, ni aun mirarles a la cara, de modo, que ellos lo entiendan, y si han menester algo, darselo a las madres para que ellas se lo den, que les está mejor el regalarlos: porque con el régalo del padre cobran halas, y no es bien las tenga de quien le ha de castigar, que si vn muchacho las cobra, es malo de meter en pretina, y para meterle, vna vez perdida la verguença, será menester matarle, y aun plegue a Dios. Y assi los padres tienen obligacion de darles buen exemplo, porque como dixe en el capitulo tercero, hablando con el moço de Camara, que los hijos de malos padres siempre son aborrecidos, si se parecen á ellos en dar mal exemplo, mucho mas será, y vendran a parar

en

en vna horca, dode deshóre a ſu linage. Algunos dizẽ, quãdo ha ſido malo el padre, y es malo el hijo, q̃ q̃ ay de marauillar, de marauillar es, digo yo, q̃ el q̃ tiene obligacion de ſer hõbre de bien, y buen Chriſtiano, no lo haga. Otros dizen, en verdad que el padre era muy hombre de bien, y eſte â ſalido auieſſo: y yo confieſſo q̃ ay de maſiado de malas inclinaciones, pero eſtos tales, ſi no huuierã tenido el padre hombre de bien, fuerã diablos, pues ſiendo bien doctrinados, y criados en tan buena eſcuela, hazen tales trauesuras, de manera, que es bien doctrinar los hijos, quando tienen buẽ natural, porque ſean mejores, y quando lo tienen malo, porq̃ no ſean tan malos.

El Repoſtero de plata ha de tener grande limpieça con toda la plata q̃ ſe le entrega, como ſon fuentes, y platos, ſaluillas, jarros, talleres, candeleros,

ros, y copas, calderillas, y barquillos, cantimploras, barriles, escudillas, braseros, pomos, tenedores, cucharas, saleros, pimenteros, açucareros, y cãtaros, y aguamaniles. Estas diferencias de hechura de plata, y otras muchas mas, que por no ser prolixo no digo, tiene vn repostero en su poder, y assi tiene obligacion de que este con limpieça, y curiosidad, q̃ el que es buen repostero, ningun platero le ha de lleuar ventaja en la curiosidad y limpieça, con que tiene la plata en su aparador, assi para que todo este con concierto, como para el buen tratamiento della: porque el repostero tiene obligacion muy particular de tratar bien la plata, que no este abollada, porque si la abolla, el mayordomo buscara otro que la trate mejor: porque ha de entender, que en cada pieça de las que tiene a su cargo tiene el señor puesto su gusto, y le han costado

tado su hazieda, y assi deueys mirar q̃ ninguna se tuerça, ni abolle, porque en viendola el señor assi, la querria mas ver quemada.

Tiene obligacion el reposstero de plata a encéder la chimenea, y braseros. Ha de tener cuydado quãdo el señor se siente acomer, tener vna vacia grande con agua caliente junto al repuesto, o aparador dóde se limpiẽ los platos, que los pages sacarẽ de la mesa, y dalle al moço, o moços de plata dos paños, vno para limpiar los quando los sacan del agua, y otro para enjugarlos, y de manera, que quede el plato seco y sin pelusa para meterlo en la mesa, que por no saber limpiarlos, suelẽ yr los platos, q̃ para seruirse dellos es menester tũdillos, y esto sucede por ser el paño con que los enjugan de vn anxeo muy ralo, y mal texido, que se le pega al plato las motas que tiene, como

mo es mal hilado, que puesto en la mesa con los visos, señala muchas vedixitas, que muchas vezes el señor dize, que no quiere de aquel plato, que el Maestresala parte por no comer en el plato, que es menester llevarlo a despinzar a Segouia, o a Baeça, y en este descuydo hallo quatro culpados, que cada vno dellos peca de no muy limpio, y se auian de yr castigando de mano en mano, que si la primera vez el Maestresala vee que vn page pone en la mesa vn plato mal limpio, le diera con el en la cabeça, no lo pondria: y si el page, quando le dan en la Reposteria vn plato mal limpio, le dixesse al repostero, que era vn sucio, y que no queria llevar essos platos a la mesa, el los hiziera limpiar mejor: pero callan, y vienen corriendo de la mesa por vn plato, o platos, y como

y como dexan otro ojeado para la-mello, porque otro no le coja el puesto, salen corriendo, y toman los platos, sin mirar si esta biẽ limpio, o mal, y a las vezes le lleuan mojado: y si el repostero, siendo culpa del moço de plata cogiesse vn plato, y le meneasse, el limpiaria mejor. Y si el señor ve q̃ los platos no se ponen tan limpios como deuen, le dixesse al maestresala, que mirasse los platos que se traẽ a la mesa, y esto con algun rigor, el maestresala tẽdria cuydado de reñir al page, y al repostero, y desta manera sera la mesa bien seruida.

Ha de tener el repostero obligacion de encẽder las velas, y darselas al repostero de estrado, que las meta, que en la casa dõde no ay oficios conocidos los pages las meten. Tiene cuydado el repostero de plata de ser muy curioso, que sepa coger las toallas y manteles, y aprensallos para q̃ hagan

hagan labor las dobladuras, porque aunque es verdad, que esso le toca al repostero de ropa blanca, no por esso se escusa de saberlo hazer el repostero de plata, porque podia estar en casa donde no huuiesse repostero de ropa, y lo hiziesse el todo.

Cap. XXI. De las obligaciones del Repostero de ropa blanca.

EL repostero de ropa blãca tiene cuydado d̃ toda la ropa dl seruicio de la mesa del señor, como son manteles, seruilletas, toallas, limpieças, q̃ por otro nõbre se dizen, bauadores, y la diferencia que ay de bauadores a limpeças, es, seruirles a niños por las bauas, y a los señores por la limpieça; y assi se deue llamar limpieça, las que estu-

uieren en poder del repostero, y ba-
ñadores, los que estuuieren en poder
de vn ama, que cria vn niño, ha de te-
ner cuydado el repostero con las so-
bre mesas, y poner la mesa desta ma-
nera. Primero la sobremesa, y luego
vnos manteles, y luego otros enci-
ma, para q̃ en alçando la mesa, quedẽ
los de debaxo para dar agua manos,
y puestos los manteles, lo primero
pondra el salero, ó saleros, y a vn la-
do el pimentero, y a otro lado el açu
carero, y luego empeçara a poner
seruicios, empeçando por la cabeçe-
ra, baxando por el lado derecho de
la mesa, terna cuenta, que los serui-
cios que se pusieren a vn Grande, ó
Grandes, sea en taller, y no en plato,
y encima del taller vn tenedor, y vn
cuchillo, y vna cuchara, y aduertir, q̃
el tenedor se ha de poner a la mano
izquierda, y la cuchara, y cuchillo, se
han de poner a la mano derecha, y pues

to

to esto por el orden dicho, pondra su seruilleta encima del pan, y luego cubriralo, poniendo encima del taller vn plato boca abaxo, que este cubierto el seruicio, que es ceremonia, por donde se conoce el q̃ es Grande, quãdo se vã a sentar a comer, y en esso se conoce el que es Grande delante del Rey, en estar cubierto, y aduertir, q̃ en el taller del señor, en la vna esquina ha de tener su salero, porque tiene quatro esquinas.

Ha de ser muy limpio el Repostero de ropa blanca, que siempre que pusiere la mesa, ponga ropa limpia, como son manteles, seruilletas, y touallas, y limpieças, y ha de tener vna prensa, como diximos en el capitulo passado, donde despues de doblados los manteles, se aprensen, y hagan labor. Porque si se lo dixe al Repostero de plata, lo sepa hazer quando no huuiere Re-

postero, ropa blanca, pero auiēdole, a el le toca mas, y assi se lo digo, y esto con tanta limpieça, que enamore a todos los de la casa: porque sino lo es, de mala gana le tendran en ella, y para mi, lo peor que puede tener vn hombre, o muger, es no ser limpios, porque dóde no ay limpieça, rebuelue el estomago.

Cap. XXII. Del modo de seruir del Repostero de estrado.

EL Repostero de Estrado tiene cuydado de colgar, y descolgar la casa quando el camarero se lo mande, y yr al guardaropa, y pedirle la colgadura, que le han mandado colgar, y lleuarle la que estaua colgada, y colgarla, como el Camarero se lo mādare, los clauos

clauos derechos, que no este el vno mas baxo que el otro, que no se descubra la pared por ninguna parte, q̃ estê tan igual de a baxo, como de arriba, y acauados de colgar, los limpiara cõ vna vara, y vn paño, o vnas colas de raposo, para quitar el poluo que han cobrado, colgandolos. Tiene cuydado de lleuar el estrado a la Yglesia y el sitial al señor, y para lleuallo, lleuara vna acemila, y quando lo ponga en la Yglesia, pondra primero el estrado de la señora, que es vn alfombra tendida, y las almohadas q̃ le mandaren lleuar, que lo ha de preguntar, por si fueren algunas señoras con su ama, y puesto el estrado, pondra el sitial desta manera. Tendera vna alfombra, y luego pondra vna silla donde se siente el señor, y delante la silla pondra vn banco, cubierto cõ vna sobremesa, de manera, que la sobremesa cubra todo el banco, sin que

quede nada del descubierto, y luego pódra encima dos almohadas cubiertas con vn tafetan Tẽdra cuydado todas las mañanas de limpiar el estrado de la señora, y almohadas, y todas las sillas de la casa, y cõ vn palo largo con las colas de rapoſo, q̃ dixe, limpiar todas las colgaduras, como son, tafetanes, damascos, terciopelos, telas brocados, y si son tapicerias para Inuierno, ha de ser cõ vn paño pesado, porq̃ pueda sacarles el polvo. Tiene cuydado el Repostero de estrado desarmar, y armar las camas. Este es el oficio de Repostero, digamos aora el oficio de Guardaropa.

Capit. XXIII. Del oficio de Guardaropa, y sus obligaciones.

El Guardaropa ha de ser hombre de

de mucha verdad, porq̃ si le cogé en mẽtira, perdera mucho de su credito, y mas para guardiã d̃ cosas como oluidadas, q̃ llamo oluidadas, auer muchos años q̃ estan en la guardaropa, como son cosas de seda, y de paño, tapicerias, y telas, libreas de lacayos, y pages, colchones, almofrexes, y cosas a este modo. Ha de tener cuidado de tenerlo todo por memoria, y tan en la suya, que en diziendole el señor, en donde estâ tal cosa? diga: En tal parte la tẽgo, y buscarla, sin andar reboluiẽdolo todo. Tendra cuydado de no dexar entrar a nadie en la guardaropa de casa, ni de fuera, sino es con licencia del señor. Tendra cuydado de q̃ todo lo dicho lo tẽga con mucha ordẽ, sacudiẽdolo d̃ quãdo en quãdo, porq̃ no se apolille. Tẽdra cuidado de repararlo, y recorrerlo con aguja, e hilo, porque lo que estuuiere descosido no se rompa, en par-

ticular a las colgaduras, que segũ las alquilays a las cofradias, bien lo han menester, que juro por mi vida, que os fuera mejor darselas de limosna, que no darselas alquiladas, y concertadas regatonamente, que assi os cõcertays con la Virgen del Rosario, y la lleuays muy gentil dinero, y luego les dezis a los cofradres, en verdad que se la doy en tanto, por ser para nuestra Señora, como si los cofradres fuessen bobos, que no echan de ver, que no aueis guardado esse respeto, sino el coger el dinero, y en dos cosas hazeys mal. La primera q̃ se conciertan con rigor, sin mirar q̃ son para el seruicio de Dios. La segunda, que no las podeys alquilar, ni dar sin licencia de su dueño, que es vuestro amo, y los daños q̃ recibierẽ las colgaduras, soys obligado a restituir, que no penseys que es poco, q̃ ay colgadura, que le cuesta al señor

dos

dos mil ducados, y colgadura de qua renta mil ducados, y a vez la alquilais, q̃ buelue a la guardaropa llena de manchas, y sucede tãbien mojarse, y echarse a perder y aueys de pretẽder, q̃ en vuestro poder valga mas, y no menos, e imitar a vn ropero, q̃ auiendo comprado vn paño a veinte reales, tãto se remira en el, tãto le despinza, tanto le desmota, que le vende a treynta, esso mismo ha de hazer el guardaropa, que se ha de remirar tãto, y limpiarlo tanto, que quando salgan de su poder las cosas q̃ tuuiere a guardar, valgan mucho mas de lo q̃ valian.

Cap. XXIIII. Del Portero, y sus obligaciones.

EL Portero requiere q̃ sea hõbre de mucho asiento, y que se este sin menearse de vna

puerta desde la mañana hasta la noche.

Ha de assistir dos, o tres piças mas a fuera donde assistiere el señor, y alli se sentara en vn banquillo, que pondra medio detras de la puerta, q quando la abra, la abra hazia si, y se estara alli guardando la puerta, y en viniendo a dar vn recaudo al señor, llamara a vn page, para que lo meta, y desinteresadamente no dexara entrar a nadie a negociar con el señor. Porque es, como a modo de traycion, que se haze al señor, dandole de comer porque guarde la puerta.

Pues porque tratamos de Porteros, dire algo a los de vara, que se salen de su casa a buscar la vida, y no hallandola buenamente, y no hallando causas que hazer contra la policia, se van entrando de casa en casa otro dia de mañana, llamando a las

puertas,

Digitized by Google

puertas. Y respondiendo, dize, el Portero de la policia. Pregũtanle, q̃ quiere? y el responde, que le den vna prẽda, y el dueño de la casa dize, q̃ por que? y el portero responde, que por que vaciaron antes de las once, auiẽdo vaciado a la vna, y para sacarles dos reales, dize, que por ser esta casa tan honrada, no quiere que la causa passe adelãte: de manera, q̃ la señora de la casa se los da por quitarse de pleitos, sin auerse hecho en su casa cosa contra la policia: por este camino ay porteros, q̃ buscã de comer no lo tengo por bueno, señores porteros, porq̃ vosotros mismos abris las puertas al infierno para entraros. Quiero dezir en esto, q̃ el portero de vn señor nũca ha de dezir vna cosa por otra, ni hazer cosa cõtra lo q̃ se le tiene ordenado, ni por oro, ni por plata, ni por interes ninguno, sino siẽpre cõ vna entereça hõrada, guardãdo aq̃lla

puerta.

puerta, que os deys a temer, de modo que tengan verguença de acometeros con dadiuas, viendo quan zelo so soys de la honra, y de hazer bien vuestro oficio, que si sois hombre de bien, no tengays miedo que lleguen a vos con promessas, para que hagais lo que no os está bien. Acometiēdole con dadiuas, puede tener por cierto que le tienen en poco, y por mal Christiano: porque del que tienē buena satisfacion, y le tienen por buen Christiano, no ayays miedo que aya quien se atreua a acometerle con dineros, ni ninguna dadiua: pero el que tienen satisfacio que es hombre mal Christiano, como tengo dicho, luego le pagan, y se descubren, y le dizē, toma, y el toma: y muchas vezes le sucede esto a hombres de buenos entendimientos, y para esto son ignorantes, porque piensan, que aquello que reciben esta secreto entre el, y el

que

que se lo da, y se engaña, que antes q̃ lo de el que lo da, ya lo ha tratado q̃ lo da, y quien lo recibe, con su herma no, y con su amigo, y de lengua en lẽ gua viene a ser publico en la plaça. Grande desengaño es este para guar darse de hazer cohecho. Otro desen gaño muy grande, que quita la gana de que reciban, que piensan algunos que reciben, que porque no se lo dã a la muger, o a la hermana, o a la ma dre, que es tan ignorãte el que lo da, que no estâ satisfecho, que lo que se ha tratado con vna destas personas, que el no lo sabe, aunque mas disimu le, dize el que da entre si, el es el que da la traza para que vaya por segun da persona. y cohechada la muger, ya esta cohechado el, y desta mane ra no os tienen en nada, y os tienen por mal juez, y por mal hombre de vuestro oficio, y al mismo que le hi zistes la amistad, va diziendo a su tie-

rra,

ra que soys mal hombre. Ha de ser el Portero bien mandado, que quando le manden cerrar la puerta, queriendo el señor tratar alguna cosa en secreto, no dexar llegar a escuchar, sino dezirles con buenas palabras, que el señor mando, que nadie se llegue a escuchar.

Cap. XXV. De las obligaciones del Cochero.

EL Cochero ha de ser hombre, que tenga amor a los cauallos, y que los sepa penser, y regalar, y que los sepa limpiar, y auisar al Cauallerizo, que cada mes se rehieran, porque no se escalienten los cascos. Tendra cuydado de tratar bien los aderezos del coche, que se han de limpiar todas las vezes que se pusierẽ: porque si no ay limpie-

Digitized by Google

limpieça con las guarniciones, se e-
chan a perder, limpiar tambien el co
che con vna escouilla, si fuere de ter
ciopelo, y si fuere de cordouan cõvn
paño: y porq̃ no se eche a perder el
cuero, no lo escupa demasiado, ni tã-
poco ha de estregarle de fuerte, que
descosa los passamanos. Tẽdra cuida-
do el cochero de tener aguja, e hilo,
y lesna para coser si se descosiere al-
guna guarnició, y tener seda y aguja
para coser algũ passamano, o alguna
cosa de seda del coche. Tẽdra cuy da
do en tiẽpo d. Verano echar agua en
las maças y rayos del coche porq̃ no
se hiendan cõ la sequedad. Tẽdra cuy-
dado de vntarle, porq̃ no suene co-
mo carreta. Ha de tener cuydado de
estar a cauallo quãdo el señor quiera
entrar en el coche, por dos cosas, la
vna, q̃ es dscortesia, y poca criãça, la
otra, puede ẽtrarse en el coche, sin mi
rar si está el cochero a cauallo, o no, y
no estan-

estãdo puede disparar el coche, y mẽtarle, y quãdo el señor vaya a entrar estara con el sombrero en la mano, y en diziendole: Via, cubrirase, y andara con el coche: y quando topare otro coche de otro Grande por la calle, mudara de passo andando de espacio, como que quiere aguardar a que passe, y sabido el señor quien viene, hara lo que le mandaren.

Ha de ser el cochero muy diestro para tomar las bueltas de las esquinas de la calle con limpieça, de modo, que los cubos de las ruedas no topen en ninguna esquina. El cochero no ha de tener condicion propria, sino a la condicion de los que fueren en el coche, y en particular yr con la de su amo, que si le mandaré que vaya a espacio, espacio, y si le mandaré que vaya a priessa, a priessa. Quando algun cauallo haga alguna bellaqueria, saberlo castigar luego incontinẽte,

te, porq̃ sepa que le dan por lo q̃ ha hecho, y esso con flema, porq̃ no auiendola mal se negocia con bestias, y mas con los cauallos, que no quieren colera, y en acabandolos de castigar, luego regalarlos: y si fueredes a cauallo, sabor earle la boca blandamente. Ha de tener cuydado, quando el señor se apee a hazer alguna visita no apearse del cauallo, porque no dispare el coche, y si se apeare el vno, se quede el otro, que los coches destos Principes traen dos cocheros, y por apearse ambos a jugar, he visto yo disparar, romperse el coche, y matarse los cauallos. Ha de tener cuidado, que quando el señor esté en alguna parte de espacio, como es en la comedia, o en vna Missa mayor, en vnas honras, en vna junta, no dar el coche porque os den quatro reales, que cierto que es verguença, que ay cocheros, que por quatro reales q̃ les

Y dan

dan, hazen falta a sus amos, y se hazẽ muy lindos alcahuetes, y ofendeys a Dios, y no seruis a vuestro amo. Y tambien deueys mirar, que meter en el coche a gẽte semejante, van locos de contento, como se veen encochados, y van traueseando, tirando vno del passamano, otro del alamar, otro meriendo los dedos por donde está empeçado a descoser, de manera, que quando buelue el coche, es menester boluerle a aforrar, que si yo fuera dueño del coche, y mi cochero me le diesse, no se lo que me hiziera, por estoruar tantos inconuenientes, que cierto que es verguença consentir las maldades q̃ encubre oy vn coche, q̃ ay muger perdida, q̃ por yr al prado en coche no se le dara nada de que se pierda todo su linage, y esto va tã de rota, q̃ si vn hõbre habla con vna muger, aunq̃ sea mas feo que la imaginacion, puede pintar como

Digitized by Google

no le ofrezca coche, sera vn Narciso, y el mas hermoso hombre del lugar, porque ellas dizen, q̃ aũque sea vn Serafin, si no tiene coche, no es buen hombre, q̃ ya son los coches tã estimados, que nó ay quien negocie, sino tiene coche, yo pienso que con ellas los coches tienen las vezes del dinero, tenga el cochero las vezes de hombre de bien: porque siendolo, fuera a Dios, no hẽdo causa para q̃ en su coche se ofenda a su diuina Magestad, q̃ haziẽdolo assi, le estara mejor, y no por quatro reales perder todo el derecho q̃ tiene a hombre de bien y buen Christiano.

Cap. XXV I. del modo de seruir la muger a su marido.

No tiene cosa mejor la muger, tras de otras muchas q̃ deue tener, como

es el ser honrada, y que estime en tã-
to la honra de su marido, que antes
muera, que el ponerse a pique de q̃
su marido la pierda por su causa, ni le
es dado el hazerlo a ninguna muger
honrada, que la que lo es no la ha
de passar por la imaginació, y la que
lo fuere, por necessidad que tenga, y
por promessas que le hagan no ha de
poner en peligro su honra, y hazien-
dolo assi, deue el marido estimar a
su muger, y tenerse por dichoso que
le aya dado Dios muger tan honra-
da, pues lo que mas estima el dia de
oy, es la honra, entre gente que la a-
ma, y que trata de tenerla, porque el
que no trata della, no se le dara nada
que todo ande lo de abaxo arriba, sin
darsele nada que su casa este honra-
da, que no lo este: y vna de las cosas
que requiere tener la muger para cõ
seguir esto, es dar la sujeció al mari-
do, q̃ deue sugetarse a el por malo q̃
sea,

Digitized by Google

sea, y lo aueys de honrar como Dios manda, y q̃ todos digan que soys hõrada, y que honrays a vuestro marido con hazeros malas obras. Pensais que es poca honra vuestra, q̃ por mal deys bien, cosa tan impropia de mugeres, porq̃ por la mayor parte dan mal por bien, que bien podemos dezir Beata la q̃ diere biẽ por mal: y esto sea de manera, q̃ si entre marido y muger huuiere alguna pesadumbre, aunq̃ la muger vea, q̃ lo q̃ su marido dize es fuera de camino, y q̃ no tiene razon para dar bozes, y reñir, deue la muger dexarle, q̃ en efeto es la cabeça, y le aueis de respetar como a señor y marido, y despues q̃ se le aya passado la colera, y q̃ este mas apazible, lleuandole la condicion, q̃ la muger que se la sabe lleuar a su marido, haze del lo que quiere, y a este tiempo y sazon le dira con buenas palabras: Señor mio, si yo replicaua denã

Digitized by Google

tes,o ayer,o anoche,quãdo quisiere-
des q̃ sea,no era para daros disgusto,
sino para q̃ os detuuiessedes, hasta q̃
yo os informasse,y me oyesedes,por
q̃ sabed,q̃en esto ay esto,y esto sea d̃
manera,q̃ le ablãdeis de suerte, q̃ en
vr̃a casa no aya pesadũbres,procurã-
do con todas veras,q̃ vr̃o marido no
las tẽga,y por este estilo se ablãdaran
las fieras,y vos hazeis lo q̃ deueis,y si
por descuido vr̃o riñe có vos,y os ha
bla aspero,mas obligació teneis a ca-
llar,y a sufrirle,aũq̃ yo cõfiesso, q̃ el
marido q̃ halla hõrada a su muger,le
a de sufrir quãtas impertinẽcias tuuie
re,q̃ yo tẽgo para mi q̃ ninguna mu-
ger hõrada puede ser impertinẽte, y
aũq̃ lo sea,bastaos mirar q̃ es hõrada
para q̃ os parezca biẽ todo quãto ha-
ze,q̃ siẽdo assi,todo sera enprouecho
vr̃o,y conociẽdo esto,aueis de q̃rer-
la,y estimarla como a la lũbre d̃ vr̃os
ojos,porq̃ no haziẽdolo assi,suelo v-

ma

vna muger encolerizarse cõtra el marido, haziẽdo algunos desconciertos contra el honor, y la haziẽda, lo qual no le está biẽ a la muger q̃ es hõrada, pero viẽdose apretada, le suelẽ dar tẽtaciones, q̃ esto de tẽtaciõnes, si se perdiesse en ellas se hallaria, porq̃ el dia d̃ oy veo a muchas tẽtadas, q̃ es tẽtacion q̃ corre el no guardar lealtad a sus maridos, y quãdo no le ofẽda por ser demasiado de hõrada, las muchas impertinẽcias, y ser malo, y d̃ mala có dició para su muger, nũca es q̃rido, si no muy aborrecido, y aũ d̃ manera, q̃ en oyẽdole entrar por la puerta d̃ la calle, se les baxa la sangre a los todillos, y có el aborrecimiẽto q̃ les tienẽ, se sobresaltan, y alterã, yo pienso, que si se declarasse cõvos lo mal que os quierẽ en vña casa por vuestras impertinẽcias y mala cõdició, q̃ no las hariades. Tambien digo al marido, que por honrada que sea vna muger,

mandar en casa cosas que no le tocã, como son, si el marido quiere cõprar o vender algo, puesto q̃ no aya menester su licencia, que si la ha menester, fuerça serâ el darle cuenta, no de darle mandar la bolsa, porque como son mugeres, luego se les inche la cabeça de vanidad, y se hazen viciosas, y cobran malos resabios, que suelen ser algunas mugeres como los esclauos, y aũ como libres pudiera dezir, q̃ en enseñandose a tener dineros, en faltandole se hazẽ ladrones, y por el mismo camino, las mugeres que estã enseñadas a mandarlo, en quitandoselo, o en faltandole, han de dar trazas para hurtarlo, o buscar quien se lo de, esta regla no habla con todas mugeres, como son señoras, mugeres de Grandes, y Titulos, que como son tambien mugeres, es necessario aduertir, que son diferentes, porque ellas, ni los maridos ven el dinero, co

mo

mo emos dicho en el discurso deste libro, q̃ las que toman esta libertad son mugeres ordinarias, q̃ ordinariamẽte ay pẽdẽcias entre ellos, y ellas, sobre quien ha de mãdarlo, y de buena ley y razon, el marido ha de salir vẽcedor, para q̃ se sirua a Dios, porq̃ de no salillo, le puede correr daño, porque ay muger, que en subiẽdo sobre su marido vna vez, no la apearan todos los cañones de cruxia de las galeras de España, y en empeçando a mandar en vna cosa, quieren mandar en todas, hasta quien ha de entrar en casa, quiriendo ella que entre el q̃ ella quiere contra la volũtad de su marido, que es burla pesada, y ella q̃ si, y el que no, y que la muger salga vẽcedora, yo no os quiero hazer mal casado, mirad lo que hazeis, y abrid los ojos: lo que yo se deziros, es, q̃ ay en esta Corte hõbres, y en otras muchas partes, q̃ no se acabô todo el mal en

la Corte, aunque dizen, que en la Corte todo es bellaquerias: yo digo, q̃ en ningona parte faltan, y no faltã hombres, que por sugetarse demasiado a sus mugeres, las han hecho viciosas, cõsintiendolas pasear, dexarse quitar la honra, de jardin en jardin, y oy vn coche, y mañana otro, y os tiene el pie sobre el pescuezo, que no os atreueys a hablar de puro honrado: quereys, que los que veen esto juzguen vuestra bondad, ó bellaqueria, por sufrir a vuestra muger lo que no es bien, dando a entender, que ay consentimiento en vós para ellas, como ay muchos, que por comer y beuer, y no trabajar, y pasearse, se ponẽ tristes quando sus mugeres tienẽ pocos entrantes y salientes en casa, porque dizen entre ellos, que no corren los censos, y huelga la hazienda, y aũ los hizo el diablo tã infames, que estã pesarosos, de que en esta hazienda no

Digitized by Google

aya auido renueuos, dõde las madres inxirieſſen ſus maldades, para q̃ el vnī cornio lleue el fruto, que los tales ſe huelgã de tener mugeres, que ſepan enſeñar a las hijas el buſcar la vida cõ cien garauatos, y lo peor, que ay madres que tienen de comer, y no hã meneſter que nadie ſe lo de, hazẽ lo miſmo, y echã a perder a ſus hijas dl mucho vicio que tienen en las entrañas, dãdolas mal exemplo, metiendo delante dellas el galan, ſin mirar que vendran a ſer por ſu cauſa otras tales como ellas, Pregunto yo, de que ſuſtancia es, que por que vueſtra hija ſe aſſome ſolo vn momento a la ventana, o a la puerta, la riñays, y la meſeys, ſi de alli a vn poco viene vueſtro galan, y le days mil beſos, y abraços delante dellas, y le meteys de la mano en vueſtro apoſento, y luego llamays a vueſtra hija, y la dezis con palabras blandas: Fulanica,

amores,

Digitized by Google

amores, ponte a la ventana, y si viniere tu padre, auisame, porque se escóda este, pues si hazeis esto, que ay q̃ marauillar que vuestras hijas hagan lo mismo, y seã otras tales como vos? pues perdéd cuidado que sin enseñarselo salẽ buenas oficialas, que me hara tiniẽdo la madre por maestra, tiẽpo vendra que os pese: porque claro es, que en viẽdoos a vos con vuestro galan, q̃ vuestra hija ha de tener dentera, y ha de buscar otro, y por el mal exẽplo que vos le aueys dado, vẽdra a andar ofendiendo a Dios de cãton en canton, y assi os estaria mejor, si quando quisiessedes hazer alguna bellaqueria, fuessedes a hazer de suerte, q̃ vuestras hijas no lo viessen: porque no os pidiesse Dios el mal exẽplo que les distes, que no solo teneis obligacion de dar buen exẽplo a las hijas, sino a las estrañas tambien: y si quisieredes ser ẽshonestas, sedlo alla

en

Digitized by Google

en casa de otras deshonestas tan perdidas como vos, que no aya que perder, q̃ todo esta perdido, y no hagais delante de vuestras hijas deshonestidades, por donde se vengan a perder tãbiẽ como vos. Desto ay mucho en las mugeres enamoradas, q̃ destas sale la mayor perdició de las mugeres: porque yo las he visto por mis ojos andar de dos en dos por estos lugares al rededor de la Corte, buscando muchachas de quien seruirse: y preguntandoles yo, pues tãto trabajo toman Vs.ms. por moças, no ay moças en Madrid? me respondierõ: Si señor, pero son grandes bellacas, sabẽ mas que sus amas, y estas muchachas hazẽse a la costũbre de la persona, y no hazen mas de lo que les mãdan, y callan lo que han de callar, y hablan lo que han de hablar: demanera, que las buscays para que sean vuestras alcahuetas, y si salẽ cõ razonable cara, las vende-

vendereys para que viuã como vos, que yo entiẽdo que para esto las buscays por los lugares, pues venid aca, damas perdidas, no buscareys otras perdidas como vos, y dexariades las que por ventura fueran santas, sino fuera por vuestro mal exemplo, pues en verdad, que en esto auia de auer remedio, porque importa mucho para atajar la perdicio de tãtas, porque ay mil modos de viuir, preciãdose de dar mal exẽplo, como diremos en el capitulo siguiente, prosiguiendo con las obligaciones de la madre.

Cap. XXVII. del modo de seruir al marido, guardãdo la muger a sus hijas.

O Lo que deue vn hombre a vna muger honrada, que estima la honra de su marido,

Digitized by Google

do, y anda desuelandole, procurandola, y ella tal, como querra a sus hijas, enseñandoles cosas santas, y buenas, y les enseña a que tengan honra, y que no hablen a vn hombre, leuantando los ojos, aunque sea para saludarse, que las madres, que tienen hijas, no se lo han de consentir, hasta que tengan maridos, y aun entonces ha de ser leuantandolos para dar gracias a Dios, que os ha dexado tenerle. Tambien digo, que no les enseñeys tanto el ser honradas, que sea de manera, que menosprecien a nadie, aunque conocidamente sepays, que el que os habla es gente humilde, y que por su persona no desmerece, que se deue honrar, y estimar a qualquier humilde: porque aquesso es el ser honrada, tener honra con que poder honrar a otra: y no que ay algunas madres, que son tan locas,

que

que lo primero que les enseñan, es lo que no es menester, que no hablen si no le hablan, y q̃ se tomen el mejor lugar: todas recetas del libro del duelo, dexadlas, y enseñadlas agora buenas costũbres, y que sean humildes, y bien criadas, que tiẽpo les queda, y naturaleza les dara mas puntos, y pũtillos que vos les podreis enseñar. O bié aya la muger q̃ sabe criar sus hijas, de manera q̃ agrade a Dios, y enamore al mundo, que siendo assi enseñadas, ellas saldrã como criadas de tan hõrados padres, en particular les importa mas el dotrinar a las hijas a las madres que a los padres, por q̃ assistiten mas có ellas, porque los padres siempre son como huespedes en casa, y no ay cosa en que la muger tãto sirua a su marido, como es en criarle las hijas con buenas costumbres, y q̃ ella sea tan honrada, que no tenga su hija cosa mala que tomar della, y que

Digitized by Google

haga como tiene obligacion, y dar gracias a Dios por las mercedes que le ha hecho, y la muger q̃ mira a esto justo es que el marido no le de vn disgusto, y que le sirua de noche, y de dia por todos los caminos que pudiere, procurando desenfadalla haziẽdole mil placeres, y siẽpre delãte della con la boca llena de risa. Aqui tiene obligacion la muger que le ha dado Dios vn marido agradecido, estimallo en mucho, y no darle ocasiõ para vn disgusto, y entender que sois dos personas, y vn cuerpo, y que en todo lo que seruis a vuestro marido, seruis a Dios, y lo proprio haze el marido, quando os regala, y os acaricia, porque se huelga Dios de los buenos casados, que procuran con todas las veras posibles, que todos los de la casa seã buenos Christianos, y no tener en ella gente que no lo sea, esso me da hombres que muge-

Digitized by Google

res,y en particular las criadas, q̃ se re cibieren,sean de buenavida y costum bres, porque no den mal exemplo a las hijas de su señor, porque si las ta-les son de doze a treze años, que es quando cogen lo malo, o lo bueno, y se ha visto vna ruyn criada,y yo la conoci echar a perder las hijas de la casa,abriendoles los ojos, aduirtien-doles mil bellaquerias,enseñandoles deshonestidades, persuadiendoles a que tengan amores,diziendoles, que es bien empleado el rato que se pas-sa con quien bien se quiere,y con es-tos consejos,y otros semejantes,vie-ne el demonio a hazer su gusto por la intercesion de vna mala criada, que se pierdan vnas hijas de tan hon rados padres, que yo conoci vna muger, que tenia por vicio el andar echando a perder dózellitas,y en te-niendo ya echadas a perder las de v-na casa, salirse, y echar a perder las

de

de otra, y preguntandole vna muger, que era su amiga, que porque andaua en aquel mal biuir? respondia, que no auia mejor inuencion para sacar dineros, porque se seguian dos prouechos, y aun muhos, porque como son niñas gustã de oyr deshonestidades detras de los padres, y tienẽ mucho amor a quiẽ se las enseña, y assi viniendo contentas las hijas de casa, porque por mal que sirua, luego ellas en la mesa, o en la cama, en tratãdo dẽ la persona, si el padre, o la madre dizen, que siruio mal, luego salen las hijas, diziendo: En verdad señor, que Fulana, que es el mejor seruicio que he visto en mi vida, no se yo quien les puede dezir a Vs. ms. q̃ sirue sin cuydado, y deue de ser dẽ embidia: de manera, que con el amor que los padres tienen a las hijas, y por tenerlas contentas, les dan credito: yo que soy la que echo a perder las hijas, y su casa,

Digitized by Google

quede por la mejor criada della, y culpadas las que tratan de la honra, y que no cõsientẽ que hagan ninguna desuerguença sus hijas, y mas que si a la persona le parece, por tener necesidad, tomar alguna pieça de plata, o alguna otra cosa, aũque mas indicios aya, no me dã molestia, por que quien tiene el padre Alcalde seguro va a juizio, y quando se hunde el mundo sobremi, sale la sentencia a pedir de mi desseo, diziendo, que dize el señor, que me vaya de casa, y que sino fuera por amor de doña Mariquita, q̃ me auia de echar en vna galera, y yo me voy, con lo que pesque sin que nadie me haga mal, mas que si he puesto el negocio en estado que aya quien ronde la calle, y escriua algunos papelillos, en saliendo, los voy a visitar, y cada vno acude con su poquito, y de alli, y de aqui se remedia la persona, de manera,

Digitized by Google

ra, q̃ pato esta miserable vida. Esto he dicho para que los padres abran los ojos, y miren cõ cuydado la compañia que dan a sus hijas, porque no ay muger que no se haga la gatica de Mariramos y detras abraffen el mũdo con sus vellaquerias, que yo he conocido algunas tan malas Christianas, que hazen esto, y otras cosas peores, y assi se ha de aduertir primero q̃ se reciban, que vida han tenido, y de sus costumbres, y en la casa donde hã seruido; y mirar de quien se informan, porque a las vezes se llegaran a informar de persona, que porque la otra se acomode, y hazella buena obra, se la hazen mala a quien la lleua a su casa. Aqui deuẽ de abrir los ojos, assi el padre, como la madre, que en mirarlo ambos, se sirue el vno al otro, y ambos a Dios.

Cap. XXVIII. de auiſos para los criados de los Caualleros Mercedes.

EN todo el diſcurſo dſte libro no he tratado del modo de ſeruir a los Caualleros Mercedes, y no ſe eſpãte el letor, porque no ay para que, que como digo en el prologo, de la caſa de vn Grãde de Eſpaña, q̃ es la fuẽte do florece la buena corteſia, y el ſaber ſeruir, puede ſacar cada vno lo que huuiere meneſter para dar guſto a ſu amo: porq̃ os hago ſaber, que aunq̃ ſiruais a vn Merced, ſi le ſeruis como a Grãde, no os querra menos, ſino mas, y os hara merced, y os eſtimara en mucho, porq̃ dentro de ſu caſa el ſeñor, ſi tiene có q̃, puede ſeruirſe como quiſiere, como digo en el miſmo prologo, porque no ay coſa mas eſtimada,

mada, que seruir bien, y a gusto, seasse siruiẽdo a vn oficial, seasse mercader, seasse letrado, seasse Clerigo, seasse Obispo, o Arçobispo, seasse caualle ro Merced, seasse Cõde, seasse Marq̃s, seasse Duq̃, seasse Principe, seasse Rey, en entrando a seruir a qualquiera, a- uecis de desuelaros en procurar dar gusto a vr̃o amo, en todo, y por todos caminos, como buẽ criado, que yo os doy palabra, q̃ ẽ visto por seruir biẽ, y yr con la cõdicion del señor de la casa, llegar a valer, como oy en dia esta vno en Granada, que tiene mas q̃ quarẽta mil ducados, este era criado de vn Grande de España, de edad de dezisseis años quãdo salio de su casa, huyendo de vnos pocos de açotes, q̃ le queria dar el Maestresala, llegõ a Granada, como digo, y entro por cria do de vn mercader, porq̃ no hallõ o- tro a quiẽ seruir, y le seruia con gran desseo de agradalle, q̃ el q̃ tiene dess-

seo de agradar, nũca yerra, vn dia su ama tuuo vnas visitas, tales, y tã hermosas, como dixo que lo erã las mugeres de Granada en el capitulo del Ayo, aql Caualler̃o, q̃ contia cõ el Duque de Vexar: demanera, q̃ estas damas estuuieró en visita hasta que fue de noche, y este page metio las velas, al ponellas en vn bufetico baxo, hinco la rodilla en el suelo, saliose haziẽdo tres reuerencias, y quãdo fue menester sacar las luzes, entro haziendo otras tres reuerẽcias, y llego a las velas, y hinçando la rodilla en el suelo, las limpio. Hinchosele tanto la cabeça de ayre a su ama, de que las otras echassen de ver que tenia vn criado en su casa, que supiesse seruir tã bien, que la seruian de rodillas, que no podia estar de cõtenta, llamole para preguntarle en secreto, si auia subido vn candil dõde estaua el niño, y el se llegõ haziendo dos reuerencias, hincã-

do

do la rodilla en el suelo, como iua en señado de la casa del señor dõde auia estado, alargo el oydo, y fue a ver si auiã metido cãdil al niño: ella quedò como digo, hecha vna Duquesa, fueronse las visitas, y luego vino el mercader a casa, hallo a su muger tan cõtenta, que le pregũto su marido: Alegre estais, alegre estais, dixole: El mejor criado teneis, q̃ tiene hõbre en el mũdo, cierto, que si lo huuierades visto meter vnas velas, cõ la gallardia, cõ las reuerencias, quando fue menester despauilarlas hinco la rodilla en el suelo, y luego le huue menester para saber si aq̃l niño estaua a escuras, hincome la rodilla en el estrado, biẽ aya tal criado, buen prouecho te haga lo q̃ comieres y beuieres, q̃ bien empleado es, lo que se les da a criados, que saben hõrar a sus amos: y cayole tã en gracia, que dentro de quatro meses le pidio a su marido, que

lo passasse al escritorio, y el lo hizo, porq̃ tãbien estaua tocado de la taramera, porque quando le daua de beuer, se lo daua cõ muchs reuerẽcias, y mientras beuia tenia la reuerencia hecha: la mesa la ponia cõ grãde curiosidad, poniendo los seruicios de su muger y hijas, cobriendo el seruicio a su amo, como lo auia visto hazer adõde se auia criado: de manera, q̃ cõ estas cosas grangeô amo, y ama, por dõde lo passaron al escritorio, que es donde estã los libros de caxa, y en cosa de dezisseis años, q̃ ha q̃ salio de aqui, a tratar entre sus amos en sedas, y otras cosas, estâ esta noche de los mas ricos mercaderes de Granada. Y assi todos los q̃ huuierẽ de seruir, lo hã de hazer, poniendo diligencia quãto pudieren, y supierẽ para dar gusto a su amo, y porq̃ en las casas de los señores Mercedes no ay oficiales, como en la casa de vn Grãde, q̃ ay para cada

da cosa el suyo, sino q̃ vn page, o vn escudero, o vna muger, tiene cuenta de las mas cosas de la casa, y del gouierno della, lo pógo aqui en esta forma. Seasse paje, seasse escudero, seasse muger, si tuuiere cuidado d̃ los cauallos, lea el capitulo del caualleriço, q̃ alli hallara todo lo q̃ ha menester el cauallo y cauallero. Si le encargaren q̃ tẽga cuidado de los bestidos, galas y joyas, y otras curiosidades de su amo, lea el capitulo del moço de camara. Si le encargaré que tenga cuydado de la plata, y ropa blanca, y poner la mesa, lea el capitulo del repostero de plata, y el de repostero de ropa blãca. Si le encargaré q̃ tenga cuydado de los pages, y le hiziere su amo maestresala, lea al maestresala, q̃ alli hallara sus obligaciones, y el modo de aparar, y cortar aues, y carnes. Y si os hizierẽ escudero, leed el capitulo de gentilhóbre. Si tuuiere cuida

do

do de la despẽsa, lea los capitulos de comprador y botillier. Y si fuere mayordomo, lea el mayordomo, que allí hallara lo que vuiere menester. Si fuere page, lea el capitulo de los pages. Y si tuuiere cuydado, y le recibieren para que tenga cuydado de algũ niño, o niños, lea el capitulo del ayo. Y si fuere cochero, lea el capitulo de cochero. Y si fuere lacayo, lea al caualleriço, que aunque a los lacayos tenemos poco que dezirles, lo que huuiere menester aqui lo hallaran. Si tuuiere cuydado de las colgaduras, assi de sedas, como de tapicerias, lea al guardaropa, que allí hallara lo que huuiere menester para la conseruacion dellas. Leyendo estos capitulos, y sabiendo el gusto del señor de la casa donde estuuieredes, podreys tomar, sino todo algo, y si para dar gusto, y valer en la casa donde estrays, echays de veer, que mientras

mas

mas bien siruieredes, y con mas cortesia, vendreys a valer, tomadlo todo; que en casa podreys estar, que gusten de vno, y en otras que gusten de otro. Casas ay, que no ay cocinero, que gustã de cocinero: otras gustan de vna muger, que con pocos guisados se contentan, si fuere cocinera, lea al cocinero, que vna muger nunca sabe tantos guisados, de aqui no se puede sacar menos, que lo que sacó el q̃ diximos de Granada, y quãdo no saquemos tãto como el, no sacaremos poco, ni saca poco el que saca buena volũtad de sus amos, y que le quieran bien. Aduirtiendo, que ay algunos, que por priuar, y valer con su amo, toman a la mentira por instrumento; que con la embidia que tienen de que el otro priua, sucede preguntar el señor: Llamadme a Fulano, y responder muy a priessa: No estã en casa: y el señor se amohina con

con el tal criado, q̃ no esta en casa, como yo lo he visto: y esto sucede, y auer mas embidia, y miẽtras mas es el señor, y mas tiene q̃ dar, como vienẽ a seruirle, o por mejor dezir a pedirle, todo es embidiar a los q̃ priuã, por q̃ vnos pretẽden Abitos, otros rentas con oficios, para cõseguir esto, quando se ofrece dezir el señor: Llamadme a fulano, respõder, como ẽ dicho, no estâ en casa, y esto es mẽtira quando se dize q̃ no estâ, estãdo vna pieça ô dos mas a fuera del señor, sino antes q̃ deys la respuesta salidlo a buscar: y si fuere necessario buscarlo por las oficinas de la casa, buscadlo primero q̃ mintais, no descõpõgais a quien cõ su trabajo ha grãjeado a su amo, y le ha sabido ganar la volũtad. Esto se me ha ofrecido dezir, porq̃ lo he visto por mis ojos, y andar de embidia las casas abrasadas: y porq̃ me pesa d̃ todas las cosas, q̃ por malos medios se

se pretendon. Dios póga riẽda en mi lẽgua para no señalar algo que sea ẽ notar, y me culpẽ como sera razon. Solo digo lo que tengo dicho, q̃pues siruen, siruan con tãto cuydado, y cõ tanta cortesia, tomando y dexãdo, dexando lo que no gustare su amo, y tomando lo que fuere de su gusto, que los q̃ siruen no han de tener volũtad propia, y sobre todo hazer la voluntad de Dios: porque no estais obligado a seruir a vñ amo, aunque por ello os vaya la vida, a enojar, y a dar disgusto a quiẽ os redimio cõ su preciosissima sangre. No sereis tã necio, que no sepais quando pecais, en entiendo que el señor os manda alguna cosa, que biẽ podria dezir muchas de las que se ofrece, Dios haga los señores Santos, y a todos. Si os dixere que lleueys algun recado, que no fuere santo, no lo hagais, meteros en pendencias, cuchilladas, seruir damas, no

lo

lo hagays, buscad otro señor que sirua a Dios, porque no seruireys a su diuina Magestad estando en casa de perdidos. Si aqui tratara con mugeres, les dixera que no estuuiessen en casa de perdidas. La misma obligació le corre al señor, que está obligado, en buena conciencia, tiniẽdo criados perdidos, viciosos, y de mala inclinacion despedillos, y lo que les da a ellos, darselo a otros que lo merezcã, porque toda la casa sirua a nuestro señor. Y aueis de aduertir, y ha de aduertir el señor, de no tener en su casa criado que jure, ni juegue, y el criado esmerarse en no jurar, ni jugar.

Cap. XXIX. Del modo de seruir de vn Ayo, que se encarga de enseñar vn hijo de vn señor.

CLaro es, que quien enseña criança, enseña a cortesia, y assi, quien se encarga

encarga de enseñarla ha de ser perso-
na suficiente, q̃ no solo enseñe lo q̃ el
mundo pide en sus puntillos, sino tam-
bien pũtos de saluacion, q̃ es lo que se
deue enseñar, reparando siempre, q̃ el
niño no le vea, en dicho, ni en hecho
cosa q̃ no sea muy hõrada, porque siẽ
pre tomã de quiẽ los cria la mayor par
te, porque lo que se coge en la niñez,
tarde o nunca se oluida, yo lo veo por
mi en algunas cosas q̃ mi ayo me ense
ñõ, y entre ellas me dixo vna, por reir
se conmigo, y endonos a tomar el Sol
en mi lugar, a vn sitio, q̃ se dize las Pe-
ñuelas, junto a Genil, y de las çarças d̃
sus riberas saliã algunos lagartos, y en
el interin que yuan corriendo, me de-
zia: Cierre los labrios, no le cuente el
lagarto los diẽtes, y yo me lo creya, y
cerraua la boca porque no me los cõ-
tasse: y es de manera, q̃ oy en dia, con
ver q̃ es fabula, en viendo vn lagarto,
luego cierro la boca por q̃ no me cuẽ
te los dientes, q̃ toda esta fuerça tiene

la costumbre, tenia mi ayo de costumbre en viendo el lagarto, dezirme que cerrasse la boca, y yo en viendole la cierro: quiero dezir en esto, q̃ el Ayo, q̃ huuiere de enseñar, ha de tomar caminos por dõde el niño aprenda a cerrarla, y no hablar, sino es quãdo se lo mãdaren, para esto conuiene, q̃ el Ayo no sea hablador, sino hõbre de mucha sustãcia, q̃ como fuere el Maestro, assi saldria el dicipulo, ha de ser el Ayo hõbre seuero, que se de a temer, castigar pocas vezes, y essas buenas, no ponerse cõ el niño a jugar, ni a reir, porq̃ se reira siempre de lo que le dixere. Tẽdra curiosidad de traelle a la memoria las perdiciones que acarrea el juego, y las deshonras que trae, para que desde la niñez lo vaya aborreciendo: aduirtiẽdo, que el Ayo no ha de jugar jamas por jamas: y si jugare, jugar do no lo vea, sino el Sol. Requiere, que el Ayo sea muy leido, porque en los ratos q̃ tuuiere de conuersacion, le cuẽ-

te

Digitized by Google

te hiſtorias de Reyes, y hombres famoſos, para que ſe incline a imitarlos. Y en los ratos de deuocion, o por mudar de conuerſacion, dezille algunos miſterios de Dios, diziendole quan agradable es la penitencia a nueſtro ſeñor, y dezille algunas vidas de Santos, penitentes, para que ſe le quede en la memoria, lo mucho que paſſaron por ſu amor, para que a ſu tiempo ſe anime a paſſar por ſu diuina Mageſtad, para eſto conuiene que el Ayo ſea eſpiritual, porque lo que dixere ſe pegue, y para ello ha de yr con grandiſsimo amor con el niño, porque con el ſe haze todo lo que ſe quiere, y por ſer riguroſo no ſe negocia mejor. Ha de tener grãdiſsimo cuydado el Ayo de no apartarſe vn punto del niño q̃ por eſſo ſe dize Ayo, para que en todas las coſas que ſe ofrecieren, en que vaya deſconcertado le vaya a la mano con vn Ay yo, que parece que dize no haga eſſo, que eſtoy yo aqui. Eſto es ſer Ayo, y

si el ser Ayo, es dar bozes desde la mañana a la noche, corrigiendolo que se haze mal: porque pregũto yo, por dar gusto a vuestro apetito, le dexays solo, dexandole dicho, si le llamare el señor, o mi señora, llameme: y entonces vais con el, auiendole dexado solo cõ los pagecicos, maestros de bellaquerias, donde le enseñan a jugar, y cosas deshonestas, y haziendolo assi no seruis como deueys, ni seruis a Dios en ello, que por tener los Ayos descuydados salen algunos señores auiesos. Ha de enseñarle a q̃ sea muy limpio, assi en el comer, como en lo demas, q̃ mire donde se sienta, y con quien se sienta, aduirtiendole, que no se siente delante de sus padres, aunque se lo mãden, vna, y dos, y tres vezes, los señores que estuuieren de visita con su padre, sino que tenga los ojos clauados, mirandole a la cara, hasta que le mande que se siente, y mandandole su padre sentar, nõ se cubrira, sino es q̃ sea

de

Digitized by Google

delicadito, o haga frio, o vaya en coche, o en litera. Ha de enseñarle a que sea bien hablado con todos, y en particular cō los criados de su padre, y mas si son criados viejos, que los respeta la casa, y los señores, y de la misma manera con las criadas, y castigarle quando sepa que aya dicho alguna cosa dē honesta a alguna muger. Ha de enseñarle que tenga mucho respeto a los hermanos mayores, porque los vaya reconociendo como a sus superiores, que se ha de tener a los hermanos mayores el respeto que a padres. Ha de enseñarle, que todas las vezes que encontrare a su padre en alguna puerta, yendo a entrar o salir, aguarde a que salga, haziendo vna reuerencia mientras passa, y lo mismo a su madre, y lo mismo a sus hermanos mayores. Ha de enseñarle, a que quando venga algun señor a visitarle, darle el mejor assiento. Ha de enseñarle, que quādo se vaya el que le ha venido a visitar, hasta

ta passar tres o quatro pieças, y aunq̃ mas le suplique que se quede, no quedarse, para esto requiere, que el Ayo no sea idiota, y que sepa de cortesia: porque si le va a besar las manos algũ Cauallero, que no sea de tantas partes como el, enseñarle a que salga vna, o dos pieças, y para darselo a entender a solas, dezirle: Señor, quando yo le tire de la capa, o diere alguna patada, es señal q̃ se quede V.E. o V.S. Finalmẽte se ha de dar vna seña para este menester, la q̃ fuere mas discreta, de suerte, que a los ojos del que sale quede el niño mas discreto, dandole su cortesia. Ensẽñarle, que quando vaya con algun señor por la calle, que tome el lado yzquierdo, y le de el derecho: y si le quisieren dar este lado, porfiar vna, y dos, y tres vezes que no, y si le replicare, tomarlo ha, porque es descortesia el ser porfiado: y si fuere algun personage, como dixe arriba, que las ventajas son muchas, no es menester

tantos

tantos cumplimientos,fino quitado ſu ſombrero,tomara ſu lugar,y ſi fuere a cauallo,y encontrare otro ſeñor a pie ſe apeara para ſaludarle, ſiendo como dicho tengo,que claro eſta que ay diferencia del hijo del Grande al hijo del Titulo,y del hijo del Titulo al del Merced,y del Merced al Mercader,y del Mercader al del oficial: de modo, que el Ayo lo deue entender todo, y en ſiendo yguales las calidades, y gual ha de ſer la corteſia.Ha de aduertirle, que ſi fuere de Inuierno, y hiziere lodos, no es corteſia, por darle el lado derecho,echarle por dõde ſe incha de lodo,o por do tropieze,y caiga.Y aſsi ſe ha de dar el mejor camino, al mas viejo ſe le ha de dar lo mejor.Ha ſe le de enſeñar, que quando tope otro ſeñor de ſu miſma calidad por vna calle,y endo a cauallo,quitarſe ha el ſombrero,y pararſe ha,y parados entrambos,partir por lo peor del ſitio,y ſi fuere otro ſeñor,que ay diferencia, qui-

tarse ha el sombrero, y sin parar el caballo, recog̃edo vn poquito el freno, y sin pararle se saldra por lo mejor, haziendole gran cortesia de gorra. Ha de enseñarle, que quando entre con algun señor a visitar a otro, dexarle entrar por todas las puertas primero, no perdiendo lo dicho. Ha de enseñarle, que quando entre en la sala, o quadra donde huuiere muchos Caualleros jũtos, como suelen juntarse a dar vn pesame, o en hora buena, que se pare enmedio de la entrada de la puerta, y haga tres reuerencias muy bien hechas, la primera al lado derecho de la pieça, y la segunda enmedio, y entrandose dentro con la tercera: y acometera a sentarse en lo peor de la sala, o quadra, y desta manera hara lo que deue en cortesia, y por ella le vendran a dar el mejor asiento. Ha de enseñarle el Ayo, quando salga de hazer esta visita, no dexarle salir al señor de la casa, sin yrle porfiando, y dexandole salir,

segun

segun su calidad. Ha de enseñarle el Ayo, que sea muy cortês con las mugeres, quando fuere por la calle, en encontrandolas, con la gorra en la mano, q̃ es muy de señores, assi en la calle, como en ventanas. Ha de enseñarle el Ayo, quando le embiare algun recaudo a algun señor con algun page, dezirle que se cubra, y quitarle el sombrero, conforme a page de quien es, y esto de dezirle que se cubra, no ha de ser mas de vna vez, o dos, y oyrle, y dexarle descubierto, y si fuere criado el que da el recaudo, y no fuere page, hazerle ha cubrir antes de tomar el recaudo. Ha de enseñarle el Ayo, q̃ quãdo coma, coma con limpieza, poniendo la seruilleta en el braço yzquierdo, y comer con la derecha. Y dezirle, que si algun manjar, o plato le diere asstio, no lo de a entender, y si le porfiaren que coma, diga que no lo come, q̃ jamas comio de aquello. Y si fuere en la mesa de sus padres, que ya sabe lo

Digitized by Google

que come,o no, en tal caso puede dezir a su madre,o a su padre, si le pregũtaren:Por que no lo comes?dira, por esto,o por esto: y si huuiere alguiẽ de fuera dira:Por que no tengo gana,señora,o señor,haziendoles del ojo que no le porfien.Ha de enseñarle el Ayo, que quando coma no hable, sino es q̃ se lo pregunten,que parece mal enlos Grandes,quanto y mas en los muchachos,quando este en algun vanquete, no hable,sino es con los de su lado, y con los que estuuiere de cara,que cierto que ay algunos,que quieren hablar con la cabecera,y con los pies,y con el estomago de la mesa, que sin mirar lo echan el cuerpo enmedio de la mesa para dezir lo que no le preguntan,y a vezes meten su cucharada impertinentemente,que yo doy la palabra al Lector,que quãdo me acuerdo de impertinencias,me rio de vna, que dixo vn Caualiero en la mesa del Duque de Vejar,padre deste, haziendo plato

en

Digitized by Google

en esta Corte, biuiendo en las casas del Doctor Alfaro, junto a santa Maria, q̃ estando comiendo vn dia el Duque con mas de quarenta Caualleros paniaguados suyos, y estaua el Duque a la cabecera de la mesa, y el impertinẽte abaxo junto al Maestresala, y el Duque estaua hablando con los dos Caualleros que tenia a su lado, loãdo mucho dos yeguas que tenia la señora Infanta, diziendo, que eran muy hermosas, y quando el buen Cauallero aca en el postre de la mesa, oyô dezir: Hermosas, no lo pudo sufrir, que leuantando la voz, desuerte que todos lo oyeron, dixo: Señor dexesse esso de muge res hermosas para las mugeres de Granada, riyeronse mucho todos los demas, aunque con secreto, porque no se corriesse, y el Duque con gran cordura, le respondio: Si señor, muy hermosas son, aunque merecia su mucho hablar, que le respondiesse de suerte, que quedasse castigado; miren que tienen

que

Digitized by Google

que veer yeguas con mugeres, y por esso el Ayo, como tengo dicho, ha de yrle mucho a la mano en esto del hablar, porque es grã falta, y muy notada en el hombre, y mas Caualle-ro, que en hablando mucho, no puede dexar de ser mentiroso, que todo hablador lo es. Ha de reprehenderle el Ayo, que no tome en la boca al diablo, ni aun consentir en la casa hombre maldiciente, ni jurador, porque no tenga el niño de quien tomar malos resabios, que alude esto a lo de enseñar las niñas, como dixe en el capitulo passado, porque assi para el varon, como para la hembra, no ha de auer en la casa de quien tomen mal exemplo. Ha de aconsejarle el Ayo, que no sea porfiado, aunque este cierto, que lo que porfia es assi, porque del porfiar no se saca fruto, sino muchas pesadumbres, y para escusarlas, remitirlo a juezes, y si esso se puede escusar, aconsejarselo, porque no aya pleytos,

tos, y mas como estã oy las cosas, que es menester vn monte de oro para pleytear. Y aconsejarle, que sea grande honrador, y en particular de mugeres, que por quanto vale el mundo no se ha de deshõrar ninguna, sino ser amparo, y defensa de todas, que es profesion de Caualleros, y de Príncipes, y traerle a la memoria los trabajos que han sucedido por andar de noche, porque se incline a aborrecer lo, que bien tiene de que, pues jamas, a quien tuuo por deuocion el andar de noche dexo de sucedelle alguna desgracia, como es herida, o muerte, que vencer, o ser vencido, todo es trabajo, por esso dize vn refran Castellano, muy antiguo: El vencido vencido, y el vencedor perdido, pues si lo vno, y lo otro es perdicion, porque no se ha de huyr de la ocasion. Ha de tener el Ayo algunas horas de deuocion entre el dia, y en ellas algunas deuociones, por dõde se encomiẽde a Dios.

Ha

Ha de tener el Ayo de quando en quando algunos ratos de diciplina, y que el niño lea el Miserere mei, porque sepa que se han de castigar las carnes, y que ay castigo para domeñarlas, que es gran cosa el veer que le enseñen con obras y palabras. Ha de persuadirle el Ayo a que sea muy deboto de la Virgen del Rosario. Ha de aduertirle el Ayo, por si truxere pleytos, y desseare contentar a sus juezes, y fuere a besar las manos a algun Cõsejero, que no le diga: Mire V.m. señor Oydor, porque no es cortesia dezir a los del Consejo Oydores a boca, y ellos no gustan de que se lo digan, que Oydores son de las Chãcillerias, y Audiencias, que los supremos no son sino Consejeros, y assi es mejor dezirle: Mire V.m. señor Fulano, y si no supiere el nombre. Oygame V m señor Consejero, que por este estilo no quedara descontẽto el juez. Tampoco dezirle: Oygame V.m. señor Licẽciado, por-

Digitized by Google

porque a vn Abogado le está biẽ esse nombre, y a vn Teniente de Corregidor, pero a vn Consejero no, y mas si es del Real, que se le deue respetar, pues son las personas, que actualmente se veen con su Magestad los Viernes, y le dan su consejo en lo que es mas agradable al seruicio de Dios, y del Rey, a quien Dios guarde mil años para amparo de la Religion Christiana.

(§ : ? : §)

16 JUN 96

EN MADRID,
Por Cosme Delgado.

Año M.DC.XIIII.

Digitized by Google

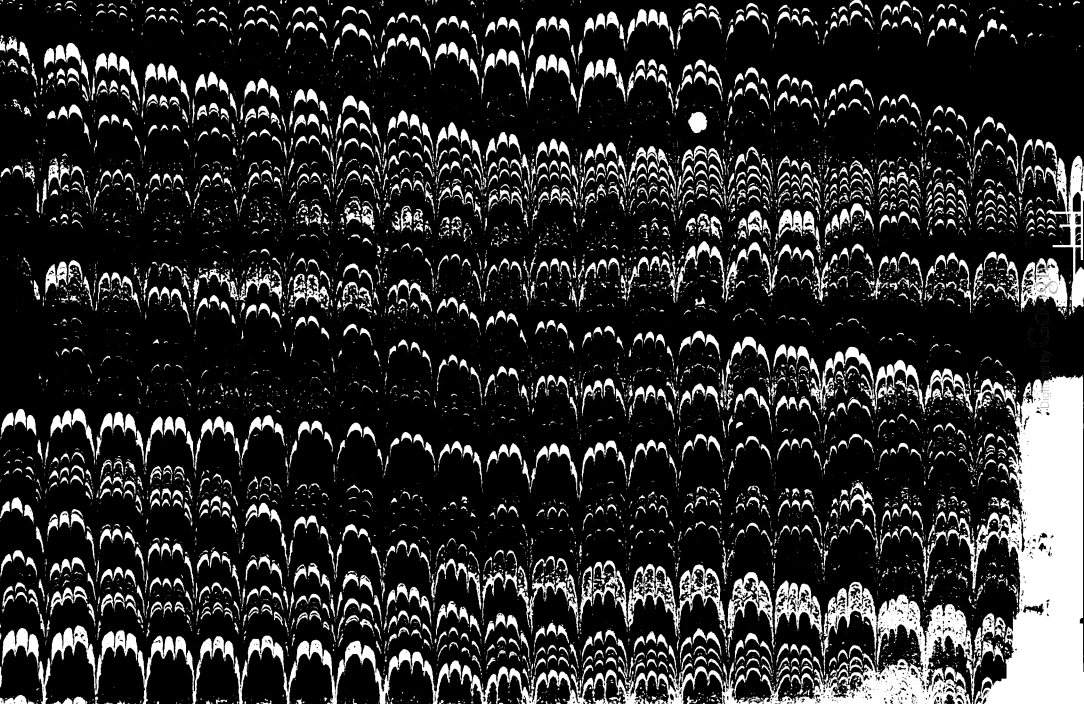
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google